

El Espíritu Santo y lo Sobrenatural



Ps. Tony Mora
Ps. Emilia Gonzalez

El Espíritu Santo y lo Sobrenatural



Ps. Tony Mora
Ps. Emilia Gonzalez

© Familia-Iglesia ESTE CAMINO, 2022

La familia-iglesia ESTE CAMINO, es una iglesia cristiana internacional, Cristocéntrica, Grancomisionista, y con un fuerte énfasis en la vida sobrenatural de la mano con el Espíritu Santo y Su unción, todo basado en las Escrituras y enmarcado en un ambiente de mucha familiaridad y amor de Dios.

ESTE CAMINO

www.estecamino.com

Tabla de Contenidos

Tabla de Contenidos	5
Dios nuestro Papá	9
Jesucristo nuestro Rey.....	21
El Espíritu Santo nuestro Maestro	35
La Sobrenatural Teoterapia	50
Las Sobrenaturales Escrituras	71
Viviendo en el Espíritu	88
¿Quién está en control?.....	104
Sirviendo en lo sobrenatural	119
Hablando en lenguas	130
Dones del Espíritu Santo	148
El Amor: el arma más poderosa de Dios.....	163
Extendiendo el Reino de Dios con Amor	178
Señales, prodigios y milagros.....	187
Construyendo la familia-iglesia de Cristo	201
Una iglesia libre de sexismo.....	221
¿Fríos o calientes?	238
Guerra espiritual	252

¿Filosofía humana o poder de Dios?	274
Mezcla explosiva: nuestra fe y el poder de Dios	284
El poder del Espíritu Santo operando en la iglesia de Cristo . 300	
La ley de la libertad.....	313
Acerca de los Autores	325

1

Dios nuestro Papá

Juan 20:17 (NTV)

“17 –No te aferres a mí –le dijo Jesús–, porque todavía no he subido al Padre; pero ve a buscar a mis hermanos y diles: “Voy a subir a mi Padre y al Padre de ustedes, a mi Dios y al Dios de ustedes”.”

Cuando Dios diseñó al hombre y a la mujer, los diseñó como una familia donde habría padres (papá y mamá), hijos, hermanos, y sobre todo, donde debería haber Amor.

Desde Adán y Eva, todos hemos tenido un padre que engendró nuestra vida, lo hayamos o no conocido. Y Adán y Eva mismos tuvieron a Dios como una especie de papá-Creador de ellos, pero que no supieron entender ni valorar y desobedeciéndole (pecando) terminaron alejados de Él.

LA NECESIDAD DE UN PADRE

Muchas personas tienen la impresión de que lo más importante para un niño es su madre. Y obviamente no podemos ni describir la importancia de la figura materna.

Pero sería absurdo pretender creer que la figura paterna no es tan importante. Lo es.

Tristemente nuestra actual sociedad cada vez más y más se acostumbra a la ausencia de los padres, o porque el hijo que tienen fue solamente una aventura de una noche con su madre, o porque él se fue de la casa con otra, o porque aún estando presente es como si no estuviera, no tiene ningún liderazgo en el hogar, y no se involucra en nada de sus hijos.

Tenemos que entender este fenómeno desde la misma Biblia. Cuando Adán y Eva cayeron en el Edén, por desobedecer las instrucciones claras y directas de Dios, y prefirieron obedecer al diablo, entonces Dios reacomodó algunas cosas en el diseño de la familia:

Génesis 3:16 (NTV)

“¹⁶ Luego le dijo a la mujer:

«Haré más agudo el dolor de tu embarazo, y con dolor darás a luz. Y desearás controlar a tu marido, pero él gobernará sobre ti.»

Con Adán y Eva ya habiendo obedecido al enemigo, empezó entonces el maligno a introducir justamente dos cosas, entre muchas otras, que no eran parte del plan de Dios y cuya finalidad es la destrucción del matrimonio, destruyendo al esposo y la esposa, y de paso a sus hijos:

•Nació el machismo y el hombre empezó a tratar a la mujer como un objeto o una posesión.

•Nació la falta de liderazgo espiritual del varón, por falta de tener comunión con Dios, por miedo a tomar decisiones, generándose así el matriarcado.

¿Confuso cierto? Pero todas nuestras sociedades tienen una muy curiosa mezcla de machismo-matriarcado, en donde los hombres se sienten dueños de sus mujeres hasta la violencia en algunos casos, pero las mujeres son las que marcan las pautas en el hogar y en las relaciones con los hijos, por falta del liderazgo espiritual masculino.

En ese entorno es entonces que vemos cómo cada vez más y más la figura paterna va desapareciendo de los hogares actuales. Pero si le agregamos el cada vez más fuerte ingrediente del homosexualismo introducido por el enemigo para acabar por completo con el diseño original de la familia, entonces la condición actual de la familia es definitivamente cada vez peor.

En una ocasión un joven nos decía que él se había criado sin padre y que no lo necesitaba para nada. Esa es la impresión que más de una persona puede tener, pero no es cierto.

El no tener algo puede hacerme parecer que no lo necesito, así como hay personas sin brazos que con sus pies hacen más cosas que muchos de los que tenemos ambos brazos. Pero esto no quiere decir que los brazos no hagan falta. Los padres, cuando son espirituales y están en comunión con Dios, son los líderes espirituales del hogar, o sea, los que escuchan a Dios cada mañana para saber por dónde dirigir a sus familias en el camino de Dios; los que aman, apoyan, acompañan y ayudan a lograr la realización de sus esposas, las madres; los que junto con sus esposas forman, enseñan e instruyen a sus hijos para que aprendan a vivir vidas que le agraden a Dios.

Un padre espiritual, es un padre que se hace responsable de su hogar, de su sostenimiento, de la salud y formación de su familia. No que lo hace solo, pero que tiene la responsabilidad sobre sus hombros, y cuenta con la mejor ayuda que puede tener: su esposa, la madre de los hijos.

[Nota: les sugerimos la lectura del capítulo 15 “Una iglesia libre de sexismo”, donde se nos habla de cómo Jesucristo le devuelve el valor a la mujer como a coheredera con el varón, ninguno de los dos superiores, ninguno de los dos inferiores.]

Efesios 5:21-30 (NTV)

“²¹ Es más, sométanse unos a otros por reverencia a Cristo.

²² Para las esposas, eso significa: sométase cada una a su marido como al Señor, ²³ porque el marido es la cabeza

de su esposa como Cristo es cabeza de la iglesia. Él es el Salvador de su cuerpo, que es la iglesia. ²⁴ Así como la iglesia se somete a Cristo, de igual manera la esposa debe someterse en todo a su marido.

²⁵ Para los maridos, eso significa: ame cada uno a su esposa tal como Cristo amó a la iglesia. Él entregó su vida por ella ²⁶ a fin de hacerla santa y limpia al lavarla mediante la purificación de la palabra de Dios. ²⁷ Lo hizo para presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni ningún otro defecto. Será, en cambio, santa e intachable. ²⁸ De la misma manera, el marido debe amar a su esposa como ama a su propio cuerpo. Pues un hombre que ama a su esposa en realidad demuestra que se ama a sí mismo. ²⁹ Nadie odia su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida tal como Cristo lo hace por la iglesia. ³⁰ Y nosotros somos miembros de su cuerpo.”

Los varones debemos tener siempre mucho cuidado de no leer el versículo 24 sin haber entendido bien los versículos 21 y 25-28. Por favor no descontextualizamos las Escrituras sino entendámoslas por el Espíritu Santo que nos ha sido dado.

Para resumir este punto, podríamos repetir lo que Ofelia Pérez nos dice cuando nos presenta su libro “¡Necesito a Papá!”, “*Un círculo familiar que cuenta con la buena influencia del padre ayuda a disminuir la deserción escolar, la*

criminalidad y el abuso infantil, entre muchos otros beneficios.” La ausencia de paternidad nos está convirtiendo en sociedades cada vez más desequilibradas.

DIOS ES NUESTRO PADRE

Aunque Jesús dejó Su divinidad en los cielos (***Filipenses 2:6***) para hacerse 100% hombre y habitar entre nosotros, Él tuvo siempre el más espectacular Padre de todo el universo: Papá Dios, y por eso le veremos siempre actuando con la seguridad, humildad, certeza, claridad, y objetividad con la que actuó.

Jesús no fue un hombre inseguro, tímido, tartamudo, temeroso, cobarde, amedrentado, sin dirección, ni nada que se le parezca, porque tenía una maravillosa comunión con Su Papá.

Dios, por la obra de Cristo en la cruz, es ahora también nuestro Padre, el Papá de todos los que creemos en Él. De nosotros depende entonces si queremos aprender de nuestro Hermano mayor Jesús el cómo llevarnos con nuestro Padre, o queremos seguir con los viejos, gastados, y demoniacos estilos mundanos de relación padre-hijo.

Efesios 1:3-6 (NVI)

“3 Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda

bendición espiritual en Cristo. ⁴ Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor ⁵ nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad, ⁶ para alabanza de su gloriosa gracia, que nos concedió en su Amado.”

Dios, el Papá de Jesús nuestro Señor, nos adoptó, por medio de Jesucristo y Su obra en la cruz, para ser también Sus hijos. Todos los seres humanos hemos sido escogidos por Dios para este propósito, pero tristemente no todos le hemos escogido y aceptado tan espectacular e inmerecido regalo.

Gálatas 4:4-7 (NTV)

“⁴ Sin embargo, cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la ley. ⁵ Dios lo envió para que comprara la libertad de los que éramos esclavos de la ley, a fin de poder adoptarnos como sus propios hijos; ⁶ y debido a que somos sus hijos, Dios envió al Espíritu de su Hijo a nuestro corazón, el cual nos impulsa a exclamar «Abba, Padre». ⁷ Ahora ya no eres un esclavo sino un hijo de Dios, y como eres su hijo, Dios te ha hecho su heredero.”

Esta palabra “Abba” viene del hebreo y traduce “Papá” al español. El poder llamar a Dios “Papá” no es una muestra

de irrespeto, sino un entender que en Cristo ahora somos parte de la familia de Dios, hijos de Dios, y podemos acercarnos a nuestro Papá con confianza (**Hebreos 4:16**), por la obra que Jesús hizo por nosotros en la cruz.

Tenemos entonces que aprender a Cristo el cómo vivir, cómo relacionarnos con Dios como Sus hijos, y pedirle dirección al Espíritu Santo que es el que nos enseña a decirle “Papá” a Dios. Él también nos puede enseñar cómo vivir como hijos de Dios, agradando a Dios por encima de todo, y ya no agradando más al mundo, ni a la carne, ni al diablo.

¿Y QUÉ DE NUESTRO PADRE BIOLÓGICO?

1 Juan 4:20 (NTV)

“²⁰ Si alguien dice: «Amo a Dios», pero odia a otro creyente, esa persona es mentirosa pues, si no amamos a quienes podemos ver, ¿cómo vamos a amar a Dios, a quien no podemos ver?»

Este hermoso pasaje que el Espíritu Santo inspirara al apóstol Juan a escribirnos, de cómo debe operar el Amor de Dios entre nosotros, podemos usarlo para interpolar un caso semejante, y podríamos entonces aplicarlo a los padres diciendo “*si alguien dice: “amo a Papá Dios”, pero odia a su papá biológico, esa persona es mentirosa pues, si no*

amamos a nuestros papás biológicos que podemos ver, ¿cómo vamos a amar a Papá Dios, a quien no podemos ver?”

Y aquí entonces respondemos la pregunta. A nuestros padres biológicos, debemos amarlos, perdonarlos, y honrarlos. Así no nos hayan reconocido, no nos hayan dado el apellido, nos hayan rechazado, ultrajado o maltratado, o inclusive nos hayan abandonado.

Este versículo es muy importante, porque es la aplicación real del amor. Nosotros no podemos decir que amamos a Dios si odiamos a alguien. No tiene sentido, es contradictorio, es hipocresía. Esto es muy importante de tener siempre en cuenta.

Deuteronomio 5:16 (NTV)

“16 » Honra a tu padre y a tu madre tal como el Señor tu Dios te lo ordenó. Entonces tendrás una vida larga y plena en la tierra que el Señor tu Dios te da.”

Cuando Dios nos ordenó honrar a nuestro padre y a nuestra madre, no interpuso condiciones. No hay condiciones. Si fueron malos padres o buenos padres eso es asunto entre ellos y Dios, y a Dios tendrán que dar cuenta de su paternidad o maternidad. Pero a nosotros lo que nos compete y corresponde es honrarlos, o sea, amarlos (perdón incluido), respetarlos (nunca gritarlos, ni

regañarlos, ni humillarlos), y ayudarlos en la medida de nuestras posibilidades.

OBEDIENCIA: FIN DE LA ORFANDAD

Uno de los sufrimientos más grandes de la sociedad humana de siempre, es el sentimiento de orfandad. Este sentimiento no solo lo tienen aquellos que perdieron a sus padres. También lo sufren aquellos que, teniendo padre, es como si no lo tuvieran.

Cuando Adán y Eva pecaron desobedeciendo a Dios, empezó la orfandad en la humanidad. No había ya más relación con Dios para obedecerlo. La paternidad implica obediencia. Los niños necesitan obedecer a sus padres, de lo contrario la orfandad invade sus corazones. Por esta razón Jesús vino a devolvernos la obediencia, para que, restablecida la relación con Dios, y siendo Dios ahora nuestro Papá por la obra de Cristo en la cruz, podamos obedecerle a Él y ser así Sus hijos verdaderos.

Por esta razón fue que Jesús enfatizó a sus discípulos:

Juan 14:15-21 (NVI)

“¹⁵ »Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos.

¹⁶ Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: ¹⁷ el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo

conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. ¹⁸ No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes. ¹⁹ Dentro de poco el mundo ya no me verá más, pero ustedes sí me verán. Y porque yo vivo, también ustedes vivirán. ²⁰ En aquel día ustedes se darán cuenta de que yo estoy en mi Padre, y ustedes en mí, y yo en ustedes. ²¹ ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

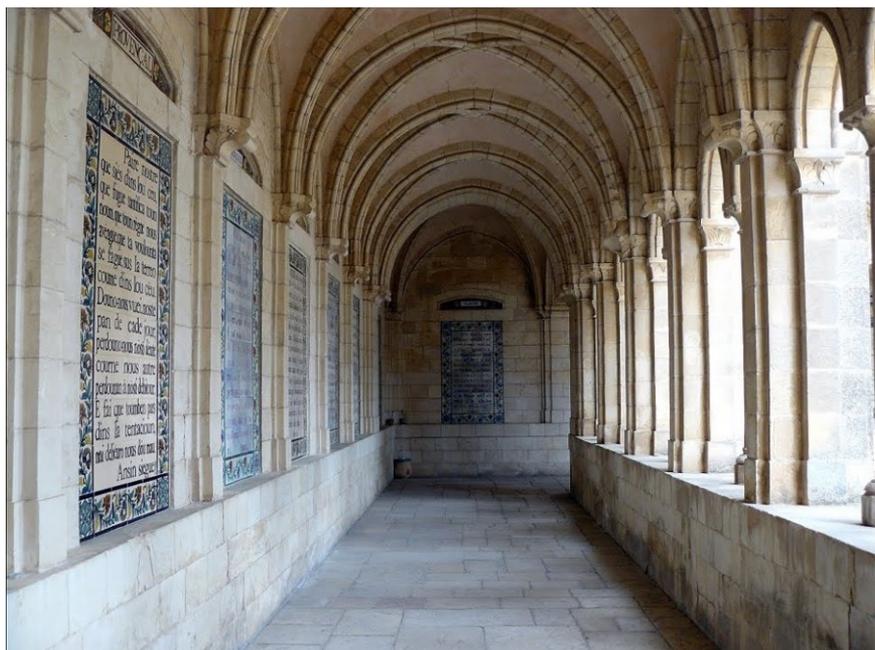
No hay ninguna otra forma de amar a Dios más que obedecerle. A Dios no se le ama de palabra, se le debe amar con obediencia. Si no hay obediencia, no hay amor a Dios. Y la obediencia a Dios no puede ser a medias, debe ser total.

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

La primera sobrenaturalidad en nuestra vida es entonces el hecho que somos hijos de Dios, que Él es nuestro Papá, y que ahora somos miembros de la familia universal de Dios.

Esto no solo cambiará nuestro panorama de Dios, sino también de nosotros mismos como hijos de ese maravilloso e inexplicable Dios.

Sitio donde tradicionalmente se cree que Jesús enseñó a Sus discípulos a orar al Padre. Iglesia del Padre Nuestro (Pater Noster), Monte de los Olivos, Jerusalén, Israel.



2

Jesucristo nuestro Rey

Daniel 7:13-14 (NTV)

“¹³ Mientras continuó mi visión esa noche, vi a alguien parecido a un hijo de hombre descender con las nubes del cielo. Se acercó al Anciano y lo llevaron ante su presencia. ¹⁴ Se le dio autoridad, honra y soberanía sobre todas las naciones del mundo, para que lo obedecieran los de toda raza, nación y lengua. Su gobierno es eterno, no tendrá fin. Su reino jamás será destruido.”

Definitivamente Jesucristo es nuestro todo, Él es nuestro Rey, Pastor, Líder, Salvador, Hermano mayor, Abogado, Sanador, entre muchísimas otras cosas más que Él es.

Los hijos de Dios tenemos que entender que somos ciudadanos del Reino de Dios (*Efesios 2:19*) y que el Rey de dicho Reino es Jesucristo.

Jesucristo vino a la tierra por muchas razones. Tenemos que entender que como representante del Reino de Dios en la tierra, Él ejecutó muchas cosas entre nosotros, todas muy importantes y todas parte del mismo plan de salvación

y regeneración ideado por Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo desde antes de la fundación del mundo (**1 Pedro 1:20**).

OBRA DE JESUCRISTO EN LA TIERRA

Jesús vino entonces a:

• *Cumplir la justicia de Dios:*

El pecado se paga con muerte (**Romanos 6:23**) y por lo tanto, según la justicia de Dios, todos teníamos que morir. Jesús vino entonces a cumplir la justicia de Dios, porque la justicia de Dios, si verdaderamente es justa, debe cumplirse siempre, muriendo Él en lugar de cada uno de los que creemos en Él, para satisfacer así la ley de Dios.

Romanos 3:21-24 (NTV)

“²¹ Pero ahora, tal como se prometió tiempo atrás en los escritos de Moisés y de los profetas, Dios nos ha mostrado cómo podemos ser justos ante él sin cumplir con las exigencias de la ley. ²² Dios nos hace justos a sus ojos cuando ponemos nuestra fe en Jesucristo. Y eso es verdad para todo el que cree, sea quien fuere.

²³ Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios. ²⁴ Sin embargo, en su gracia, Dios gratuitamente nos

***hace justos a sus ojos por medio de Cristo Jesús,
quien nos liberó del castigo de nuestros pecados.”***

• *Traer la gracia de Dios:*

Una vez cumplió con la justicia de Dios, a los que creemos en Él nos dio la gracia de Dios, o sea, el regalo de poder tener vida aunque habíamos pecado, porque alguien (Jesús) ya había muerto en nuestro lugar. Esta gracia de Dios entonces es inmerecida, y entregada a nosotros por fe.

Juan 1:17 (NVI)

***“17 pues la ley fue dada por medio de Moisés,
mientras que la gracia y la verdad nos han llegado
por medio de Jesucristo.”***

• *Demostrarnos el Amor de Dios:*

El Amor de Dios se puede ver desde la Creación misma. Pero la demostración más espectacular de Su Amor es el haber entregado a Su único hijo para salvar a los que en Él creen, dándonos así la vida marca Dios: eterna.

Juan 3:16 (NTV)

“16 »Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.”

• *Traernos salvación:*

Jesucristo es el enviado de Dios para traernos la salvación a todos los que habíamos de creer en Él. Por eso se le llama Mesías (hebreo) = Cristo (griego) = Salvador (español). Esta salvación solo podía hacerla Dios, y la hizo Dios Hijo por nosotros. Nadie más pudo haberlo hecho.

Juan 3:17-18 (NTV)

***“17 Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.
18 »No hay condenación para todo el que cree en él, pero todo el que no cree en él ya ha sido condenado por no haber creído en el único Hijo de Dios.”***

• *Morir en nuestro lugar por nuestros pecados:*

Solo alguien libre de pecado podía hacer esto, de lo contrario hubiera tenido que morir solo por sus propios pecados. Es por esta razón que solo Cristo podía morir por nosotros, porque Él es el único ser humano en toda la historia de la humanidad, que no cometió pecado alguno.

1 Pedro 2:24 (NVI)

“²⁴ Él mismo cargó nuestros pecados sobre su cuerpo en la cruz, para que nosotros podamos estar muertos al pecado y vivir para lo que es recto. Por sus heridas, ustedes son sanados.”

• *Enviarnos al Espíritu Santo para que le obedezcamos:*

Jesús habiendo vivido como un ser completamente humano, pero con la unción del Espíritu Santo y en obediencia absoluta a Él, entendió que la única forma para que la nueva generación de hombres (varones y hembras) que Él estaba formando con Su nuevo nacimiento, pudiera vivir sin pecado y agradando a Papá Dios, era teniendo también al Espíritu Santo en el corazón. Por eso entonces Jesús una vez ascendió nuevamente al cielo, envió al Espíritu Santo, cumpliendo así también la profecía de **Joel 2:28-29**.

Juan 14:26 (NVI)

“²⁶ Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho.”

• *Enseñarnos cómo obedecer al Espíritu Santo que nos habita:*

Acabamos de decir que Jesús ascendió nuevamente al Cielo y nos envió a Su Santo Espíritu para que produzca el nuevo nacimiento (**Juan 3:8**) en los que creemos y entonces habitar en nosotros. ¿Para qué? Para que le obedezcamos, así como Él le obedeció en todo siendo hombre, y entonces dirigir también nuestras vidas. Por eso el secreto de una vida cristiana exitosa es una íntima comunión con el Espíritu Santo y una completa obediencia a Él. De esta manera entonces la nueva generación de hombres formada por Jesús, rompemos con la maldición de desobediencia que traíamos de Adán y Eva, y empezamos con la nueva costumbre de obedecer en todo y siempre a Dios.

Romanos 5:19 (NTV)

“19 Por uno solo que desobedeció a Dios, muchos pasaron a ser pecadores; pero por uno solo que obedeció a Dios, muchos serán declarados justos.”

• *A mostrarnos el camino al Padre:*

En realidad, Jesús vino a convertirse Él mismo, en el camino a Papá Dios. Los que creamos en Él, los que obedecemos a Su Santo Espíritu como Él, los que

vivamos para Él, llegaremos entonces a tener a Dios como nuestro Papá.

Juan 14:6 (NVI)

“6 Jesús le contestó:

–Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí.”

• *A enseñarnos la verdad de Dios:*

En el universo entero hay una sola verdad: Dios. El diablo nos engañó en el Edén haciéndonos creer que había otra verdad que Dios no nos había dicho. Por esto es que hasta el día de hoy todos los acontecimientos, tienen “dos caras como una moneda”, pero la verdad de Dios es una sola, y cuando la creemos, hemos encontrado el camino al Padre.

Juan 14:6 (NVI)

“6 Jesús le contestó:

–Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí.”

• *A darnos vida marca Dios: eterna, abundante y con propósito:*

La vida que Dios nos da en Cristo lleva Su marca, Su sello. No es cualquier vida, es la vida que tiene la calidad de Dios. Por eso esta vida es eterna, o sea, sin fin, en un gozo permanente en Su presencia; es abundante, o sea, no se agota, no se acaba, no pasa; y es con propósito, o sea, que tenemos un hermoso nuevo propósito que cumplir, porque en el Reino de Dios se trabaja y todos los que hacemos parte del Reino de Dios tenemos que trabajar para Él (**Juan 5:17**).

Juan 10:10 (NVI)

“¹⁰ El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.”

1 Juan 5:11-12 (NTV)

“¹¹ Y este es el testimonio que Dios ha dado: él nos dio vida eterna, y esa vida está en su Hijo. ¹² El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.”

2 Corintios 5:17-20 (NVI)

“¹⁷ Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! ¹⁸ Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: ¹⁹ esto es, que

en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación. ²⁰ Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: «En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios.»

• *A sanarnos:*

Jesús vino a sanarnos, o sea, a traer Su bendita Teoterapia, para sanarnos de nuestra maldad, nuestro pecado, nuestras malas decisiones, nuestra enfermedad del alma, nuestras enfermedades físicas, y a sanarnos también de lo que los demás nos hayan hecho.

1 Pedro 2:24 (NVI)

“²⁴ Él mismo cargó nuestros pecados sobre su cuerpo en la cruz, para que nosotros podamos estar muertos al pecado y vivir para lo que es recto. Por sus heridas, ustedes son sanados.”

• *Y a fundar Su familia-iglesia:*

Jesús vino a hacer una iglesia (congregación) que es familia, y una familia que es iglesia. Él no vino a hacer una institución, ni a fundar ninguna

organización. Él vino a iniciar lo que había de ser Su familia-iglesia universal, compuesta por la conjunción de todas las familia-iglesias locales en cada lugar del mundo. Él es el Pastor de esta familia-iglesia, y también es Su Líder, Señor, Director y Rey, porque esta familia-iglesia es parte también del Reino de los Cielos donde nuestro Señor Jesús es el Rey de gloria.

Efesios 2:11-22 (RVR1960)

“¹¹ Por lo tanto, recuerden ustedes los gentiles de nacimiento –los que son llamados «incircuncisos» por aquellos que se llaman «de la circuncisión», la cual se hace en el cuerpo por mano humana –, ¹² recuerden que en ese entonces ustedes estaban separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. ¹³ Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo. ¹⁴ Porque Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio el muro de enemistad que nos separaba, ¹⁵ pues anuló la ley con sus mandamientos y requisitos. Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad al hacer la paz, ¹⁶ para reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz,

por la que dio muerte a la enemistad. ¹⁷ Él vino y proclamó paz a ustedes que estaban lejos y paz a los que estaban cerca. ¹⁸ Pues por medio de él tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu. ¹⁹ Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, ²⁰ edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular. ²¹ En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el Señor. ²² En él también ustedes son edificados juntamente para ser morada de Dios por su Espíritu.”

LA SEGUNDA VENIDA DE NUESTRO REY

Las Escrituras también nos hablan de una segunda venida de Jesús, pero ya no como ser humano para morir por nosotros, sino como lo que Él es, Dios Todopoderoso, para apresar al diablo y reinar en la tierra por un periodo de mil años, y luego se soltará nuevamente al diablo para luego volver a apresarlo y esta vez echarlo al lago de fuego ardiendo. Ahí vienen entonces el cielo nuevo y la tierra nueva, la nueva Creación de Dios.

[Nota explicatoria: Hay algunos cristianos que siguen una teología preterista, que cree que las profecías del libro del Apocalipsis ocurrieron durante la destrucción de Jerusalén en el año 70dC. Pero es de por sí muy difícil poner fecha al libro del Apocalipsis antes del año 70dC. Los

estudiosos sitúan la escritura de dicho libro por el año 90dC, lo que hace inválidos los argumentos de los preteristas, entre otras muchas razones que dejan también sin fundamento al preterismo.

También hay algunos cristianos que creen una teología amilenialista, o sea, creen que el reino milenial de Jesús no necesariamente dura mil años y que Él ya está reinando en este momento. Esta teología también es fácilmente desmontable a la luz de las Escrituras.

Es interesante tomar en cuenta que ambas teologías surgieron más de tres siglos después del inicio de la iglesia cristiana en la historia, lo que nos permite entender que ninguna de esas teologías hacía parte de lo que los apóstoles ni sus discípulos creían, o sea, no hacía parte de las enseñanzas de la familia-iglesia primitiva.]

Apocalipsis 19:11-16 (NTV)

“¹¹ Entonces vi el cielo abierto, y había allí un caballo blanco. Su jinete se llamaba Fiel y Verdadero, porque juzga con rectitud y hace una guerra justa. ¹² Sus ojos eran como llamas de fuego, y llevaba muchas coronas en la cabeza. Tenía escrito un nombre que nadie entendía excepto él mismo. ¹³ Llevaba puesta una túnica bañada de sangre, y su título era «la Palabra de Dios». ¹⁴ Los ejércitos del cielo vestidos del lino blanco y puro de la más alta calidad lo seguían en caballos blancos. ¹⁵ De su boca salía una espada afilada para derribar a las naciones. Él las gobernará con vara de hierro y desatará el furor de la ira de Dios, el Todopoderoso, como el jugo que corre del lagar. ¹⁶ En la túnica, a la altura del muslo, estaba escrito el título: «Rey de todos los reyes y Señor de todos los señores».”

Aquí vemos a Jesús viniendo por segunda vez pero ahora como lo que es y siempre ha sido, el Rey de todos los reyes y el Señor de todos los señores.

Este Jesucristo es nuestro Hermano mayor, nuestro Abogado (**1 Juan 2:1**), nuestro Salvador, pero también nuestro Rey, a quien adoramos y a quien servimos.

Apocalipsis 20:4 (NTV)

“⁴Después vi tronos, y los que estaban sentados en ellos habían recibido autoridad para juzgar. Vi las almas de aquellos que habían sido decapitados por dar testimonio acerca de Jesús y proclamar la palabra de Dios. Ellos no habían adorado a la bestia ni a su estatua, ni habían aceptado su marca en la frente o en las manos. Volvieron a la vida, y reinaron con Cristo durante mil años.”

Y aquí en este último pasaje vemos a Jesús ya reinando. ¡Qué gloriosa visión!

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Comprender que Jesucristo es el Señor, el Todopoderoso, Dios, el Rey, el único Soberano, y que a Él debemos obediencia, fidelidad, y que le pertenecemos solamente a Él, es fundamental para nuestra vida cristiana.



Cueva en donde tradicionalmente se dice que el apóstol Juan tuvo la visión del libro del Apocalipsis. Isla de Patmos, Grecia.

3

El Espíritu Santo nuestro Maestro

Juan 14:25-26 (NTV)

“²⁵ Les digo estas cosas ahora, mientras todavía estoy con ustedes. ²⁶ Sin embargo, cuando el Padre envíe al Abogado Defensor como mi representante—es decir, al Espíritu Santo—, él les enseñará todo y les recordará cada cosa que les he dicho.”

La familia-iglesia de Jesucristo, a parte de ser familia e iglesia, es también una escuela. En esta escuela la enseñanza está a cargo del Espíritu Santo.

Él es el que nos enseña al Padre y al Hijo. Él es el que nos enseña a poner en práctica las Escrituras que fueron inspiradas por Él.

PROPÓSITO DE JESÚS AL ENVIAR AL ESPÍRITU SANTO

Juan 16:12-15 (NTV)

“12 »Me queda aún mucho más que quisiera decirles, pero en este momento no pueden soportarlo. 13 Cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad. Él no hablará por su propia cuenta, sino que les dirá lo que ha oído y les contará lo que sucederá en el futuro. 14 Me glorificará porque les contará todo lo que reciba de mí. 15 Todo lo que pertenece al Padre es mío; por eso dije: “El Espíritu les dirá todo lo que reciba de mí”.”

Uno de los propósitos claros por los que Jesús y Papá Dios enviaron al Espíritu Santo a habitar en nuestros corazones, es para que Él nos guíe, y para que nos guíe a toda la verdad de Dios.

De tal manera que debemos aprender a buscar la guía del Espíritu Santo cada vez que estudiemos las Escrituras, lo mismo que buscar la guía del Espíritu Santo cada vez que queramos aprender algo más acerca de nuestro buen Dios.

El mundo está lleno de mentiras y engaño. Inclusive en la iglesia el enemigo ha logrado introducir mentiras y engaños y por eso hay iglesias apóstatas y falsas doctrinas hoy día. El Espíritu Santo es el que nos guía a la verdad de Dios.

El Espíritu Santo también nos lleva a adorar y a exaltar a Dios, a darle la gloria en alabanza, así que también aprendamos a adorar a Dios por el Espíritu Santo que nos habita. A esto se refería Jesús cuando le dijo a la mujer

samaritana que **“Dios es Espíritu, por eso todos los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.” (Juan 4:24b).**

Cuando Jesucristo estuvo entre nosotros, vino como completamente humano, porque había dejado Su divinidad en los cielos (**Filipenses 2:5-8**). Pero el secreto de Su poder y de Su vida sin pecado fue que el Espíritu Santo moraba en Él, y Jesús le era completamente obediente y le dejaba hacer Su voluntad a través de Él.

Nuestro amado Señor y Salvador Jesús, consciente de este hecho, después de Su muerte, resurrección y posterior regreso al cielo, a la diestra de Papá Dios, envió al Espíritu Santo para habitar en el corazón de aquellos que hemos creído en Cristo y Su poderosa obra vicaria en la cruz.

LA OBEDIENCIA AL ESPÍRITU SANTO

Hebreos 5:5-10 (BTX3)

“⁷Mientras estuvo aquí en la tierra, Jesús ofreció oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas al que podía rescatarlo de la muerte. Y Dios oyó sus oraciones por la gran reverencia que Jesús le tenía. ⁸Aunque era Hijo de Dios, Jesús aprendió obediencia por las cosas que sufrió. ⁹De ese modo, Dios lo hizo apto para ser el Sumo Sacerdote perfecto, y Jesús llegó a ser la fuente de salvación eterna para todos los que le obedecen.”

Es esa profunda y completa búsqueda para escuchar al Espíritu Santo, creerle y obedecerle, o sea, es esa fe la que le permitió a Jesús siendo un ser humano hacer milagros, sanar toda clase de enfermedades, resucitar muertos, transubstanciar el agua en vino, reprender y calmar la tormenta, echar fuera demonios, caminar sobre el agua, etc.

Es esa misma actitud que Él quiere que nosotros tengamos también si queremos vivir la vida abundante que Él nos prometió, si queremos vivir en lo sobrenatural, viendo el poder de Dios moverse en nuestras vidas todos los días.

Es por esta razón que Jesús antes de decirnos que el Espíritu Santo vendría a enseñarnos, a ser nuestro Maestro (**Juan 14:25-26**), nos dijo que debemos obedecerlo, nos explicó que amar a Dios es obedecer a Dios. Que si no le obedecemos entonces significa que no le amamos.

Juan 14:23-24 (NTV)

“²³Jesús contestó: —Todos los que me aman harán lo que yo diga. Mi Padre los amará, y vendremos para vivir con cada uno de ellos. ²⁴El que no me ama no me obedece. Y recuerden, mis palabras no son mías; lo que les hablo proviene del Padre, quien me envió.”

JESÚS PROMETE ENVIAR AL ESPÍRITU SANTO

Jesucristo entonces, siendo completamente consciente que la obediencia al Espíritu Santo en Su vida fue la que le permitió vivir como el Hijo del Hombre sin pecado que fue, con poder sobrenatural, entendió que los que habríamos de creer en Él, necesitaríamos también al Espíritu Santo en nosotros para vivir vidas de victoria y poder.

¡Qué espectacular! Ahora los creyentes entonces tenemos acceso a la misma fuente de poder y santidad, porque el Espíritu Santo también santifica (**1 Corintios 6:11**), la fuente de poder y santidad que Jesucristo nuestro Rey y Dios tuvo en los días que habitó entre nosotros.

Esta santificación del Espíritu Santo, es para que la mantengamos haciendo morir las obras de la carne en nosotros (**Romanos 8:13**) y teniendo comunión 24/7 con Él.

DEBEMOS DEJARNOS GUIAR POR EL ESPÍRITU SANTO

Una de las lecciones más importantes en la vida cristiana, y probablemente una de las más difíciles de aprender también, es aprender a dejarnos dirigir, guiar y enseñar por el Espíritu Santo.

Estamos acostumbrados a dirigir nuestras vidas por donde nosotros queremos, tomando las decisiones que mejor nos

parecen, pensando que lo que estamos haciendo es lo más conveniente.

O también, estamos acostumbrados a hacer lo que otros nos dicen, tomando las decisiones que otros quieren que tomemos, y haciendo lo que le agrada al que consideramos es nuestro mentor.

Entregar el control de la toma de decisiones al Espíritu Santo que nos habita, es un completo cambio al que no podemos llegar tan fácilmente, y al que nos resistimos mucho.

Significa entregarle el control de todo lo que ocurre en nuestra vida a Él. Mientras nosotros tengamos el control de nuestra vida, Él no lo tendrá; pero cuando Él lo tenga, nosotros no lo tendremos.

Los grandes héroes de la fe que las Escrituras nos mencionan, aprendieron justamente esta lección de primera mano. Y la forma de aprenderla no fue nunca fácil. Sino tendríamos que preguntarle a Moisés, a José, al rey David, a Daniel, etc.

2 Pedro 1:19-21 (NTV)

“¹⁹ Debido a esa experiencia, ahora confiamos aún más en el mensaje que proclamaron los profetas. Ustedes deben prestar mucha atención a lo que ellos escribieron,

porque sus palabras son como una lámpara que brilla en un lugar oscuro hasta que el Día amanezca y Cristo, la Estrella de la Mañana, brille en el corazón de ustedes. ²⁰ Sobre todo, tienen que entender que ninguna profecía de la Escritura jamás surgió de la comprensión personal de los profetas ²¹ ni por iniciativa humana. Al contrario, fue el Espíritu Santo quien impulsó a los profetas y ellos hablaron de parte de Dios.”

Tenemos que aprender entonces a dejarnos guiar por el Espíritu Santo para poder guiar a otros, hablar a otros, transmitir el mensaje de Cristo el Mesías a otros, para vivir una vida de testimonio que impulse a otros a imitarnos, y les lleve entonces a rendir sus vidas a Jesucristo nuestro Rey.

LA ESCUELA DEL ESPÍRITU SANTO

Cuando leemos en las Escrituras la vida de los once apóstoles (los doce menos Judas el que se suicidó después de traicionar a Jesús), cómo fueron escogidos de entre gente trabajadora y ocupada, pero sencilla y con poca preparación, nos sorprendemos como llegaron luego a las elocuentes predicaciones donde miles se convertían e inclusive llegaron a escribir las epístolas que hasta el día de hoy nos edifican.

¿Qué pasó durante esos tres años de ministerio de Jesús?
¿Qué hicieron? ¿Quién les enseñó? ¿Cómo aprendieron
tanto? ¿Dónde estudiaron?

Aunque es obviamente cierto que nuestro Señor y Salvador Jesucristo fue el Maestro de ellos durante esos tres años de ministerio, también es cierto que ellos no alcanzaron a entender muchas cosas, ni Cristo pudo llegarles a revelar muchas cosas porque aún estaban inmaduros (**Juan 16:12**).

Entonces ¿quién les enseñó? ¿dónde aprendieron?

El Espíritu Santo fue enviado para habitar en nuestros corazones. Pero aquí es importante recalcar esto: el Espíritu Santo vino a habitar en nosotros, no en libros, Él no vino a habitar en las Escrituras, el vino a habitar en los corazones que abren sus puertas por la fe a Cristo, y desde dentro de nuestro ser, nos explica las Escrituras que leemos.

Esto es importante aclarar porque algunos cristianos creen que el Espíritu Santo reposa en las Escrituras, o piensan que es una energía especial. Pero Jesús envió al Espíritu Santo a habitar en los hijos de Dios, por eso las Escrituras nos recuerdan que nosotros somos santuario de Dios, templo de Dios.

1 Corintios 3:16 (NTV)

“16 ¿No se dan cuenta de que todos ustedes juntos son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios vive en ustedes?”

Y esta es justamente la escuela del Espíritu Santo, cuando cada día nos sentamos con Él a aprender lo que dice en las Escrituras.

Todos los apóstoles aprendieron en la escuela del Espíritu Santo, porque Él es el Maestro designado por Dios para que seamos enseñados. Aún el apóstol Pablo quien fue enseñado por Gamaliel, tuvo que reaprender y ser reprogramado por el Espíritu Santo.

Gálatas 1:11-12 (NTV)

“11 Amados hermanos, quiero que entiendan que el mensaje del evangelio que predico no se basa en un simple razonamiento humano. 12 No recibí mi mensaje de ninguna fuente humana ni nadie me lo enseñó. En cambio, lo recibí por revelación directa de Jesucristo.”

Pero para aprender en esta escuela se requiere de una alta dosis de paciencia y de esfuerzo, para aprender a desarrollar el oído espiritual, y aprender entonces a escuchar al Espíritu Santo enseñándonos en nuestro corazón.

Hagamos la prueba. Busquemos el pasaje de la Biblia que más complicado nos parece entender, y pidámosle al

Espíritu Santo que nos enseñe lo que debemos entender y aprender de ese pasaje. Nos sorprendemos como el Espíritu Santo lo hará. Pero necesitamos buscarlo y tener paciencia, para aprender a escucharlo, y estar a la expectativa para aprender a discernirlo.

EL ESPÍRITU SANTO HABLA Y SIGUE HABLANDO HOY

Una de las más hermosas experiencias en la vida de un hijo de Dios, es escuchar a Dios hablándonos. Y es que otra de las funciones del Espíritu Santo en la familia-iglesia de Cristo, es hablar a los hijos de Dios.

Es apenas lógico que si el Espíritu Santo guía, enseña e intercede, es también porque habla. Tenemos que aprender entonces a escucharlo.

¿CÓMO NOS HABLA EL ESPÍRITU SANTO?

El Espíritu Santo nos habla a través de las Escrituras por medio de Su *rhema* que es el entendimiento especial que nos da el Espíritu Santo de un pasaje dado, a nuestro corazón. También nos habla a través de la inteligencia espiritual que el Espíritu Santo nos da para entender las cosas espirituales (**Colosenses 1:9**).

Pero también el Espíritu Santo nos habla directamente al corazón, cuando necesitamos entender cosas que no

podríamos encontrar directamente en las Escrituras, como la compra de una casa o el matrimonio con una persona o un cambio de lugar de trabajo, etc.

Esta pequeña revelación personal, que jamás podría ir en oposición a la inspiración, iluminación y revelación de las Escrituras, es importantísima para el cristiano, porque es la forma en la que somos guiados, dirigidos y enseñados en nuestro diario vivir.

Escuchar al Espíritu Santo y estudiar con Él las Escrituras, son dos cosas fundamentales, porque con esto se define la calidad de vida que un cristiano vive.

Habacuc 2:4b (NVI)

“4. ... pero el justo vivirá por su fe.”

El profeta Habacuc nos revela una poderosa verdad que siempre estuvo presente en el Antiguo Testamento, y la podemos ver en el padre Abraham, pero que tomó una trascendencia aún más visible en el Nuevo Testamento: cada persona vive por su fe. El que no tiene fe, no tiene vida; el que tiene fe y desarrolla su fe, tiene vida.

¿Herejía? ¡No! ¡Para nada!

Fe no es un acto de autosugestión como algunas personas creen. Fe no es repetir algo con nuestra boca hasta que nos lo creamos.

La fe depende de Dios. Si no está Dios presente, el proceso de la fe no existe.

BUSCAR a Dios

Para *ESCUCHARLE*

Entonces *CREERLE*

Y sin dudar *OBEDECERLE*

A este proceso le hemos llamado BECO para recordarlo más fácil: **B**uscarlo, para **E**scucharle, entonces **C**reerle y sin dudar **O**bedecerle.

Para que haya fe deben estar presentes estas cuatro etapas. Si falta una sola de ellas, no hay fe. Si no le buscamos, las demás etapas no se podrán dar. Si le buscamos, pero no le escuchamos, no se puede dar el proceso. Si le buscamos, y le escuchamos, pero no le creemos, entonces tampoco hay fe. Y si le buscamos, le escuchamos y verdaderamente le creemos, entonces la obediencia viene a ser la prueba que creemos, o como le llamaba el apóstol Santiago, la obediencia es la obra de la fe, la demostración de la fe (*Santiago 2:17-24*).

Cada vez que las Escrituras mencionan fe, podemos ver este proceso en acción. La fe entonces depende de la Palabra de Dios, de lo que Él diga, de la afirmación o promesa que Él haga (**Romanos 10:17**). Por eso es tan importante que le busquemos, para así entonces poder escucharle.

Ahora, dijimos unos párrafos antes que “el que no tiene fe, no tiene vida; el que tiene fe y desarrolla su fe, tiene vida.”

Veamos esta afirmación dicha con otras palabras en las Escrituras, pero ahora entendiendo la fe como el proceso ya descrito:

Hebreos 11:6 (NTV)

“De hecho, sin fe es imposible agradar a Dios. Todo el que desee acercarse a Dios debe creer que él existe y que él recompensa a los que lo buscan con sinceridad.”

Es por esta razón que nuestro Señor Jesús le decía tantas veces a la gente “***tu fe te ha salvado***”, como luego nos lo explica el apóstol Pedro en **1 Pedro 1:8-9**.

Por todas estas razones es que el proceso de la fe debemos vivirlo a diario. Es la clave de la vida cristiana. Es la clave de la vida abundante, entendiéndose vida abundante no una vida sin problemas, sino una vida llena del poder de Dios.

Es la clave de la vida en el Espíritu (**Romanos 8**). Es la clave de una vida de santidad. Es la clave de una vida ungida. Es la clave de una vida de servicio a Dios.

Es tan importante que por eso Jesucristo el Mesías nos recalca siete veces en el libro de Apocalipsis, que escuchemos al Espíritu Santo:

Apocalipsis 2:7a, 11a, 17a, 29; 3:6, 13, 22 (NTV)

“Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias. ...”

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Aprendamos entonces a escuchar al Espíritu Santo. Así entonces Él será nuestro Maestro y viviremos la vida sobrenatural que Dios preparó para nosotros Sus hijos.

Así que de una vez por todas aprendamos a vivir el proceso de la fe diariamente, y veamos la gloria de Dios.



La venida del Espíritu Santo, obra de El Greco, circa 1605, Museo del Prado, Madrid.

4

La Sobrenatural Teoterapia

Jeremías 33:6 (NVI)

***“6 »”Sin embargo, les daré salud y los curaré;
los sanaré y haré que disfruten de abundante paz y
seguridad.”***

Teoterapia no es sino la conjunción de dos palabras tomadas del griego: “Teo” que significa Dios, y “Terapia” que significa sanidad. Teoterapia es entonces una palabra que describe una operación sobrenatural de Dios: la sanidad que los hijos de Dios reciben cuando nacen de nuevo.

En realidad, no necesariamente es una sanidad instantánea, sino más bien un proceso de sanidad que poco a poco el Espíritu Santo empieza a realizar en el corazón de aquellos que han entregado Sus vidas a Jesús.

Es una sanidad integral, de tal manera que opera sobre el espíritu, el alma y el cuerpo de cada hijo de Dios.

CONTROVERSIA

Hay algunos pocos cristianos a los que la palabra Teoterapia les produce malestar por contener el término “terapia” allí. Piensan en terapia como algo aplicado por un psicólogo o algo “manipulado” por una persona experta. Pues este no es el caso.

Como ya lo dijimos anteriormente, el término terapia aduce a una sanidad que, en el caso de la Teoterapia solo puede ser producida por el poder y el amor sobrenaturales de Dios, operando en el espíritu, alma y cuerpo de una persona que ha entregado su vida entera a Jesucristo para que Él obre Su voluntad en ella.

Para otros pocos cristianos, la palabra Teoterapia les parece aducir a una nueva “doctrina” no tomada de la Biblia. Obviamente esto no tiene ningún sostén lógico, es absolutamente irracional y no tiene ningún fundamento.

Como ya lo definimos, Teoterapia es un término acuñado utilizando la conjunción de dos palabras griegas, y aunque la palabra en sí no aparece en la Biblia, la operación de Dios sanando al hombre aparece en toda la Biblia. Recordemos solo como ejemplo que la palabra “Trinidad” tampoco aparece en la Biblia. Este también es un término acuñado en este caso del latín y que obedece a la

descripción bíblica de Dios que es un solo Dios, en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

¿HUMANISMO U OPERACIÓN DE DIOS?

Hay también un pequeño grupo de cristianos que piensan que hablar de la operación de Dios en favor del hombre, según la vemos en la Biblia desde el Génesis hasta el Apocalipsis, es hablar de humanismo, porque es hablar del hombre y no de Dios. Según ellos sólo se debe hablar de Dios y Su gloria.

Pero definitivamente la Biblia, nos habla de Dios y Su gloria, y de la obra de este glorioso Dios en favor del hombre, por lo tanto, sería absurdo no hablar de la obra de Dios en favor del hombre también.

Juan 1:9-12 (NTV)

“⁹ Aquel que es la luz verdadera, quien da luz a todos, venía al mundo.

¹⁰ Vino al mismo mundo que él había creado, pero el mundo no lo reconoció. ¹¹ Vino a los de su propio pueblo, y hasta ellos lo rechazaron; ¹² pero a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios.”

Aquí vemos un ejemplo de tantos pasajes de la Biblia que nos hablan de la gloria de Dios, y de Su obra en favor de la humanidad.

¿CÓMO OPERA LA TEOTERAPIA?

•*La humanidad está enferma:*

Cuando Dios creó al hombre (varón y hembra), los creó con una nueva naturaleza sin estrenar: la naturaleza humana. Era una naturaleza que tenía mucha similitud con la divina porque Dios nos hizo a Su imagen y Su semejanza (***Génesis 1:26***).

El hombre fue hecho por Dios en un estado de santidad no probado aún. No tendía ni al bien ni al mal, aunque tenía comunión con Dios. Pero se le dio al hombre algo muy particular: libre albedrío. Esto nos daba la oportunidad de tomar nuestras propias decisiones sin necesidad de intervención divina.

Por eso desde el Génesis hasta el Apocalipsis, y durante toda la historia de la humanidad, queda claro que los seres humanos tenemos la capacidad de tomar decisiones por nuestra cuenta.

Desgraciadamente, ahí en el Edén, usamos esa capacidad para pecar, desobedeciendo a Dios y

obedeciendo al diablo, haciendo lo contrario de lo que Dios quería que hiciéramos. Y por eso la naturaleza humana cayó en condenación de acuerdo con la ley universal de Dios:

Romanos 6:23 (NVI)

“²³ Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.”

Desde ese día, todos los seres humanos nacemos entonces con una naturaleza caída que busca de continuo el mal:

Génesis 6:5 (NVI)

“⁵ El Señor vio la magnitud de la maldad humana en la tierra y que todo lo que la gente pensaba o imaginaba era siempre y totalmente malo.”

Y ésta es la razón por la cual la humanidad ha estado enferma desde el principio de los tiempos, y hemos enfermado inclusive a la naturaleza que cada vez está más destruida por la intervención de la mano del hombre. Porque todo lo que Dios nos entregó para que administráramos, se lo entregamos al diablo en el Edén, al obedecerle.

Con la caída, los hombres nos hicimos egocéntricos y a partir del pecado se introdujeron muchos cambios en los seres humanos que empezamos a sufrir de:

✓ *Hedonismo (la búsqueda del placer per se)*

✓ **1 Corintios 6:9-10:**

- Fornicación (relaciones antes del matrimonio)
- Idolatría (tener otros dioses incluido dios dinero, dios trabajo, dios “yo”, y dios sexo)
- Adulterio (relaciones fuera del matrimonio)
- Afeminamiento (para un varón lucir y comportarse como del sexo opuesto)
- Homosexualismo (relaciones con los del mismo sexo)
- Robo
- Borrachera (alcohol, drogas, etc.)
- Difamación (chisme, etc.)
- Estafa

✓ **Gálatas 5:19-21:**

- Impureza (pecados sexuales)
- Lascivia (deseo sexual desordenado)

- Hechicería (toda clase de prácticas demoniacas)
- Hostilidades
- Contiendas
- Celos (tanto de pareja como de amigos y profesionales)
- Enojos
- Rivalidades (hacer bandos)
- Disensiones (diferencias de opiniones que terminan en peleas)
- Herejías (tergiversación de la verdad de Dios)
- Envidias (desear lo de otros)
- Orgías (sexo todos contra todos)
- Y cosas como éstas

✓ 1 Pedro 2:1:

- Malicia (pensar mal y actuar mal, malicia indígena incluida)
- Todo engaño (mentiras, manipulación, etc.)
- Fingimientos (hipocresías)
- Todas las maledicencias (malas palabras y chismes incluidos)

No es sino ver los noticiarios para ver como la humanidad desde la caída está llena de asesinatos, violaciones, guerras, pestes, hambrunas, desastres

naturales, etc., cosas que los ignorantes y los ateos usan para probar, según ellos, la no existencia de Dios, negando de esta manera su propia responsabilidad en esta situación.

Tampoco podemos salir con el argumento que todo esto fue culpa de Adán y Eva y que nosotros no tenemos porqué cargar con esta culpa, porque si cualquiera de nosotros hubiéramos estado en el Edén, lo mismo que Adán y que Eva hubiéramos hecho.

Así que tenemos que reconocer que la culpa es nuestra y solamente nuestra. Mientras no lo hagamos, nunca encontraremos una solución apropiada a este problema:

Romanos 3:21-23 (NTV)

“²¹ Pero ahora, tal como se prometió tiempo atrás en los escritos de Moisés y de los profetas, Dios nos ha mostrado cómo podemos ser justos ante él sin cumplir con las exigencias de la ley. ²² Dios nos hace justos a sus ojos cuando ponemos nuestra fe en Jesucristo. Y eso es verdad para todo el que cree, sea quien fuere.

²³ Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios.”

Pero todavía hay personas que insisten en llamarse “buenas”, porque no han matado ni robado. ¡Qué falta de conexión con la realidad! ¡Qué negación de la verdad!

Bien lo dijo nuestro Señor Jesucristo:

Marcos 10:18 (NTV)

“18 –¿Por qué me llamas bueno?–preguntó Jesús –. Solo Dios es verdaderamente bueno;”

Jesús no estaba negando su deidad o divinidad aquí, estaba afirmando que ningún ser humano puede llamarse bueno, aunque Él sería la única excepción.

Una vez que reconozcamos que todos sin excepción somos pecadores, entregados al pecado, podremos entonces empezar un proceso de arrepentimiento, que, si lo enfocamos correctamente hacia la persona de Jesucristo, nos llevará entonces a la salvación.

Jesucristo es el único que puede liberarnos de esta condenación en la que nos hemos metido por vivir fuera de la voluntad y la justicia de Dios.

• *¿Por qué entonces Dios quiso salvar a la humanidad?:*

Efesios 1:3-10 (NTV)

“³ Toda la alabanza sea para Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales en los lugares celestiales, porque estamos unidos a Cristo. ⁴ Incluso antes de haber hecho el mundo, Dios nos amó y nos eligió en Cristo para que seamos santos e intachables a sus ojos. ⁵ Dios decidió de antemano adoptarnos como miembros de su familia al acercarnos a sí mismo por medio de Jesucristo. Eso es precisamente lo que él quería hacer, y le dio gran gusto hacerlo. ⁶ De manera que alabamos a Dios por la abundante gracia que derramó sobre nosotros, los que pertenecemos a su Hijo amado. ⁷ Dios es tan rico en gracia y bondad que compró nuestra libertad con la sangre de su Hijo y perdonó nuestros pecados. ⁸ Él desbordó su bondad sobre nosotros junto con toda la sabiduría y el entendimiento. ⁹ Ahora Dios nos ha dado a conocer su misteriosa voluntad respecto a Cristo, la cual es llevar a cabo su propio buen plan. ¹⁰ Y el plan es el siguiente: a su debido tiempo, Dios reunirá todas las cosas y las pondrá bajo la autoridad de Cristo, todas las cosas que están en el cielo y también las que están en la tierra.”

Dios nos creó para Su gloria. Nos creó para alabanza de Su nombre. Fuimos escogidos antes de la fundación del mundo, o sea, antes de ser creados:

- ✓vs. 4: para ser santos e intachables delante de Él
- ✓vs. 5: para acercarnos a Sí mismo en amor para ser adoptados como miembros de la familia de Dios
- ✓vs. 6: para alabarle a Él por Su gloria, Su amor y por Su gracia

Como el hombre pecó y se salió del plan original de Dios, por el amor con el que Dios creó al hombre, decidió idear un plan para salvarlo, que a la postre iba a convertir al ser humano en parte de la familia de Dios como leíamos en el vs. 5.

Algunas versiones usan la palabra “predestinación” en este versículo 5, pero no es como dicen los Calvinistas o predeterministas, que unos son predestinados para ser salvos y otros para ser condenados según Dios tiene a cada persona en una de esas dos listas y que esas listas son inamovibles.

Esa predestinación se refiere más bien a que todos los seres humanos nacemos con una necesidad de amor que solo Dios puede satisfacer, porque solo en Él hay Amor, y que nos hace tender (predestinación)

a buscarlo a Él y entregarnos a Él para que Él nos acepte entonces como Sus hijos. Por eso todos los seres humanos tenemos esa sensación que hay algo “más grande que nosotros”. Pero esta tendencia siempre dependerá de la libre decisión de cada uno, y del reconocimiento del pecado que cada uno sea capaz de hacer.

Definitivamente el Amor de Dios por nosotros es incomprensible. Probablemente nunca podremos entender toda la dimensión y profundidad del Amor de Dios, pero definitivamente sí podemos vivirlo y disfrutarlo plenamente, llenarnos de ese Amor y también darlo a los demás.

Juan 3:16-18 (NTV)

“¹⁶ »Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. ¹⁷ Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.

¹⁸ »No hay condenación para todo el que cree en él, pero todo el que no cree en él ya ha sido condenado por no haber creído en el único Hijo de Dios.”

• *¿Cómo podemos tener acceso al perdón y la sanidad (Teoterapia) de Dios?:*

Desde hace siglos Dios ha evidenciado Su deseo y promesa de sanarnos de todas las enfermedades espirituales, psicológicas (del alma), y físicas, que los hombres adquirimos producto de nuestra decisión de alejarnos de Dios y hacer nuestra propia voluntad obedeciendo al enemigo (pecado) antes que obedecer a Dios.

Es así que vemos muchas promesas de Dios en el Antiguo Testamento, a través de varios de Sus profetas, invitándonos a convertirnos a Él para Él entonces sanarnos, o sea, para entonces traer Su sanidad (Teoterapia) sobre nosotros.

La puerta de acceso a la Teoterapia o Sanidad (perdón) de Dios tiene varios componentes:

✓ Fe - Creer ciegamente en Dios, en Su palabra y obedecerlo:

Romanos 5:1-2 (NTV)

“¹ Por lo tanto, ya que fuimos hechos justos a los ojos de Dios por medio de la fe, tenemos paz con Dios gracias a lo que Jesucristo nuestro Señor hizo por nosotros. ² Debido a nuestra fe, Cristo nos hizo entrar en este lugar de privilegio inmerecido en el cual ahora permanecemos, y esperamos con

confianza y alegría participar de la gloria de Dios.”

- ✓ *Arrepentimiento - Nunca más querer volver a pecar ni a hacer lo que hicimos antes:*

Hechos 3:19 (NVI)

“¹⁹ Por tanto, para que sean borrados sus pecados, arrepíentanse y vuélvase a Dios, a fin de que vengan tiempos de descanso de parte del Señor,”

- ✓ *Confesión pública - Declaración pública en voz alta, que el mundo sepa de nuestra fe en Cristo, pase lo que pase:*

Romanos 10:8b-10 (NVI)

“⁸ ... Esta es la palabra de fe que predicamos: ⁹ que, si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. ¹⁰ Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.”

- ✓ *Obediencia - Aprender a ser obedientes al Espíritu Santo que se nos envía al creer en Cristo, y a las Escrituras que inspiró el mismo Espíritu:*

Hebreos 5:9 (NTV)

“⁹ De ese modo, Dios lo hizo apto para ser el Sumo Sacerdote perfecto, y Jesús llegó a ser la fuente de salvación eterna para todos los que le obedecen.”

Cuando hacemos esto, Dios nos hace entonces miembros de Su familia, dándonos así un maravilloso sentido de pertenencia que no teníamos antes:

Efesios 2:19-22 (NVI)

“¹⁹ Así que ahora ustedes, los gentiles, ya no son unos desconocidos ni extranjeros. Son ciudadanos junto con todo el pueblo santo de Dios. Son miembros de la familia de Dios. ²⁰ Juntos constituimos su casa, la cual está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas. Y la piedra principal es Cristo Jesús mismo. ²¹ Estamos cuidadosamente unidos en él y vamos formando un templo santo para el Señor. ²² Por medio de él, ustedes, los gentiles, también llegan a formar parte de esa morada donde Dios vive mediante su Espíritu.”

Entonces toda la operación de la Teoterapia (sanidad de Dios) es un proceso de Fe: creer en Dios y Su Palabra, sin dudar, y obedeciendo a Dios al 100%.

Y es bueno también recordar que Jesucristo vino a salvar a la humanidad, no vino ni a fundar una religión, ni a salvar a las personas de una religión. Él vino a formar una familia-iglesia multiétnica. La salvación de Jesucristo (Teoterapia) está entonces disponible para todo aquel que la acepte, no importa su edad, ni raza, ni religión, ni cultura, ni sexo. Jesús pagó el precio del pecado de todos en la cruz, pero solo aquellos que creen en esta salvación, la hacen efectiva en sus vidas.

•Jesucristo entonces vino a hacer una nueva generación de seres humanos:

Cristo vino hace más de 2,000 años para operar su Teoterapia en nosotros y dejarla disponible para todos aquellos que habríamos de creer.

La obra de Jesucristo en la cruz y Su resurrección al tercer día, sellaron toda la espectacular obra que Él hizo por amor a Su creación más especial: el hombre (varón y hembra).

Características de la nueva generación de seres humanos que Jesucristo hizo con Su poderosa obra en la cruz, y con Su posterior resurrección:

✓ *Personas espirituales:*

Juan 3:3, 5-6 (NVI)

“³—De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios —dijo Jesús.

...

⁵—Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios —respondió Jesús—. ⁶Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu.”

✓ *Personas con el alma (mente, emociones y voluntad) sana:*

Mateo 4:23 (NTV)

“²³Jesús viajó por toda la región de Galilea enseñando en las sinagogas, anunciando la Buena Noticia del reino, y sanando a la gente de toda clase de enfermedades y dolencias.”

✓ *Personas redimidas, sin deudas delante de Dios:*

1 Juan 2:1-2 (NTV)

“¹ Mis queridos hijos, les escribo estas cosas, para que no pequen; pero si alguno peca, tenemos un abogado que defiende nuestro caso ante el Padre. Es Jesucristo, el que es verdaderamente justo. ² Él mismo es el sacrificio que pagó por nuestros pecados, y no solo los nuestros sino también los de todo el mundo.”

✓ *Personas nuevas, reconciliadas con Dios y con funciones nuevas (ministros y embajadores) en el Reino de Dios:*

2 Corintios 5:17-20 (NVI)

“¹⁷ Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! ¹⁸ Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: ¹⁹ esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación. ²⁰ Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los

***exhortara a ustedes por medio de nosotros:
«En nombre de Cristo les rogamos que se
reconcilien con Dios».***

✓ *Personas santificadas, pero que tenemos que
conservarnos santas:*

Hebreos 10:10 (NTV)

***“¹⁰ Pues la voluntad de Dios fue que el
sacrificio del cuerpo de Jesucristo nos
hiciera santos, una vez y para siempre.”***

✓ *Personas justificadas (Él es quien nos hace justos
frente a Dios):*

Romanos 3:23-24 (NTV)

***“²³ Pues todos hemos pecado; nadie puede
alcanzar la meta gloriosa establecida por
Dios. ²⁴ Sin embargo, en su gracia, Dios
gratuitamente nos hace justos a sus ojos por
medio de Cristo Jesús, quien nos liberó del
castigo de nuestros pecados.”***

✓ *Personas con Vida marca Dios, Vida calidad Dios,
o sea, vida eterna y abundante:*

Juan 3:16 (NTV)

“¹⁶ »Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.”

Juan 10:10 (NVI)

“¹⁰ El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.”

✓ *Personas habitadas por el Espíritu Santo para que les dirija y enseñe:*

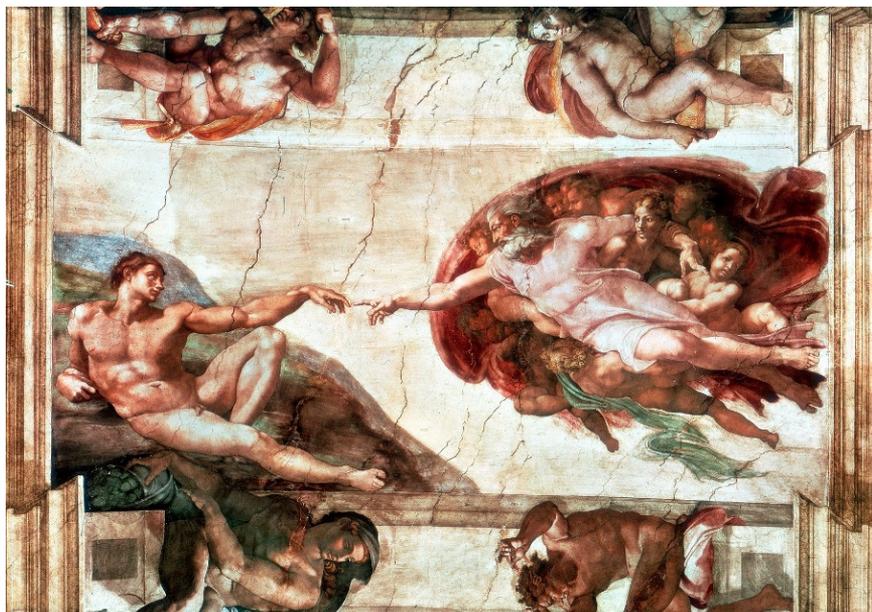
Juan 14:26 (NTV)

“²⁶ Sin embargo, cuando el Padre envíe al Abogado Defensor como mi representante— es decir, al Espíritu Santo—, él les enseñará todo y les recordará cada cosa que les he dicho.”

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

La Teoterapia es entonces sin duda, la más espectacular operación sobrenatural de Dios sobre nosotros, transformándonos en personas completamente nuevas, con nueva naturaleza, con nuevo propósito en la vida, y con una nueva vida, la vida marca Dios: eterna, abundante y con propósito.

Disfrutemos cada día Su Teoterapia en nosotros y llevemos a más hombres y mujeres a disfrutar de esto tan hermoso y poderoso.



La creación de Adán, circa 1510, del artista Miguel Ángel, capilla Sixtina, Ciudad del Vaticano. Podría también fácilmente verse como Dios acercándose al hombre.

5

Las Sobrenaturales Escrituras

Colosenses 2:8 (NTV)

“No permitan que nadie los atrape con filosofías huecas y disparates elocuentes, que nacen del pensamiento humano y de los poderes espirituales de este mundo y no de Cristo.”

Aunque muchas veces le llamamos a la Biblia, la Palabra de Dios, en realidad la Biblia contiene, no solo lo que Dios habla a través de ciertos hombres o mujeres, que hablaron o escribieron siendo inspirados por el Espíritu Santo, como los profetas y los apóstoles, sino también lo que hombres naturales, no inspirados por el Espíritu Santo, hablaron. Lo que estos últimos dijeron no puede considerarse Palabra de Dios, aunque esté contenido en el relato general de la Biblia también.

Entendiendo esto, entonces entendemos que Palabra de Dios es todo lo que ha salido de la boca de Dios, lo que Él haya hablado utilizando a Sus siervos los apóstoles y

profetas en las Escrituras, o lo que haya Él hablado directamente a nuestros corazones u oídos, o a otros varones y varonas de Dios en la historia.

El Señor Jesús se refería a la Biblia como “las Escrituras” (**Juan 5:39**), nombre que definitivamente nos gusta más. Las Escrituras son definitivamente la autoridad final y todo lo que los hombres hablen hoy dirigidos por el Espíritu Santo no puede contradecir nunca a las Escrituras, y debe ser confirmado de alguna otra forma que Dios lo quiera hacer.

¡CUIDADO CON LAS ESCRITURAS!

La Biblia es la revelación de Dios para el hombre, y por lo tanto no puede ser alterada, ni disminuida, ni aumentada. Es la revelación que Dios quiere que la humanidad tenga y que Sus hijos estudiemos, comprendamos por Su Espíritu y vivamos.

Apocalipsis 22:18-19 (NTV)

“18 Yo declaro solemnemente a todos los que oyen las palabras de la profecía escritas en este libro: si alguien agrega algo a lo que está escrito aquí, Dios le agregará a esa persona las plagas que se describen en este libro. 19 Y si alguien quita cualquiera de las palabras de este libro de profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa que se describen en este libro.”

Mucho cuidado con poner a hablar a la Biblia lo que ella no dice. ¿Cómo se puede hacer esto? Sacando el texto del contexto por pretexto. ¿Cuál es el contexto de la Biblia? Toda la Biblia en sí misma, junto con el contexto histórico en que se fue escribiendo. Toda la Biblia es una unidad y no tiene contradicción en ella, por más que algunos fanáticos de la “Alta Crítica” quieran decir lo contrario. Así que todos los versículos de la Biblia deben siempre entenderse en el contexto teológico e histórico de toda la Biblia completa, sin intervención de interpretaciones sesgadas de filósofos, teólogos u organizaciones eclesiásticas, incluyendo comentarios Bíblicos o Biblias Comentadas.

CARACTERÍSTICA DE LAS ESCRITURAS

Las Escrituras nos hablan de un personaje principal desde Génesis hasta Apocalipsis: Jesucristo. Pero también nos hablan de un actor principal desde Génesis hasta Apocalipsis: el Espíritu Santo.

¿QUIÉN ESCRIBIÓ LA BIBLIA?

La Biblia fue indudablemente inspirada por el Espíritu Santo, para que fuera escrita por unos 40 hombres de Dios, que con temor y temblor cuidaron dicha revelación. Por eso la Biblia es un libro único en la humanidad. Ningún otro libro tiene la autoría de Dios mismo, salvo la Biblia.

Otra cosa importante es entender que en las Escrituras está escrito todo lo que debemos saber, nada más y nada menos, con respecto a la revelación general de Dios a la humanidad. Muchas sectas han nacido a partir de la falsa premisa que falta algo a la revelación que hay en la Biblia.

2 Timoteo 3:16-17 (NTV)

“¹⁶ Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida. Nos corrige cuando estamos equivocados y nos enseña a hacer lo correcto. ¹⁷ Dios la usa para preparar y capacitar a su pueblo para que haga toda buena obra.”

Estudiemos un poco más a fondo este texto:

•Enseñarnos lo que es verdad:

La Biblia es la fuente de conocimiento de Dios. En ella, el Espíritu Santo nos enseña acerca de Sí mismo, de Jesús, y de Dios Papá, o sea, Dios en Sus tres personas. También nos enseña de Sus obras y lo más importante, de Su carácter.

De tal manera que a través de la Biblia podemos aprender cómo obedecerle, cómo agradecerlo, cómo hacer Su voluntad. También podemos aprender cómo

alabar y adorar a Dios, a darle Su debida gloria, a través de las Escrituras.

Al conocer más a Dios, también la Biblia nos enseña quiénes somos nosotros, sin Cristo, y quienes somos en Cristo. Esto hace una gran diferencia en la vida del cristiano que aprende a deleitarse en las Escrituras, para que aprendamos a entender a qué tenemos acceso ahora en Cristo nuestro Señor.

• *Hacernos ver lo que está mal:*

Esta expresión viene del griego ἐλεγμών (élenjos) que también puede traducirse como “poner al descubierto”. El Espíritu Santo a través de la Biblia descubre los errores en nuestras vidas para que los corrijamos.

Si Dios es el dueño de la única verdad en el universo, obviamente el estudio de Sus Escrituras nos llevará a descubrir errores en lo que creemos, pensamos o en la manera en la que vivimos.

La Biblia, entonces, siempre nos llevará a descubrir errores, para que podamos crecer, y aprender cada día más.

• *Nos corrige:*

El Espíritu Santo también utiliza las Escrituras para corregirnos. Al poner al descubierto errores, tenemos que hacer correcciones.

El Espíritu Santo quiere que hagamos correcciones en nuestra vida, en nuestra forma de entender a Dios, en nuestra forma de acercarnos a Él, en nuestra forma de comportarnos, en nuestra forma de vivir, etc.

• *Nos enseña a hacer lo correcto:*

A través de la Biblia, el Espíritu Santo también nos da órdenes. Nos dice qué y cómo debemos hacer, o que sí y que no.

Habrán cosas en nuestra vida diaria que requerirán instrucción directa del Espíritu Santo sobre asuntos o decisiones que no encontraremos en la Biblia, por ejemplo un cambio de trabajo, o la persona con la que hemos de casarnos, para eso tenemos la comunión con Él, pero los asuntos básicos fundamentales, sí los encontraremos allí, para nuestra instrucción.

Por esta razón debemos estudiar la Biblia, y continuar leyéndola una y otra vez por el resto de nuestras vidas.

• *Prepara y capacita a Su pueblo para que haga toda buena obra:*

Tan importante es el estudio y la aplicación de las Escrituras, que a través de ellas el Espíritu Santo nos equipa para la vida. Nos equipa para que vivamos como lo que somos: hijos de Dios.

Nos equipa para que hagamos las obras que Él quiere que hagamos, obras que no son inventadas por nosotros sino dadas por Él mismo (***Efesios 2:10***).

EL ESPÍRITU SANTO GUARDANDO LAS ESCRITURAS HASTA NUESTROS DÍAS

[Para esta sección, recomendamos consultar el capítulo 1 del libro “Nueva Evidencia que Demanda un Veredicto”, capítulo titulado “La singularidad de la Biblia”, del autor Josh McDowell.]

Dios en Su infinito amor, gracia y misericordia por nosotros, guardó las Escrituras por medio de hombres devotos, para que éstas no fueran adulteradas con el pasar de los años y la transcripción de las copias, de tal manera que histórica y arqueológicamente, es el libro de la antigüedad más fidedigno que hay, cosa que solo pudo haber sido hecha por el poder de Dios.

Aunque durante varios siglos tanto los agnósticos como la “alta crítica” durante la era de la iluminación, que muchas

veces era más oscurantismo que iluminación, han tratado de desvirtuar la pureza de las Escrituras, no lo han podido lograr, ni lo lograrán.

Este espectacular libro, la Biblia, ha sido ampliamente perseguido, desde la orden de destruir todas las escrituras de los cristianos que diera Diocleciano en el año 303 de nuestra era, hasta la prohibición que aún existe en muchos de los países comunistas / socialistas y países musulmanes / islámicos, de poseerlo o de inclusive leerlo.

Pero el Espíritu Santo, en Su gran amor para con nosotros, ha guardado y seguirá guardando las Escrituras para que Sus hijos sepamos buscarlo, conocerlo y agradecerlo.

El Espíritu Santo sabiendo que las Escrituras son vitales para el conocimiento de Dios y por lo tanto para el crecimiento del creyente, las ha guardado sobrenaturalmente para que las disfrutemos hoy.

Como ya lo dijimos esto es otra de las tantas demostraciones del amor de Dios por la humanidad. Porque el deseo de Dios es que la humanidad entera sea salva por la obra de Cristo en la cruz.

2 Timoteo 3:14-15 (NTV)

“¹⁴ Pero tú debes permanecer fiel a las cosas que se te han enseñado. Sabes que son verdad, porque sabes que

puedes confiar en quienes te las enseñaron. ¹⁵ Desde la niñez, se te han enseñado las sagradas Escrituras, las cuales te han dado la sabiduría para recibir la salvación que viene por confiar en Cristo Jesús.”

INTELIGENCIA ESPIRITUAL vs SABIDURÍA HUMANA

"Los teólogos no deberían idolatrizar su particular disciplina teológica. Confundir a la teología con Dios mismo puede convertirse en su más pernicioso problema. Solo Dios no cambia. Solo Dios y su palabra son infalibles. La teología es un discurso humano, y por ello falible." [“¿A quién le importa la teología?”, Dr. Gerardo Alfaro, Seminario Teológico Centroamericano, pág. 48].

Cuando se estudia la Biblia sin tener comunión con el Espíritu Santo, se empieza entonces a filosofar sobre ella y sobre Dios, todo con sabiduría humana. Esto nos ha llevado a la innumerable cantidad de corrientes teológicas que tenemos hoy en día.

El gran problema con la sabiduría humana es que proviene del corazón del hombre, y es oportuno en este punto recordar lo que nos dice las Escrituras acerca del corazón del hombre:

Jeremías 17:9-10 (NTV)

“⁹ »El corazón humano es lo más engañoso que hay, y extremadamente perverso. ¿Quién realmente sabe qué tan malo es?

¹⁰ Pero yo, el Señor, investigo todos los corazones y examino las intenciones secretas. A todos les doy la debida recompensa, según lo merecen sus acciones».”

Desde que recibimos la presencia del Espíritu Santo en nosotros, tenemos que ir desarrollando entonces la sabiduría o inteligencia espiritual, por el uso constante. Para eso se nos fue dada la mente de Cristo (**1 Corintios 2:16**). Así como cuando éramos bebés y fuimos desarrollando nuestra inteligencia por el uso diario.

El desarrollo de la inteligencia espiritual requiere tiempo, esfuerzo y paciencia. No en balde nos lo dice el escritor del libro de Hebreos:

Hebreos 5:11-14 (NTV)

“¹¹ Nos gustaría decir mucho más sobre este tema, pero es difícil de explicar, sobre todo porque ustedes son torpes espiritualmente y tal parece que no escuchan. ¹² Hace tanto que son creyentes que ya deberían estar enseñando a otros. En cambio, necesitan que alguien vuelva a enseñarles las cosas básicas de la palabra de Dios. Son como niños pequeños que necesitan leche y no pueden comer alimento sólido. ¹³ Pues el que se alimenta de leche sigue siendo bebé y no sabe cómo hacer lo correcto. ¹⁴ El

alimento sólido es para los que son maduros, los que a fuerza de práctica están capacitados para distinguir entre lo bueno y lo malo.”

Necesitamos practicar, necesitamos ejercitar, necesitamos esforzarnos en el uso de la mente de Cristo que nos ha sido dada.

Nosotros tenemos la mente de Cristo, que es la presencia del Espíritu Santo en nosotros. Ahora entonces tenemos que desarrollarla para que no nos pase lo que dice el escritor de Hebreos que por no ejercitarnos no hemos desarrollado el discernimiento y tenemos que ser tratados como bebés.

La sabiduría humana y la sabiduría de Dios no pueden ser utilizadas al mismo tiempo, o prevalece la una o prevalece la otra. No podemos vivir en tinieblas y con luz a la misma vez, o hay luz y no hay tinieblas, o hay tinieblas y no hay luz.

Consciente de este hecho, es que el apóstol Pablo decide desechar la sabiduría humana para quedarse con el conocimiento de Cristo, o inteligencia espiritual.

1 Corintios 2:1-5 (NTV)

“¡ Amados hermanos, la primera vez que los visité, no me valí de palabras elevadas ni de una sabiduría

impresionante para contarles acerca del plan secreto de Dios. ² Pues decidí que, mientras estuviera con ustedes, olvidaría todo excepto a Jesucristo, el que fue crucificado. ³ Me acerqué a ustedes en debilidad: con timidez y temblor. ⁴ Y mi mensaje y mi predicación fueron muy sencillos. En lugar de usar discursos ingeniosos y persuasivos, confié solamente en el poder del Espíritu Santo. ⁵ Lo hice así para que ustedes no confiaran en la sabiduría humana sino en el poder de Dios.”

Y la razón que el apóstol nos da aquí es espectacular: para que nuestra fe no se fundamente en la sabiduría humana, sino en el poder de Dios. La sabiduría humana: falla, pasa, acaba. El poder de Dios permanece para siempre.

Si verdaderamente hubiera sido el interés de Dios que filosofáramos sobre el cristianismo y el evangelio de Jesús, no habría escogido a doce apóstoles de los cuales uno solo fue teólogo (Pablo) y los otros fueron hombres sencillos y sin estudios.

Pero lo más interesante es que el único de los apóstoles que tuvo más preparación, terminó desechando su preparación en sabiduría humana, para adherirse a la nueva instrucción dada por el Espíritu Santo y Su poder en Cristo el Mesías.

Filipenses 3:7-10 (NTV)

“7 Antes creía que esas cosas eran valiosas, pero ahora considero que no tienen ningún valor debido a lo que Cristo ha hecho. 8 Así es, todo lo demás no vale nada cuando se le compara con el infinito valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por amor a él, he desechado todo lo demás y lo considero basura a fin de ganar a Cristo 9 y llegar a ser uno con él. Ya no me apoyo en mi propia justicia, por medio de obedecer la ley; más bien, llego a ser justo por medio de la fe en Cristo. Pues la forma en que Dios nos hace justos delante de él se basa en la fe. 10 Quiero conocer a Cristo y experimentar el gran poder que lo levantó de los muertos. ¡Quiero sufrir con él y participar de su muerte, 11 para poder experimentar, de una u otra manera, la resurrección de los muertos!”

Ninguna universidad nos podrá dar nunca la comunión con Cristo que debemos anhelar. Solo una búsqueda genuina de Él todos los días, estudiando de Su mano las Escrituras, nos podrán ayudar a desarrollar la mente de Cristo que ha sido puesta en nosotros, y que debe desarrollarse teniendo comunión, relación, conversación íntima, profunda y diaria con Cristo.

La introducción de la filosofía en la familia-iglesia de Cristo en la historia, ha traído mucha controversia y mucha división, porque justamente es una de las herramientas favoritas del enemigo para distraer a los hijos-siervos de

Dios de su verdadero trabajo en la tierra: llevar el evangelio de Cristo a toda criatura, por el poder del Espíritu Santo.

LA BIBLIA COMO MANUAL VIVO

Otro de los aspectos que le dan su carácter sobrenatural a las Escrituras es el ser un libro vivo. Entendemos que la Biblia es para nuestra enseñanza, descubrimiento del error, corrección, instrucción y equipamiento del cristiano, como lo aprendimos un poco más atrás en este mismo capítulo, entonces podemos decir que la Biblia es un Manual de Vida para los hijos de Dios, porque nos enseña la voluntad de Dios, nos enseña cómo tener vida en Cristo y cómo agradecerle.

Pero no lo veamos como un manual de reglas, sino como un manual de experiencias, de las experiencias de otros con Dios, de nuestra propia experiencia personal con Dios.

La Biblia por sí sola, sin el Espíritu Santo, no nos lleva a tener una experiencia propia con Dios. Porque tener una Biblia debajo del brazo no nos hace creyentes, así como asistir a una iglesia todos los fines de semana no nos hace cristianos. Se es cristiano o creyente cuando se tiene una experiencia personal con el Salvador y se es nacido de nuevo por Su Espíritu. La Biblia transforma la vida de aquellos que, por la presencia del Espíritu Santo en nuestro corazón, la ponemos en práctica y la vivimos.

Según la definición número 9, de Diciembre 2020 del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE), un manual es *“Libro en que se compendia lo más sustancial de una materia.”*

Y es que la Biblia no es exhaustiva para nada. Dios siendo infinito, eterno y omnisciente, se tomaría literalmente todos los libros del mundo y aún así no alcanzaría, para escribir todo el conocimiento acerca de Él, las obras de Él y las experiencias de tantos y tantos con Él (**Juan 21:25**).

Así que la Biblia viene a ser eso para el cristiano: un manual, un compendio de lo más sustancial, de lo que el Espíritu Santo necesitaba que llegara a nuestras manos para operar en nuestras vidas: Su voluntad. Un manual de cómo despertar nuestra fe en Él.

Hebreos 4:12-13 (NTV)

“¹² Pues la palabra de Dios es viva y poderosa. Es más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra entre el alma y el espíritu, entre la articulación y la médula del hueso. Deja al descubierto nuestros pensamientos y deseos más íntimos. ¹³ No hay nada en toda la creación que esté oculto a Dios. Todo está desnudo y expuesto ante sus ojos; y es a él a quien rendimos cuentas.”

La Palabra de Dios, la que Él nos habla cada día, y la que Él nos dejó por escrito en las Escrituras, es viva, es eficaz. O sea, la Biblia, que contiene la Palabra de Dios, es un libro vivo, que, a través de él, el Espíritu Santo puede darme hoy un mensaje, y mañana me puede dar un mensaje aún más profundo leyendo el mismo pasaje.

Por eso es un Manual Vivo, porque está vivo, porque Su Palabra es viva, por eso es sobrenatural. Pero no estamos aquí diciendo que la Biblia es un libro “mágico” con vida propia, ¡no! Lo que estamos diciendo es que cuando leemos la Biblia con el Espíritu Santo, cada mensaje en ella toma vida en nuestro corazón, por el Espíritu Santo que nos habita. Y esta también es la razón por la que tenemos que leer y estudiar las Escrituras todos los días, porque cada día descubriremos mayores profundidades en ellas.

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

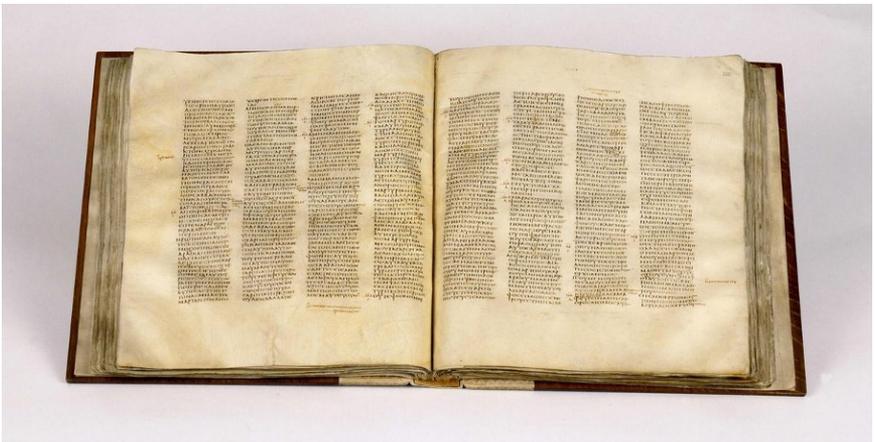
No nos aproximemos a la Biblia a buscar un compendio de leyes, aunque hay muchas leyes en ella. No nos acerquemos a la Biblia a buscar cuáles mandamientos cumplimos y cuáles no, aunque hay muchos mandamientos en ella.

Disfrutemos la Biblia como lo que es, un libro para aprender, para descubrir nuestros errores, para ser corregidos, para ser instruidos y para ser equipados por Dios. Un libro para conocer del gran Amor de Dios por

nosotros. Y por supuesto, un libro para leer de la mano del autor.

Disfrutemos leyendo y estudiando el Manual Vivo, porque cada día descubriremos cosas cada vez más espectaculares de Dios en este manual.

No nos distraigamos filosofando sobre el manual, llevémoslo a más y más personas para que vengan al conocimiento de Su creador, y le entreguen sus vidas al único que les puede dar verdadera Vida: Jesucristo.



Códice Sinaítico (Codex Sinaiticus) contiene el Nuevo Testamento completo más antiguo, escrito en griego, y data del siglo IV. Está en el Museo Británico, Londres.

6

Viviendo en el Espíritu

Romanos 8:5 (NVI)

“Los que viven conforme a la naturaleza pecaminosa fijan la mente en los deseos de tal naturaleza; en cambio, los que viven conforme al Espíritu fijan la mente en los deseos del Espíritu.”

Solo hay dos formas de vivir la vida:

- Conforme a la naturaleza pecaminosa
- Conforme al Espíritu Santo

Lo increíble es que inclusive las personas que se digan “cristianas”, si no han rendido sus vidas por completo a Cristo, y no están en total obediencia al Espíritu Santo que les habita, están viviendo en la naturaleza pecaminosa, y no conforme al Espíritu como debería ser.

OBEDIENCIA: ES LO MÁS IMPORTANTE

El secreto para una vida cristiana de victoria es una vida de obediencia. Pero debemos entender que la victoria en Cristo no es lo mismo que la victoria en el mundo.

En el mundo victoria es:

- Dejar mal a los demás
- Ser más famoso que los demás
- Tener más que los demás
- Destruir a los demás
- Ser más reconocido que los demás

Pero es interesante que si revisamos la victoria que Jesucristo obtuvo en la cruz, no se parece en nada a la victoria en el mundo.

Entendiendo esto, entonces podemos observar que tener una vida de victoria en Cristo es:

- Que el pecado no se enseñoree más de nosotros
- Que la carne no siga gobernando nuestra vida
- Que el mundo no nos llame más la atención
- Que el enemigo no nos pueda volver a engañar con sus artimañas
- Que las decisiones que tomemos dejen de ser emocionales y empiecen a ser dirigidas por el Espíritu Santo

- Que el fruto del Espíritu Santo se manifieste en nosotros
- Que sepamos vivir en el Espíritu Santo
- Que desarrollemos el oído espiritual
- Que nos hagamos 100% obedientes a Dios

DEBEMOS SEGUIR LA DIRECCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO EN CADA ASPECTO DE NUESTRAS VIDAS

Gálatas 5:16-26 (NTV)

“16 Por eso les digo: dejen que el Espíritu Santo los guíe en la vida. Entonces no se dejarán llevar por los impulsos de la naturaleza pecaminosa. 17 La naturaleza pecaminosa desea hacer el mal, que es precisamente lo contrario de lo que quiere el Espíritu. Y el Espíritu nos da deseos que se oponen a lo que desea la naturaleza pecaminosa. Estas dos fuerzas luchan constantemente entre sí, entonces ustedes no son libres para llevar a cabo sus buenas intenciones, 18 pero cuando el Espíritu los guía, ya no están obligados a cumplir la ley de Moisés. 19 Cuando ustedes siguen los deseos de la naturaleza pecaminosa, los resultados son más que claros: inmoralidad sexual, impureza, pasiones sensuales, 20 idolatría, hechicería, hostilidad, peleas, celos, arrebatos de furia, ambición egoísta, discordias, divisiones, 21 envidia, borracheras, fiestas desenfrenadas y otros pecados parecidos. Permítanme repetirles lo que les dije antes: cualquiera que lleve esa

clase de vida no heredará el reino de Dios. 22 En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, 23 humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!

24 Los que pertenecen a Cristo Jesús han clavado en la cruz las pasiones y los deseos de la naturaleza pecaminosa y los han crucificado allí. 25 Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida. 26 No nos hagamos vanidosos ni nos provoquemos unos a otros ni tengamos envidia unos de otros.”

De este pasaje tenemos que entender varias cosas:

•Debemos dejar que sea el Espíritu Santo el que nos guíe en la vida (v16):

Las emociones fácilmente se irán con los impulsos de la naturaleza pecaminosa. Recordemos que el pecado de la humanidad en Adán y Eva fue desobedecer a Dios para obedecer al diablo. Cada vez que desobedecemos a Dios, estamos de hecho obedeciendo al diablo, tal y como ocurrió al principio de la Creación en el Edén, cuando la humanidad en Adán y Eva desobedecimos a Dios para obedecer al diablo (***Mateo 12:30***).

• *La guía del Espíritu Santo y los impulsos de la naturaleza pecaminosa se oponen (v17-18):*

Tenemos que aprender a entender la guía del Espíritu Santo para renunciar a los impulsos de la naturaleza pecaminosa. Tenemos que aprender a distinguir nuestros deseos carnales, para ya no seguirlos nunca más. Cuando entendemos la guía del Espíritu Santo, y le obedecemos en todo, entonces ya no vivimos más bajo la ley, sino completamente bajo la gracia y la bendición completa de Dios (**Efesios 1:3, 2:1-3**).

• *Los impulsos de la naturaleza pecaminosa nos llevarán a pecar:*

La naturaleza humana nos lleva a alejarnos de Dios, y a no heredar el Reino de Dios:

✓ *Inmoralidad sexual:* violaciones, homosexualismo, lesbianismo, transgénero, fornicación, adulterio, orgías, pornografía, prostitución, pederastia, voyerismo, exhibicionismo, etc.

✓ *Impureza:* mensajes o conversaciones inapropiadas, propuestas inapropiadas, envío de fotos sensuales o explícitas, sexo virtual, pornografía, obsesiones sexuales, fantasías

sexuales, playas nudistas, comentarios de doble sentido, “desnudar” a las personas con los ojos, etc.

✓*Pasiones sensuales*: vestir provocativamente, mostrar innecesariamente las partes íntimas del cuerpo, seducir, dejarse seducir, etc.

✓*Idolatría*: adoración a cualquier tipo de dios falso: amor al dinero (con cualquiera de sus extremos: tacañería para acumular más, o derroche para impresionar a los demás), trabajo (exceso de trabajo para tener más dinero o para sentirse más importante), seres queridos (endiosar padre o madre, o cónyuge o hijos, o amigos), egolatría (creerse más que los demás menospreciando a los que le rodean), etc.

✓*Hechicería*: rituales “religiosos” extra-bíblicos, rituales indígenas o aborígenes, lectura de cartas, astros, palma de la mano, conjuros, baños rituales, sahumeros, tabla ouija, adivinación, “profecías” no dadas por el Espíritu Santo, “sanidades” no efectuadas por el Espíritu Santo, etc.

✓*Hostilidad*: cualquier forma de rabia, rencor, resentimiento, deseo de venganza, revancha,

amenaza, manipulación, no querer nunca perder, enojo descontrolado, no querer perdonar, deseo de que le vaya mal a alguien, etc.

✓ *Peleas*: todo tipo de peleas, externalizadas (rabias expresadas, odio expresado, insultos) o internalizadas (rabias reprimidas, resentimientos, imaginarse diciéndole groserías a alguien), directas (peleando directamente con la persona en cuestión) o indirectas (usando a otros como intermediarios para pelear y mostrar el enfado), públicas (delante de otras personas o por redes sociales) o privadas (a solas con la persona o por mensajes privados), etc.

✓ *Celos*: celos de pareja, celos profesionales, celos por fama, por posición, por figurar, por competitividad, por un puesto de trabajo, por una posición en la familia, etc.

✓ *Arrebatos de furia*: mal genio, grosería, gritería, maltrato, irrespeto, violencia, agresión verbal o física, insultos, malas palabras, etc.

✓ *Ambición egoísta*: manipular a la gente alrededor para lograr sus intereses, sin importar nadie más, sin importar dañar a quien sea, sin importar toda la elaboración de chismes, mentiras y calumnias

que sean necesarias, aprovecharse de la bondad, inocencia, buena voluntad o ingenuidad de otros, etc.

✓*Discordias*: desentonar de la familia-iglesia, salirse de la misma página, romper la unanimidad, creer que lo puede hacer mejor que otros, no querer compartir, ser caprichoso, etc.

✓*Divisiones*: generar división, llamar a otros para ponerlos de “su lado”, generar bandos, hacer las cosas con unos a escondidas de otros, traicionar, ser infieles, ser sabio en su propia opinión, exaltar los defectos de otros para lograr posicionarse, etc.

✓*Envidia*: desear lo de los demás, pedir que le den, pedir que le regalen, pedir que le hagan, enojarse por no tener lo que otros tienen, molestarse con los que tienen lo que se quiere, desear que a los demás les vaya mal, etc.

✓*Borracheras*: pasarse de tragos, usar cualquier tipo de sustancias psicoactivas que hacen perder la consciencia hasta causar cambios profundos de personalidad, o hacen perder la claridad de razonamiento, etc.

✓ *Fiestas desenfrenadas*: fiestas sin control, “bucks parties” o “hens parties” con borrachera, bailes nudistas, drogas, chistes sucios llenos de doble sentido, etc.

✓ *Otros pecados parecidos*: todo lo que se parezca a lo anterior así no se haya mencionado: asesinatos, abortos, mentiras, engaños, etc.

• *El fruto del Espíritu Santo en la vida de un creyente*
(v22-23):

Lo que el Espíritu Santo produce en un creyente que le da libertad:

✓ *Amor*: el amor de Dios, el que no se puede describir, el que ama hasta a los enemigos y los bendice, el que no nos deja calumniar, ni hablar chisme de nadie, ni desear el mal a nadie, el que nos lleva a perdonar hasta la falta más grave cometida contra nosotros.

✓ *Alegría*: la alegría que solo produce Dios y que es duradera y no depende de las circunstancias externas sino de Su presencia. Esta alegría de Dios no se acaba ni con la enfermedad, ni con la muerte de un ser querido, ni con la falta de dinero.

✓*Paz*: la que sobrepasa todo entendimiento, la que no se pierde ni bajo presión, la que nos lleva a vivir completamente confiados en Él. Esta paz de Dios es más fuerte que cualquier estrés o situación difícil que podamos vivir.

✓*Paciencia*: la que nos permite seguir esperando y creyendo lo mejor de otros, la que nos permite seguir esperando el tiempo de Dios, la que nos permite no desesperarnos a pesar de las dificultades, la que nos lleva a esperar entendiendo que no importa cómo esté la situación, estamos en las Manos de Dios y Su Amor por nosotros no se ha debilitado.

✓*Gentileza*: la que trata bien a los demás, aún a los desconocidos, aún a los que nos tratan mal sin conocernos; la que nos lleva a un trato suave, sin intereses dobles, ni manipulaciones de ningún tipo. La que nos permite que las personas que nos están conociendo por primera vez se lleven una buena impresión de nosotros, por la gracia de Dios, y nos permita entonces llevarles el mensaje de Cristo.

✓*Bondad*: la que busca siempre el bien, lleva a las buenas acciones, a hacer el bien a los demás,

inclusive a los que nos quieren dañar, la que no posee “malicia indígena”. La bondad nos lleva siempre a actuar buscando el bien de todos, no solo nuestro propio bien.

✓ *Fidelidad*: la que no depende del que la recibe sino del que la entrega, la que le hace confiable a quien la posee, nunca traicionero, nunca hipócrita, nunca mentiroso, nunca manipulador. La fidelidad no depende de los demás, de lo que hagan o no hagan, bueno o malo, depende del que tiene la llenura del Espíritu Santo. El que no tiene esta llenura no podrá ser fiel en todas las circunstancias de la vida.

✓ *Humildad*: la que no busca figurar, ni aparentar, ni ser lo que no se es, la que se goza con el triunfo de los demás como si fuera propio, la que no introduce competitividad. La humildad no nos permite sentirnos ni comportarnos como superiores en ningún aspecto, ni en lo académico, ni en lo profesional, ni en la posición social, etc.

✓ *Control propio*: el que no se deja manejar por las emociones, ni es reactivo, ni impulsivo. El Espíritu Santo nos ayuda a controlar nuestras emociones para que podamos vivir por lo que el

Espíritu Santo nos indica y muestra, y no por lo que las emociones variables y hasta contradictorias nos dicten.

• *Si verdaderamente le pertenecemos a Cristo (v24):*

La naturaleza carnal nuestra debería ir desapareciendo porque ha sido crucificada con Cristo en la cruz. Deberíamos ir cada día viviendo la vida intercambiada con Cristo, menguando nosotros para que Él sea exaltado en nosotros viviendo Su vida en nosotros. En otras palabras, si verdaderamente vivimos en el Espíritu, y andamos por el Espíritu, entonces debemos parecernos cada día más a Cristo y menos a lo que siempre fuimos.

• Seguir la guía del Espíritu Santo en cada aspecto de nuestra vida (v25):

Esto tiene un significado muy profundo: significa que debemos aprender a ser 100% obedientes a Dios siendo 100% dependientes del Espíritu Santo en nosotros, consultándolo todo, preguntándolo todo y no haciendo nada que no sea bendecido y dirigido por nuestro buen Dios, nunca haciendo nada en contra de lo que nos enseñan las Escrituras.

•Cuidemos las buenas relaciones interpersonales en la familia-iglesia (v26):

Debemos dejar la vanidad, la provocación y la envidia completamente fuera de nuestras vidas. Dejemos la disfuncionalidad familiar que todos sin excepción traemos de nuestras familias biológicas, y empecemos a vivir por las nuevas costumbres del Reino de Dios.

RECORDEMOS LO QUE LE OCURRIÓ A JOSUÉ Y AL PUEBLO DE ISRAEL POR NO CONSULTAR

Vivir en el Espíritu es vivir bajo la soberanía de Dios, y no más bajo nuestra propia soberanía. Vivir en el Espíritu es no hacer lo que queremos, como queremos, cuando queremos, sino lo que Él quiere, como Él quiere, cuando Él quiere, así no nos parezca, o nos cueste, o no nos guste.

Vivir en el Espíritu es hacer una declaración de dependencia total de Dios, es entender que nuestra vida ya no nos pertenece más, sino que le pertenece enteramente solo a Él. Vivir en el Espíritu es hacernos voluntariamente esclavos de Cristo, como nos enseña el apóstol Pablo en **1 Corintios 7:22-23**, de tal manera que vivamos exclusivamente para Él, y ya no más para nosotros mismos.

Cuando en la vida de un cristiano no se da la confrontación que nos habla el apóstol Pablo en **Gálatas 5:17**, algo anda

mal, porque significa que no se está siendo 100% obediente a Dios. Cuando se está siendo 100% obedientes a Dios, la carne va a incomodarse muchas veces, y nos va a costar, por eso vamos a necesitar la ayuda sobrenatural del Espíritu Santo.

Recordemos que las historias en la Biblia están en parte para mostrar el carácter de Dios, pero también para mostrar los errores que otros cometieron en el pasado, para que aprendamos de ellos y no cometamos los mismos errores.

Josué 9:14-15 (NTV)

“14 Entonces los israelitas revisaron el alimento de los gabaonitas pero no consultaron al Señor. 15 Así que Josué hizo un tratado de paz con ellos y les garantizó seguridad, y los líderes de la comunidad ratificaron el acuerdo mediante un juramento que los obligaba a cumplirlo.”

El pueblo de Gabaón se convirtió en uno de los tantos dolores de cabeza del pueblo de Israel, y cada dolor de cabeza que ellos tuvieron fue por la desobediencia del pueblo o sus líderes.

Aprendamos de la historia bíblica y aprendamos a consultar todo a Dios, para eso nos dio al Espíritu Santo, para enseñarnos y dirigirnos. Aprendamos a obedecerlo.

Gálatas 5:25 (NTV)

“25 Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida.”

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Quizá el secreto más espectacular de la verdadera vida sobrenatural de un hijo de Dios, radica en aprender a vivir en el Espíritu. Por vivir en el Espíritu, los hijos de Dios de la familia-iglesia primitiva lograron evangelizar al mundo y convirtieron el mundo en una completa locura para la gloria de nuestro buen Dios.



Ciudad romana de Tarso, donde nació Saulo, quien luego sería conocido como el apóstol Pablo. Era uno de los centros intelectuales más importantes del imperio romano después de Atenas en Grecia. Tarso queda en lo que hoy día es Turquía

7

¿Quién está en control?

Gálatas 5:25 (NTV)

“25 Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida.”

Una de las lecciones más difíciles de practicar en la vida cristiana, es el aprender a dejarnos dirigir por Dios. Nuestra naturaleza humana siempre quiere estar en control de nuestra vida: nuestros pensamientos, emociones y voluntad, siempre quieren gobernar, porque nos acostumbramos a entronar a nuestro ego y dejarnos dirigir por él.

Aunque a la postre, esto tampoco es del todo cierto, porque muchas veces a quien le permitimos controlarnos es al mundo, a la carne y al diablo, alejándonos cada vez más de la voluntad de Dios y por lo tanto de la obediencia a Dios.

Otro problema que tenemos es que nosotros siempre nos damos la razón en todo frente a los demás. Ahora tenemos

entonces que aprender a entregar el control de nuestras vidas al Espíritu Santo y dejar de estar nosotros tratando de dirigirnos a nosotros mismos, y dejar de ser sabios en nuestra propia opinión (**Romanos 12:16**).

Proverbios 16:32 (NTV)

“³² Mejor es ser paciente que poderoso; más vale tener control propio que conquistar una ciudad.”

Es mejor tener dominio propio, que conquistar o controlar cualquier otra cosa. Pero el dominio propio no se puede tener por puro esfuerzo propio.

Estamos de acuerdo en que, dependiendo de la personalidad de cada uno, hay gente menos reactiva que otra, pero eso no significa necesariamente dominio o control propio. Puede simplemente ser algo de la personalidad, o puede también ser esa clase de personas que ocultan sus emociones, pero por dentro están estallando.

El verdadero dominio o control propio solo lo da el Espíritu Santo, y por eso se menciona entre los nueve componentes del fruto del Espíritu que tenemos los que hemos rendido nuestra vida a Jesucristo (**Gálatas 5:22-23**).

Pero este fruto del Espíritu, al igual que todo debe ser desarrollado. Debemos aprender a dejar fluir al Espíritu

Santo en nosotros, produciendo el fruto que Él tiene para los que le creemos.

REPROGRAMACIÓN Y CAMBIO DE “ROPA”

Efesios 4:20-24 (NTV)

“²⁰ Pero eso no es lo que ustedes aprendieron acerca de Cristo. ²¹ Ya que han oído sobre Jesús y han conocido la verdad que procede de él, ²² desháganse de su vieja naturaleza pecaminosa y de su antigua manera de vivir, que está corrompida por la sensualidad y el engaño. ²³ En cambio, dejen que el Espíritu les renueve los pensamientos y las actitudes. ²⁴ Pónganse la nueva naturaleza, creada para ser a la semejanza de Dios, quien es verdaderamente justo y santo.”

Aquí podemos ver con claridad al menos dos cosas que debemos hacer:

•Reprogramarnos:

Dejar que el Espíritu Santo renueve nuestros pensamientos y actitudes, o sea, dejar que Él renueve nuestro espíritu, nuestra alma y nuestro cuerpo. Pero este “dejar” que Él lo haga debe ser activo, o sea, debemos pedirselo, esforzarnos en dejarle fluir en

nosotros, y aceptar los cambios que Él vaya produciendo en nuestro corazón.

Con la ayuda del Espíritu Santo debemos programar nuestro *espíritu*:

- ✓Sometiéndonos a la revelación de Dios
- ✓Practicando nuestra comunión con el Espíritu Santo
- ✓Despertándonos del adormecimiento y la apatía espiritual
- ✓Saliéndonos de la pereza espiritual
- ✓Poniéndonos en sintonía diaria con Su voluntad
- ✓Estudiando diariamente la Biblia
- ✓Buscando la dirección del Espíritu Santo para todo (BECO: Buscarle para Escucharle y entonces Creerle Obedeciéndole)
- ✓Desarrollando la inteligencia espiritual
(Colosenses 1:9)
- ✓Saliendo del enclaustramiento religioso
(religiosidad y legalismo sin vida espiritual)

Con la ayuda del Espíritu Santo debemos reprogramar nuestra *mente*, o sea, nuestros pensamientos, nuestros esquemas mentales, formas de pensar, razonamientos, conceptos, recuerdos, acerca de:

- ✓Dios

- ✓La Biblia
- ✓Nosotros mismos
- ✓El mundo
- ✓La familia-iglesia
- ✓Otros
- ✓Las finanzas
- ✓El trabajo
- ✓El matrimonio
- ✓La sexualidad
- ✓Las personas del sexo opuesto
- ✓La vida
- ✓Etcétera

Con la ayuda del Espíritu Santo debemos reprogramar nuestras *emociones*, la importancia que le damos a nuestros sentimientos, y lo que sentimos acerca de:

- ✓Nosotros mismos
- ✓Nuestro pasado, presente y futuro
- ✓Nuestro cónyuge y/o el matrimonio
- ✓Nuestros hijos
- ✓Nuestros padres
- ✓Nuestra familia-iglesia
- ✓Otras personas
- ✓El trabajo
- ✓La vida
- ✓Nuestros recuerdos y experiencias
- ✓Etcétera

Con la ayuda del Espíritu Santo debemos reprogramar nuestra *voluntad*, nuestras decisiones, la forma de tomar decisiones respecto de:

- ✓ Nuestra relación con Dios
- ✓ Nuestro estudio de la Biblia
- ✓ Nuestras relaciones interpersonales
- ✓ El pecado
- ✓ El matrimonio
- ✓ La sexualidad
- ✓ Las finanzas
- ✓ El trabajo
- ✓ El futuro

Con la ayuda del Espíritu Santo debemos reprogramar el uso de nuestro *cuerpo*, debemos entonces:

- ✓ Renunciar a la autoindulgencia
complaciéndonos siempre todo lo que creemos que nuestro cuerpo necesita, sobre todo en cuanto a comida, sexo o apariencia
- ✓ Salir del acomodamiento, esforzarlo, ejercitarlo, alimentarlo nutritivamente
- ✓ Entender que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo y por lo tanto no podemos hacer con él lo que queramos, sino solo lo que Dios quiera

- ✓Entender que esta boca no es nuestra, le pertenece a Dios, y debemos usarla para darle la gloria a Él y hablar de Sus grandezas
- ✓Etcétera

• *Cambiarnos de “ropa”:*

Debemos quitarnos la vieja naturaleza y vestarnos de la nueva naturaleza que Jesucristo nos dio y que nos trajo el Espíritu Santo.

Esta naturaleza, en algunas versiones de la Biblia la traducen como “ropa”, y este concepto es muy apropiado. Tenemos que quitarnos la ropa vieja y sucia llena de pecado, maldad, e inmundicia, y debemos entonces vestarnos con la nueva ropa que Cristo Jesús obtuvo para nosotros en la cruz, y que el Espíritu Santo ha traído a nuestro corazón.

Lo de ropa da la impresión de ser lo externo, o sea, debemos cambiar lo externo de nosotros, nuestras actitudes, nuestra forma de actuar, de hablar, “sintamos” o no ese cambio en nuestro corazón, sabiendo que el Espíritu Santo irá cambiando lo profundo de nuestro corazón, donde nosotros no somos capaces de llegar.

Esto es algo así como un encofrado en una construcción de hormigón armado: se monta el varillaje, y se hace el encofrado alrededor del varillaje, hasta ahí podemos llegar nosotros dándole la forma exterior que sabemos por el Señor que debemos tener, y dejamos que sea el Espíritu Santo el que con Su poder venga a colar el hormigón de tal manera que lo que era al principio solo una forma exterior, ahora es toda una estructura sólida. Cuando se quita el encofrado, o sea, lo que nosotros pusimos, queda lo sólido, lo que el Espíritu Santo hizo, el cambio y la transformación de Dios.

Sí, la vida cristiana requiere esfuerzo y diligencia, pero no para producir los frutos, esos los produce Dios en nosotros, sino para alistar el terreno y entregarlo en Sus manos para que Él haga Su completa voluntad.

CUIDADO CON LA IMPLANTACIÓN DE IDEAS

Una de las operaciones favoritas del enemigo, es implantar ideas mentirosas en nuestra mente. Eso fue lo que hizo con Adán y Eva desde el principio, y descubrió que le funcionaba.

Génesis 3:1-7 (NTV)

“La serpiente era el más astuto de todos los animales salvajes que el Señor Dios había hecho. Cierta día le preguntó a la mujer:

—¿De veras Dios les dijo que no deben comer del fruto de ninguno de los árboles del huerto?

2—Claro que podemos comer del fruto de los árboles del huerto—contestó la mujer—. 3 Es solo del fruto del árbol que está en medio del huerto del que no se nos permite comer. Dios dijo: “No deben comerlo, ni siquiera tocarlo; si lo hacen, morirán”.

4—¡No morirán!—respondió la serpiente a la mujer—. 5 Dios sabe que, en cuanto coman del fruto, se les abrirán los ojos y serán como Dios, con el conocimiento del bien y del mal.

6 La mujer quedó convencida. Vio que el árbol era hermoso y su fruto parecía delicioso, y quiso la sabiduría que le daría. Así que tomó del fruto y lo comió. Después le dio un poco a su esposo que estaba con ella, y él también comió. 7 En ese momento, se les abrieron los ojos, y de pronto sintieron vergüenza por su desnudez. Entonces cosieron hojas de higuera para cubrirse.”

Observemos que el enemigo vino primero a sembrar la duda de la instrucción dada por Dios. Aunque Eva contestó bien la pregunta, por la capciosa forma en la que ésta había sido formulada, la duda se sembró en ella. Luego entonces la serpiente le dijo que no, que lo que Dios había dicho no era cierto, y deja muy mal posicionado a Dios en el corazón de Eva, como preguntándose Eva para sí misma: “¿por qué Dios nos mintió?”, y ya cuando la invita a probar el fruto y le habla de las maravillas que van a disfrutar entonces

tristemente cae, y con ella, todos nosotros. En este punto es importante recordar que no importa quién fue Eva, cualquier otra Eva hubiera hecho lo mismo.

El enemigo siempre busca entonces operar en medio del caos mental - emocional - volitivo, para impulsar al hombre (varón o hembra) a hacer lo que Él quiere. Así logra normalmente su cometido, y así ha logrado introducirnos a todos los seres humanos en el pecado.

¿Cómo se produce esta confusión emocional en nosotros?

- Por experiencias traumáticas desde nuestra infancia: divorcio de los padres, disciplinas excesivas, abuso psicológico, abuso sexual, abuso físico, abandono, rechazo, manipulación, etc.
- Por experiencias dolorosas con personas de las que nos enamoramos
- Por experiencias difíciles en la vida: quedarse sin dinero, pasar hambre, ser humillado en el trabajo, competencia con otros, no dar la talla, etc.
- Cualquier experiencia que provoque estrés, tensión, angustia, afán, ansiedad, o cualquier otra emoción semejante.

Solo para citar tres ejemplos, esta es la manera en la que el enemigo logra engañar a una persona que padece de anorexia, haciéndole creer que es gorda, de una manera

tan vívida y real que cuando se mira en el espejo ve a una persona obesa. El otro ejemplo claro lo tenemos con las personas que sufren de homosexualismo, porque creen que están en el “cuerpo equivocado” por ejemplo. Y el tercer ejemplo que queremos mencionar es el de los suicidas, que verdaderamente llegan a creer que sus vidas no sirven para nada, no cumplen ningún propósito, y que ellos no le importan a nadie y que nadie los ama.

El mayor error que un cristiano puede cometer es escuchar al enemigo. Por eso un cristiano nunca puede dejarse llevar por lo que le digan, ni por lo que le cuentan, ni siquiera por lo que ve. Un cristiano debe aprender a desarrollar su oído espiritual y seguir solamente la instrucción del Espíritu Santo, así le parezca inaudita, o ilógica. Recordemos que Sus pensamientos y caminos, son mucho más altos que los nuestros (*Isaías 55:8*).

Justamente por esto fue por lo que varios apóstoles nos dieron estas instrucciones respecto del enemigo:

2 Corintios 10:3-5 (NVI)

“³ pues aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. ⁴ Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. ⁵ Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el

conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo.”

1 Pedro 5:8-9 (NVI)

“*8 Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. 9 Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos en todo el mundo están soportando la misma clase de sufrimientos.*”

Santiago 4:7-8 (NVI)

“*7 Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes. 8 Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. ¡Pecadores, límpiense las manos! ¡Ustedes los inconstantes, purifiquen su corazón!*”

Interesante ¿cierto? Debemos mantener nuestros oídos muy alejados del enemigo y de todas sus formas y artimañas con las que procura engañar aún a los creyentes.

INDEPENDENCIA vs DEPENDENCIA

Cuando un ser humano nace, es completa y totalmente dependiente de sus padres. No puede hacer absolutamente nada por sí mismo.

Con el tiempo y el desarrollo, y con el amor de sus padres, este niño irá aprendiendo a valerse por sí mismo en todo hasta el día en el que será completamente independiente. Y eso está bien. Eso es lo deseable. Un adulto de más de 30 años que todavía necesite que sus padres le hagan todo, o tiene una enfermedad o deficiencia seria, o sus padres no supieron formarlos y lo alcahuetearon en exceso.

Pero cuando llegamos a la vida cristiana resulta que funciona exactamente al revés. Llegamos completamente independientes de Dios, alejados de Él, lejos de Su voluntad, en completa desobediencia. Pero una vez entregamos nuestra vida a Él, debemos ir aprendiendo cada día a ser cada vez más y más dependientes de Él, hasta llegar al punto de preguntarle todo y buscar Su dirección en todo.

Es por esto por lo que el apóstol Pablo a veces se identificaba en sus cartas como esclavo de Jesucristo:

Romanos 1:1 (NTV)

“Yo, Pablo, esclavo de Cristo Jesús y elegido por Dios para ser apóstol y enviado a predicar su Buena Noticia, escribo esta carta.”

O sea, una vida completamente entregada a Cristo, dependiente de Cristo, sometida a Cristo, haciendo solamente la voluntad de Cristo. Hermoso concepto.

Aprendamos también entonces a vivir cada día más dependientes de nuestro Señor Jesús.

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Debemos aprender a mantener nuestra alma: mente, emociones y voluntad, sometida a la voluntad a Dios, obedeciéndole en todo.

No permitamos que el enemigo venga a implantar sus mentiras en nosotros. Aprendamos a escuchar y obedecer solo a Cristo y a nadie más.



Ruinas de la ciudad de Éfeso, en lo que hoy día es Turquía. La foto muestra los restos de la biblioteca de Celso, la tercera más grande de la antigüedad, después de las de Alejandría y Pérgamo.

8

Sirviendo en lo sobrenatural

Romanos 12:11 (NVI)

“¹¹ Nunca dejen de ser diligentes; antes bien, sirvan al Señor con el fervor que da el Espíritu.”

Todos los que hemos venidos arrepentidos de nuestra inútil manera de vivir a Jesucristo y le hemos rendido nuestro corazón, y le hemos recibido en el corazón, debemos de servirle por agradecimiento de alguna manera.

El servicio a Dios no es para unos cuantos selectos y escogidos, bienaventurados y dichosos. El servicio a Dios no es para una cierta “élite” de hombres y mujeres con una marca especial que les hace una “oligarquía” especial dentro de la iglesia.

El servicio a Dios es un llamado que todos aquellos que tenemos al Espíritu Santo morando en nosotros, recibimos de una u otra forma.

SERVIR POR AGRADECIMIENTO

El servicio a Dios debe partir de un corazón agradecido con Dios por la vida nueva, abundante y eterna que nos ha sido entregada por Dios a aquellos que hemos creído en Él.

Hebreos 12:28 (NTV)

“²⁸ Ya que estamos recibiendo un reino incommovible, seamos agradecidos y agrademos a Dios adorándolo con santo temor y reverencia, ²⁹ porque nuestro Dios es un fuego que todo lo consume.”

El servicio nunca puede ser visto como una manera de ganarnos el favor de Dios, o de tener la gracia de Dios con nosotros. Esta gracias nos lo dio Cristo gratuitamente en la cruz del calvario. El servicio a Dios por lo tanto no puede ser para “ganarnos” nada, porque no hay nada que podamos ganarnos por nosotros mismos delante de Dios.

El servicio a Dios es primeramente por agradecimiento a Jesús por Su maravillosa obra que nos otorgó salvación y vida eterna, y segundo, viene a ser una expresión del amor de Dios en nosotros, expresado hacia los demás, particularmente los incrédulos, para que por nuestro servicio puedan conocer de Cristo y entregar sus vidas a Él.

SERVIR POR AMOR

Como ya lo acabamos de decir, el servicio a Dios también debe ser una expresión del Amor que Cristo nos ha dado y demostrado, y que ha sido derramado en nosotros por el Espíritu Santo que nos fue entregado.

Romanos 5:5 (NTV)

“⁵ Y esa esperanza no acabará en desilusión. Pues sabemos con cuánta ternura nos ama Dios, porque nos ha dado el Espíritu Santo para llenar nuestro corazón con su amor.”

SERVIR PARA GLORIFICAR A DIOS

Cualquier servicio que se brinde a Dios, aparte de ser iniciado por Él en el corazón del creyente, debe ser hecho para la gloria de Dios.

Si lo que hacemos busca la gloria de algún ser humano, o de nosotros mismos, fracasará y perecerá.

El servicio a Dios debe exaltarle, glorificarle, llevar muy en alto Su nombre y Su reino.

2 Tesalonicenses 1:11-12 (NTV)

“¹¹ Así que seguimos orando por ustedes, pidiéndole a nuestro Dios que los ayude para que vivan una vida digna de su llamado. Que él les dé el poder para llevar a

cabo todas las cosas buenas que la fe los mueve a hacer. ¹² Entonces el nombre de nuestro Señor Jesús será honrado por la vida que llevan ustedes, y serán honrados junto con él. Todo esto se hace posible por la gracia de nuestro Dios y Señor, Jesucristo.”

Jamás un hijo de Dios ungido por el Espíritu Santo buscará la auto exaltación, ni la adulación, ni el reconocimiento, ni competirá con otro hijo de Dios por la obra para Dios. La obra de Dios es iniciada por Dios, realizada por Dios y será llevada a cabo por Dios. Lo único que Dios necesita es corazones dispuestos para trabajar en Su reino, y eso es lo que nosotros debemos ser: corazones abiertos a Él deseosos de servirle en todo lo que Él nos pida.

SERVIR POR VOCACIÓN

No deja de causarnos tristeza ver hombre y mujeres sirviendo a Dios de tiempo completo, pero haciéndolo como un trabajo más en el mundo.

Dejan una iglesia para atender otra porque la “paga es mejor”. Estudian más para tener mejores títulos porque la “paga es mejor”.

Aunque el servicio a Dios de tiempo completo conlleva un salario, porque es justo que el que anuncia el evangelio viva de él (**1 Corintios 9:14**), éste servicio debe ser una

vocación, algo que no dependa del pago sino del llamado y la voluntad de Dios.

Tristemente hoy día vemos muchos “asalariados” “sirviendo a Dios”, cuando en realidad se están sirviendo a sí mismos del servicio a Dios. Pero esto no debería ser así.

Juan 10:11-15 (NTV)

“11 »Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida en sacrificio por las ovejas. 12 El que trabaja a sueldo sale corriendo cuando ve que se acerca un lobo; abandona las ovejas, porque no son suyas y él no es su pastor. Entonces el lobo ataca el rebaño y lo dispersa. 13 El cuidador contratado sale corriendo porque trabaja solamente por el dinero y, en realidad, no le importan las ovejas. 14 »Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí, 15 como también mi Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre. Así que sacrifico mi vida por las ovejas.”

Dios quiere que le sirvamos a Él sin interés, que le sirvamos por amor primeramente a Él (agradecimiento), pero también por amor a los demás.

SERVIR EN LO SOBRENATURAL

Pero para que este servicio sea efectivo, debe ser hecho por Dios mismo.

Aquí probablemente nos estemos preguntando ¿cómo?
¿hecho por Dios mismo?

¡Claro! El servicio efectivo a Dios siempre fue realizado por
Él mismo.

En el Antiguo Testamento, cuando una persona iba a servir
a Dios como profeta, recibía la unción de profeta del
Espíritu Santo. Si le iba a servir como rey, recibía la unción
de rey del Espíritu Santo. Si le iba a servir como sacerdote,
recibía la unción de sacerdote del Espíritu Santo. De esa
manera Dios les dotaba de todas las herramientas
espirituales (dones espirituales) necesarias para llevar a
cabo la labor que les había sido encomendada.

Cuando ellos fallaban en su comunión con el Espíritu Santo
o pecaban, empezaban a operar por sus propias fuerzas, y
lo que hacían ya no era efectivo ni provenía de Dios, así que
no servía más.

Lo mismo sigue ocurriendo hoy en día. Cuando algunos
“siervos” de Dios, que no han entendido cómo funciona la
unción del Espíritu Santo que está disponible para todos los
creyentes, quieren servir a Dios por sus propias fuerzas,
terminan levantando ministerios humanos, llenos de
errores doctrinales y malas actitudes, en el mejor de los
casos, o terminan “quemando” congregaciones,

espantando creyentes, y haciendo huir del cristianismo a los incrédulos, en el peor de los casos. O simplemente hacen parte de ministerios inertes, mediocres, que no avanzan ni numérica ni espiritualmente, porque no se hace con el poder del Espíritu Santo. A estos tres tipos de “siervos” nosotros los llamamos los “anti-siervos”, porque no hacen lo que los verdaderos siervos de Jesucristo debemos hacer, sino todo lo contrario. Tristemente muchas veces más parecen siervos del enemigo que siervos de Jesucristo.

1 Pedro 5:1-5 (NTV)

“¹ Y ahora, una palabra para ustedes los ancianos en las iglesias. También soy un anciano y testigo de los sufrimientos de Cristo. Y yo también voy a participar de su gloria cuando él sea revelado a todo el mundo. Como anciano igual que ustedes, les ruego: ² cuiden del rebaño que Dios les ha encomendado. Háganlo con gusto, no de mala gana ni por el beneficio personal que puedan obtener de ello, sino porque están deseosos de servir a Dios. ³ No abusen de la autoridad que tienen sobre los que están a su cargo, sino guíenlos con su buen ejemplo. ⁴ Así, cuando venga el Gran Pastor, recibirán una corona de gloria y honor eternos.

⁵ Del mismo modo, ustedes los más jóvenes tienen que aceptar la autoridad de los ancianos; y todos vístanse con humildad en su trato los unos con los otros, porque

«Dios se opone a los orgullosos pero da gracia a los humildes.»

Para servir a Dios entonces requerimos de estar aprendiendo a vivir en el Espíritu, como aprendíamos en el capítulo anterior, y de movernos en los dones del Espíritu, teniendo siempre una profunda comunión con el Espíritu Santo, y manteniéndonos siempre en un estudio constante de las Escrituras. Debemos hacerlo por agradecimiento a Dios y con amor hacia los demás.

SERVIR SIRVIENDO A LOS DEMÁS

El servicio a Dios no es algo intangible, o místico y contemplativo. Servir a Dios es servir a los demás: a los incrédulos, llevándolos a un encuentro personal con Jesucristo; y a los creyentes, ayudándoles a seguir creciendo en su vida espiritual.

También es servir a todos orando por todos los enfermos y los oprimidos por el diablo para que sean sanados y liberados. Tal y como nos lo enseñó y lo hizo nuestro Señor Jesús.

Lucas 10:9 (NTV)

“*Sanen a los enfermos y díganles: “El reino de Dios ahora está cerca de ustedes”.*”

Pero tenemos siempre que recordar que lo más importante del servicio a Dios, es que sea dirigido, como todo en la vida cristiana, por el Espíritu Santo. De esta manera nos aseguraremos estar sirviendo a Dios efectivamente y no humanamente, a puro esfuerzo personal.

1 Corintios 2:1-10 (NTV)

“1 Amados hermanos, la primera vez que los visité, no me valí de palabras elevadas ni de una sabiduría impresionante para contarles acerca del plan secreto de Dios. 2 Pues decidí que, mientras estuviera con ustedes, olvidaría todo excepto a Jesucristo, el que fue crucificado. 3 Me acerqué a ustedes en debilidad: con timidez y temblor. 4 Y mi mensaje y mi predicación fueron muy sencillos. En lugar de usar discursos ingeniosos y persuasivos, confié solamente en el poder del Espíritu Santo. 5 Lo hice así para que ustedes no confiaran en la sabiduría humana sino en el poder de Dios. 6 Sin embargo, cuando estoy con creyentes maduros, sí hablo con palabras de sabiduría, pero no la clase de sabiduría que pertenece a este mundo o a los gobernantes de este mundo, quienes pronto son olvidados. 7 No, la sabiduría de la que hablamos es el misterio de Dios, su plan que antes estaba escondido, aunque él lo hizo para nuestra gloria final aún antes que comenzara el mundo; 8 pero los gobernantes de este mundo no lo entendieron; si lo hubieran hecho, no

habrían crucificado a nuestro glorioso Señor.⁹ A eso se refieren las Escrituras cuando dicen:

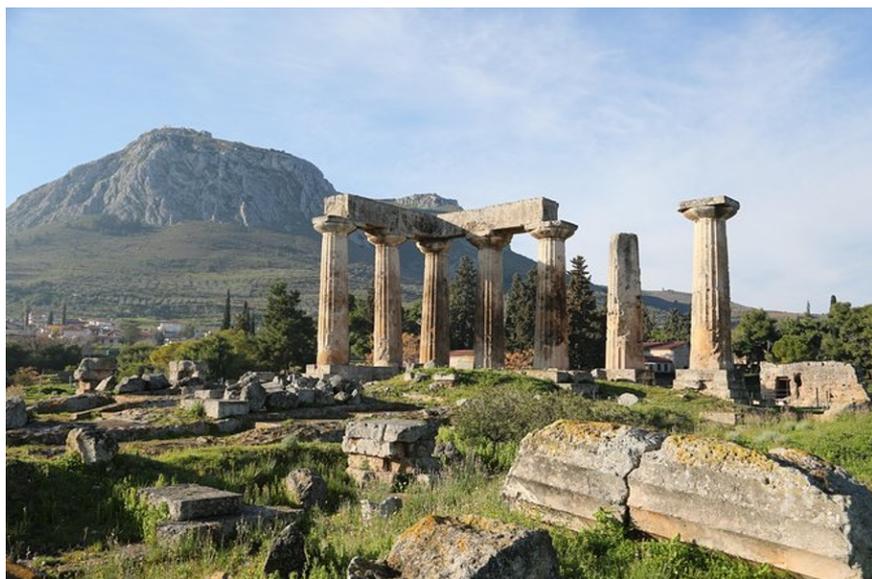
«Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente ha imaginado lo que Dios tiene preparado para quienes lo aman».

¹⁰ Pero fue a nosotros a quienes Dios reveló esas cosas por medio de su Espíritu. Pues su Espíritu investiga todo a fondo y nos muestra los secretos profundos de Dios.»

Qué hermoso ejemplo de servicio sirviendo a los demás. El apóstol Pablo nos explica aquí como él servía a la gente de Corinto presentándoles el evangelio de Cristo de una manera clara y sencilla, sin elocuencia humana, pero eso sí, con poder sobrenatural del Espíritu Santo. Esto da firmeza y solidez a los creyentes, enseñándoles a confiar en el poder del Espíritu Santo y no en la sabiduría humana de un líder.

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Nada en el ámbito espiritual debe ser hecho por esfuerzo humano, y el servicio a Dios no es la excepción. Cuando se sirve a Dios por esfuerzo humano, las cosas no marchan bien, y es más el daño que al final se termina haciendo. El servicio a Dios no puede ser emocional, debe ser inspirado y dirigido en todo momento por el Espíritu Santo, y muy bien fundamentado en las Escrituras inspiradas por ese mismo Espíritu Santo.



Ruinas del templo de Apolo en la antigua ciudad portuaria de Corinto, en la actual Grecia, con el monte Acrocorinto al fondo.

9

Hablando en lenguas

Hechos 19:5-6 (NTV)

“⁵ En cuanto oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. ⁶ Después, cuando Pablo les impuso las manos, el Espíritu Santo descendió sobre ellos, y hablaron en otras lenguas y profetizaron.”

Una de las discusiones más álgidas entre las iglesias modernas es el punto de las lenguas. Unos dicen que ya no hay más, mientras otros las seguimos experimentando y sabemos que el Espíritu Santo no ha dejado de operar sobrenaturalmente entre los cristianos.

Antes de continuar queremos aclarar la diferencia entre el hablar en lenguas y el don de lenguas. Hablar en lenguas es cuando el Espíritu que nos habita intercede delante de Dios, sea por nosotros o por otras personas por las que estamos orando (**Romanos 8:26-28**), con un lenguaje o gemido desconocido e ininteligible para nosotros; mientras que el don de lenguas es hablar otros idiomas humanos, desconocidos para el que lo habla, para que personas que provienen de lugares donde se hablan esos idiomas,

escuchen el mensaje que Dios les quiere dar (**Hechos 2:6-11**).

CESACIONISMO vs CONTINUISMO

Los cesacionistas dicen que las lenguas acabaron, junto con todas las demás manifestaciones del Espíritu Santo, con la muerte de los apóstoles, porque todo eso fue necesario solo al inicio de la iglesia, según ellos.

Toda su argumentación es a todas luces ilógica y no tiene sentido espiritual ni bíblico. Contumazmente dicen que la manifestación actual de lenguas es demoniaca, con lo cual irresponsablemente atribuyen la obra del Espíritu Santo al maligno, lo cual coincide con lo que hacían los fariseos y que fue duramente criticado por Jesús:

Mateo 12:22-24, 30-32 (NTV)

“²² Luego le llevaron a Jesús a un hombre ciego y mudo que estaba poseído por un demonio. Jesús sanó al hombre para que pudiera hablar y ver. ²³ La multitud quedó llena de asombro, y preguntaba: «¿Será posible que Jesús sea el Hijo de David, el Mesías?».

²⁴ Pero cuando los fariseos oyeron del milagro, dijeron: «Con razón puede expulsar demonios. Él recibe su poder de Satanás, el príncipe de los demonios».

...

30 »El que no está conmigo, a mí se opone, y el que no trabaja conmigo, en realidad, trabaja en mi contra.

31 »Por eso les digo, cualquier pecado y blasfemia pueden ser perdonados, excepto la blasfemia contra el Espíritu Santo, que jamás será perdonada. 32 El que hable en contra del Hijo del Hombre puede ser perdonado, pero el que hable contra el Espíritu Santo jamás será perdonado, ya sea en este mundo o en el que vendrá.»

Recordemos también que cuando el Espíritu Santo se derramó sobre los discípulos durante el pentecostés, muchas personas se burlaron de ellos y los tomaron por borrachos (***Hechos 2:15***). Hasta el día de hoy, muchas personas se burlan de los cristianos con manifestaciones sobrenaturales del Espíritu Santo, aún personas que se dicen ser cristianas y que participan en alguna iglesia de corte cesacionista.

La razón para que estas cosas ocurran nos la da de una forma muy clara el apóstol Pablo:

1 Corintios 2:13-16 (NTV)

“13 Les decimos estas cosas sin emplear palabras que provienen de la sabiduría humana. En cambio, hablamos con palabras que el Espíritu nos da, usando las palabras del Espíritu para explicar las verdades espirituales; 14 pero los que no son espirituales no pueden recibir esas verdades de parte del Espíritu de Dios. Todo

les suena ridículo y no pueden entenderlo, porque solo los que son espirituales pueden entender lo que el Espíritu quiere decir. ¹⁵ Los que son espirituales pueden evaluar todas las cosas, pero ellos mismos no pueden ser evaluados por otros. ¹⁶ Pues, «¿Quién puede conocer los pensamientos del Señor? ¿Quién sabe lo suficiente para enseñarle a él?». Pero nosotros entendemos estas cosas porque tenemos la mente de Cristo.»

Recordemos entonces que no todo el que asiste a una iglesia es cristiano, ni todo el que lee la Biblia tiene al Espíritu Santo, ni todo el que habla de Dios es creyente.

Nosotros creemos firmemente que las manifestaciones del Espíritu Santo continúan hasta el día de hoy, y continuarán hasta el día que los santos hijos de Dios sean arrebatados juntamente con Cristo en los cielos para disfrutar eternamente con Él.

El cesacionismo nace de corazones de hombres que, por falta de una mayor comunión con el Espíritu Santo, por falta de una completa entrega a ciegas al Señor, y por falta de desarrollar la fe en todo su proceso BECO (buscar a Dios, para escucharle, creerle y obedecerle), terminan no pudiendo experimentar la manifestación sobrenatural del Espíritu Santo, y empiezan a justificarse y a interpretar arbitrariamente la Biblia para justificar y disimular su incredulidad.

Ellos por ejemplo mal interpretan lo que el apóstol Pablo nos dijo en **1 Corintios 13**:

1 Corintios 13:8-10 (NVI)

“*8 El amor jamás se extingue, mientras que el don de profecía cesará, el de lenguas será silenciado y el de conocimiento desaparecerá. 9 Porque conocemos y profetizamos de manera imperfecta; 10 pero cuando llegue lo perfecto, lo imperfecto desaparecerá.*”

Basado en este pasaje dicen que la profecía y las lenguas ya desaparecieron, pero si así fuera la pregunta es ¿dónde está lo perfecto? Porque este pasaje dice que al menos estos tres dones (profecía, lenguas y conocimiento) desaparecerán cuando llegue lo perfecto, pero aún no vemos lo perfecto. Así que aún existen las manifestaciones del Espíritu Santo.

Cuando estemos en Su presencia, viviendo en un cuerpo nuevo y glorioso, entonces sí que no harán falta las manifestaciones del Espíritu porque viviremos en Él, por Él y con Él. Pero mientras estemos aquí en la tierra en estos cuerpos mortales, peleando contra nuestra natural carnalidad, ayudados por el Espíritu Santo (**Romanos 8:13**), todavía necesitaremos de las manifestaciones del Espíritu.

LA EVIDENCIA DEL BAUTISMO O LLENURA EN EL ESPÍRITU

En repetidas ocasiones en el Nuevo Testamento, se nos muestra el hablar en lenguas como la señal o evidencia de haber sido bautizados por el Espíritu Santo.

Hechos 2:4 (NVI)

“⁴⁴ Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.”

En este pasaje anterior vemos a los ciento veinte que nos habla **Hechos 1:15** hablando lenguas como señal de la llenura que están recibiendo del Espíritu Santo.

Hechos 10:46 (NTV)

“⁴⁴ Mientras Pedro aún estaba diciendo estas cosas, el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban el mensaje. ⁴⁵ Los creyentes judíos que habían llegado con Pedro quedaron asombrados al ver que el don del Espíritu Santo también era derramado sobre los gentiles. ⁴⁶ Pues los oyeron hablar en otras lenguas y alabar a Dios.”

En este otro pasaje vemos al apóstol Pedro que, siguiendo la dirección del Espíritu Santo, fue a hablarles del evangelio a gentiles (no judíos) no circuncidados, que recibieron el bautismo del Espíritu Santo, mientras el apóstol Pedro hablaba aún con ellos. Es claro en este pasaje que el apóstol Pedro y los que le acompañaban entendieron que los

gentiles habían recibido el don del Espíritu Santo (bautismo o llenura), porque los oyeron hablar en otras lenguas.

Hechos 19:1-7 (NTV)

“Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo viajó por las regiones del interior hasta que llegó a Éfeso, en la costa, donde encontró a varios creyentes.

²—¿Recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron?—les preguntó. —No—contestaron—, ni siquiera hemos oído que hay un Espíritu Santo.

³—Entonces, ¿qué bautismo recibieron?—preguntó. Y ellos contestaron: —El bautismo de Juan.

⁴Pablo dijo: —El bautismo de Juan exigía arrepentirse del pecado; pero Juan mismo le dijo a la gente que creyera en el que vendría después, es decir, en Jesús.

⁵En cuanto oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. ⁶Después, cuando Pablo les impuso las manos, el Espíritu Santo descendió sobre ellos, y hablaron en otras lenguas y profetizaron. ⁷Había unos doce hombres en total.”

Aquí vemos algo que muy comúnmente sigue ocurriendo hoy en día. Creyentes a los que se les ha predicado el mensaje de Jesucristo, han creído, han entregado sus corazones al Señor, pero no han recibido aún el bautismo del Espíritu Santo porque no se les ha explicado, o no les han enseñado aún acerca de ese tema. Y también vemos algo interesante, y es que podemos ministrar a otros, el

bautismo del Espíritu Santo, los que lo hemos recibido, por medio de la imposición de las manos.

Así entonces entendemos que el apóstol Pablo también ministró a Timoteo, con imposición de manos para que recibiera el don de Dios o bautismo del Espíritu Santo o Llenura del Espíritu:

2 Timoteo 1:6-7 (NVI)

“6 Por eso te recomiendo que avives la llama del don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. 7 Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio.”

Y en este último pasaje encontramos algo muy importante también que debemos mantener en nuestros corazones: entender que la responsabilidad de mantener avivada la unción, o llenura o bautismo del Espíritu Santo, es nuestra, o sea, nosotros tenemos que avivar la llama de la presencia y el poder de Dios en nosotros.

También es importante recordar la promesa que Jesucristo nos hizo, justamente hablando del bautismo del Espíritu Santo:

Lucas 11:9-13 (NTV)

“9 »Así que les digo, sigan pidiendo y recibirán lo que piden; sigan buscando y encontrarán; sigan llamando, y

la puerta se les abrirá.¹⁰ Pues todo el que pide, recibe; todo el que busca, encuentra; y a todo el que llama, se le abrirá la puerta.

¹¹ »Ustedes, los que son padres, si sus hijos les piden un pescado, ¿les dan una serpiente en su lugar? ¹² O si les piden un huevo, ¿les dan un escorpión? ¡Claro que no! ¹³ Así que si ustedes, gente pecadora, saben dar buenos regalos a sus hijos, cuánto más su Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes lo pidan.»

Pero Jesús también nos habla de algo bien importante aquí: perseverancia. Es importante que perseveremos en todo lo que le pidamos al Señor.

DIFERENCIA ENTRE RECIBIR EL ESPÍRITU SANTO Y SER BAUTIZADOS POR EL ESPÍRITU SANTO

Son dos cosas diferentes, que, aunque pueden ocurrir al mismo tiempo como en el caso de Cornelio y los suyos (**Hechos 10:46**), la experiencia más normal o común es que no ocurran a la misma vez.

Cuando recibimos a Cristo, o sea, cuando reconocemos nuestros pecados y nos arrepentimos, entregándole nuestra vida a Jesús, y haciéndole Señor y Dueño nuestro, recibimos al Espíritu Santo, o sea, cuando nacemos de nuevo, este nuevo nacimiento lo ejecuta el Espíritu Santo al venir a nosotros.

Juan 3:1-6 (NVI)

“¹ Había entre los fariseos un dirigente de los judíos llamado Nicodemo. ² Este fue de noche a visitar a Jesús. —Rabí —le dijo—, sabemos que eres un maestro que ha venido de parte de Dios, porque nadie podría hacer las señales que tú haces si Dios no estuviera con él.

³ —De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios —dijo Jesús.

⁴ —¿Cómo puede uno nacer de nuevo siendo ya viejo? —preguntó Nicodemo—. ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y volver a nacer?

⁵ —Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios —respondió Jesús—. ⁶ Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu.”

Este nuevo nacimiento entonces lo produce el Espíritu Santo viniendo a morar a nosotros. Cuando recibimos a Cristo, entonces estamos recibiendo en nuestro corazón al Espíritu Santo quien nos hace Sus templos, o sea, lugares donde habita Dios y debemos adorar a Dios. En otras palabras, nuestros cuerpos deben ser “lugares” de adoración a Dios, y donde Dios quiere manifestarse.

1 Corintios 3:16-17 (NVI)

“¹⁶ ¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? ¹⁷ Si alguno destruye

el templo de Dios, él mismo será destruido por Dios; porque el templo de Dios es sagrado, y ustedes son ese templo.”

Por eso el Señor Jesús, una vez había resucitado, o sea, una vez ya había hecho Su obra en la cruz por nosotros, les dio el Espíritu Santo a Sus discípulos:

Juan 20:20-22 (NTV)

“²⁰ Mientras hablaba, les mostró las heridas de sus manos y su costado. ¡Ellos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor! ²¹ Una vez más les dijo: «La paz sea con ustedes. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes». ²² Entonces sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban al Espíritu Santo.»

Pero pongamos mucha atención lo que Jesús les dice un poco más adelante, justo antes de partir de nuevo al cielo:

Hechos 1:4-5 (NTV)

“⁴ Una vez, mientras comía con ellos, les ordenó: «No se vayan de Jerusalén hasta que el Padre les envíe el regalo que les prometió, tal como les dije antes. ⁵ Juan bautizaba con agua, pero en unos cuantos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.»

Jesús les había dado ya el Espíritu Santo, o sea, ellos habían nacido de nuevo, el Espíritu Santo ya habitaba en ellos y

ellos ya eran templos de Dios, pero aún no habían recibido el bautismo, la llenura, el don de Dios, el regalo del Padre, la fuente de agua que salta para vida eterna (**Juan 4:14**). Fue justamente durante la celebración judía del pentecostés, que el Espíritu Santo se derrama sobre ellos y empiezan entonces a operar en lo sobrenatural.

Pero observemos atentamente que Jesús les pide “***no se vayan de Jerusalén hasta que el Padre les envíe el regalo que les prometió***”, ¿por qué?, porque el Espíritu Santo con Su unción, es el que nos equipa para la obra de Dios. Ellos necesitaban primero ser equipados con todas las herramientas sobrenaturales de Dios para la obra de Dios. Nosotros también necesitamos ser equipados con Sus herramientas para servirle.

¿CÓMO AVIVAR EL DON DE DIOS EN NOSOTROS?

• *Vivamos vidas de santidad*: alejados del pecado (**Hebreos 12:14**). Pidámosle al mismo Espíritu Santo que nos habita, que nos ayude a hacer morir las obras de la carne (pecado) en nosotros (**Romanos 8:13**).

• *Mantengamos una comunión constante con el Espíritu Santo*: por medio del estudio de las Escrituras, de la oración, y de la alabanza y la adoración a Dios (**Juan 4:23-24**), pero sobre todo, obedeciendo a Dios.

• *Aprendamos a vivir en obediencia al 100% a Dios:* acostumbremos a no vivir para nosotros sino solamente para Él (**Juan 15:7-10**). Aprendamos a buscar agradarlo solo a Él, que nuestra vida sea para glorificarlo solo a Él.

• *Lancémonos a usar Sus dones siempre:* por eso el apóstol Pablo le dijo a Timoteo que “Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio”, porque si nos dejamos manejar por la timidez natural nuestra, entonces no vamos a ser usados por Su Espíritu. Si no usamos los dones, si los escondemos, nos ocurrirá lo de la parábola de los talentos (**Mateo 25:14-30**), donde el siervo inútil, el que no quiso usar lo que Dios le entregó para Su gloria, es echado fuera. Así que sí o sí la única opción para nosotros Sus hijos es usar Sus dones a tiempo y fuera de tiempo, con conocidos y con desconocidos, cuando queramos y también cuando no queramos, cuando nos guste y cuando no nos guste. No son nuestros dones, son de Él y tenemos que usarlos cuando Él nos diga, donde Él nos diga, cuando Él quiera, como Él quiera.

HABLANDO EN LENGUAS

La Biblia siempre pone de manifiesto como evidencia de la unción o llenura del Espíritu Santo, el hablar en lenguas o el profetizar. Esto lo podemos ver desde el Antiguo

Testamento, donde todavía el Espíritu Santo no se había derramado sobre los creyentes como ocurre hoy, sino que venía solo sobre ciertas personas para cumplir ciertas funciones específicas.

1 Samuel 10:10-11 (NTV)

“¹⁰ Cuando Saúl y su siervo llegaron a Guibeá, vieron a un grupo de profetas que se les acercaba. Entonces el Espíritu de Dios vino poderosamente sobre Saúl, y él también comenzó a profetizar. ¹¹ Cuando los que conocían a Saúl se enteraron de lo sucedido, exclamaron: «¿Qué? ¿Hasta Saúl es profeta? ¿Cómo se convirtió el hijo de Cis en profeta?».”

El hablar en lenguas, diferente del don de lenguas, es una forma de comunicación directa con Dios, con el Espíritu Santo en nosotros intercediendo ante el Padre por nosotros, por nuestras peticiones, como lo explica el apóstol Pablo:

Romanos 8:26-28 (NTV)

“²⁶ Además, el Espíritu Santo nos ayuda en nuestra debilidad. Por ejemplo, nosotros no sabemos qué quiere Dios que le pidamos en oración, pero el Espíritu Santo ora por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. ²⁷ Y el Padre, quien conoce cada corazón, sabe lo que el Espíritu dice, porque el Espíritu intercede por nosotros, los creyentes, en armonía con la voluntad

de Dios. ²⁸ Y sabemos que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman y son llamados según el propósito que él tiene para ellos.”

Los cristianos debemos tener tiempos de oración en nuestro idioma, pero también tiempos de oración en lenguas, donde el Espíritu Santo nos lleve a orar por cosas que solo Dios conoce y por las que quiere que Sus hijos estemos orando.

Veamos algunas instrucciones generales dadas por el apóstol Pablo respecto al hablar en lenguas:

Romanos 14:2, 4-5, 12-15, 18-19 (NTV)

“² Pues, si alguien tiene la capacidad de hablar en lenguas, le hablará solamente a Dios, dado que la gente no podrá entenderle. Hablará por el poder del Espíritu, pero todo será un misterio.

...

⁴ La persona que habla en lenguas se fortalece a sí misma, pero el que dice una palabra de profecía fortalece a toda la iglesia.

⁵ Yo desearía que todos pudieran hablar en lenguas, pero más aún me gustaría que todos pudieran profetizar. Pues la profecía es superior que hablar en lenguas, a menos que alguien interprete lo que se dice, para que toda la iglesia se fortalezca.

...

12 Lo mismo ocurre con ustedes. Ya que están tan deseosos de tener las capacidades especiales que da el Espíritu, procuren las que fortalecerán a toda la iglesia.

13 Por lo tanto, el que habla en lenguas también debería pedir en oración la capacidad de interpretar lo que se ha dicho. 14 Pues, si oro en lenguas, mi espíritu ora, pero yo no entiendo lo que digo.

15 ¿Qué debo hacer entonces? Oraré en el espíritu y también oraré con palabras que entiendo. Cantaré en el espíritu y también cantaré con palabras que entiendo.

...

18 Yo le agradezco a Dios que hablo en lenguas más que cualquiera de ustedes; 19 pero en una reunión de la iglesia, para ayudar a otros preferiría hablar cinco palabras comprensibles que diez mil palabras en un idioma desconocido.”

Estos tiempos de oración en lenguas también son importantes para fortalecernos, para crecer espiritualmente y para interceder por cosas que no tenemos ni idea, pero que Dios sí conoce muy bien.

Aquí el apóstol Pablo nos está invitando a que oremos en lenguas, pero que también busquemos en el Espíritu el profetizar. No es que el apóstol Pablo nos está diciendo que no oremos en lenguas como algunos que hacen una muy incorrecta exégesis de este pasaje dicen, con la finalidad de desalentar a la gente acerca del orar en lenguas. ¡No! El

apóstol Pablo dice que él mismo deseara que todos habláramos en lenguas, pero que si profetizáramos sería mejor.

Pero lo importante no es tanto hablar en lenguas, sino tener una profunda, íntima, constante y real comunión con el Espíritu Santo. Lo importante es que aprendamos a buscarle, escucharle, creerle y obedecerle. Lo importante es que tengamos al Espíritu de Jesucristo, que Él envió para que no quedáramos huérfanos (**Juan 14:18**), dirigiendo nuestras vidas, enseñándonos, pastoreándonos, consolándonos y derramando el Amor de Dios sobre nosotros.

Pidámosle pues a Dios que nos bautice con Su Santo Espíritu, y disfrutemos con una total y absoluta confianza cuando lo haga.

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Todos los creyentes, los que hemos entregado nuestro corazón a Jesús y hemos renunciado a vivir para nosotros, debemos buscar entonces ser llenos de Su Espíritu para servirle en todo lo que Él quiera que le sirvamos.

Recordemos que servirle no es un privilegio de unos pocos, sino un deber de todos los que somos hijos de Dios, los que hemos nacido de nuevo, y somos templo del Espíritu Santo.



En el día de pentecostés, lenguas de fuego aparecieron sobre los que estaban reunidos en el aposento alto. Fresco del siglo XV, en la catedral de Aarhus, Dinamarca.

10

Dones del Espíritu Santo

1 Corintios 12:1-3 (NVI)

“¹ En cuanto a los dones espirituales, hermanos, quiero que entiendan bien este asunto. ² Ustedes saben que cuando eran paganos se dejaban arrastrar hacia los ídolos mudos. ³ Por eso les advierto que nadie que esté hablando por el Espíritu de Dios puede maldecir a Jesús; ni nadie puede decir: «Jesús es el Señor» sino por el Espíritu Santo.”

Los dones son las “herramientas de trabajo” que Dios le entrega a los miembros de Su familia-iglesia, para que hagamos la obra que nos corresponde hacer: edificar la iglesia de Cristo, y llevar más hombres a la reconciliación con Dios por medio de la obra de Cristo en la cruz.

Los dones no son entonces “premios” por “buen comportamiento”, ni son tampoco “privilegios” para la “clase VIP” de la iglesia.

Todos los podemos tener, y todos los deberíamos tener, pero tenemos que quitarnos el miedo, que nunca proviene

de Dios, de ser usados sobrenaturalmente por el Espíritu Santo.

La importancia de los dones es tal, que aparecen varias veces mencionados en el Nuevo Testamento, y el apóstol Pablo particularmente nos dejó dos listas importantes de revisar: una en **1 Corintios 12** y otra en **Romanos 12**.

Otra cosa muy importante es que Dios no llama a gente capacitada a servirle, Él capacita a los que atienden el llamado para servirle.

LA LISTA DE 1 CORINTIOS 12

1 Corintios 12:1-11 (NVI)

“1 En cuanto a los dones espirituales, hermanos, quiero que entiendan bien este asunto. 2 Ustedes saben que cuando eran paganos se dejaban arrastrar hacia los ídolos mudos. 3 Por eso les advierto que nadie que esté hablando por el Espíritu de Dios puede maldecir a Jesús; ni nadie puede decir: «Jesús es el Señor» sino por el Espíritu Santo.

4 Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. 5 Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. 6 Hay diversas funciones, pero es un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos.

7 A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás. 8 A unos Dios les da

por el Espíritu palabra de sabiduría; a otros, por el mismo Espíritu, palabra de conocimiento; ⁹ a otros, fe por medio del mismo Espíritu; a otros, y por ese mismo Espíritu, dones para sanar enfermos; ¹⁰ a otros, poderes milagrosos; a otros, profecía; a otros, el discernir espíritus; a otros, el hablar en diversas lenguas; y a otros, el interpretar lenguas. ¹¹ Todo esto lo hace un mismo y único Espíritu, quien reparte a cada uno según él lo determina.”

Este pasaje nos habla de dones, maneras de servir o ministerios, y funciones u operaciones.

Cuando una persona recibe un don o varios dones, y los empieza a usar, ahí tenemos entonces un ministerio o forma de servir. El resultado de ese ministerio es la operación o el Espíritu Santo “funcionando” en la familia-iglesia.

Los dones no se reciben ni por “nivel de santidad”, ni por nivel de madurez, ni por nivel de “importancia”, sino por fe, para servir a la familia-iglesia, y de acuerdo con la soberanía y decisión propia del Espíritu Santo. Esto significa que, si no hay fe, o no hay deseos de servir a la iglesia, difícilmente habrá dones. Pero el que no haya dones en una persona no significa que no sea salva, por favor no nos dejemos confundir.

Luego entonces empieza la lista de dones:

• *Palabra de Sabiduría:*

Es la manifestación sobrenatural del Espíritu en una persona que le lleva a decir algo que solamente puede provenir de la Sabiduría de Dios. Ejemplos: el discurso de Esteban en **Hechos 7**, o el discurso de Pablo frente al Concilio en **Hechos 23**.

• *Palabra de Conocimiento:*

Es la manifestación sobrenatural del Espíritu que le permite a una persona conocer algo que solo podía haber sido revelado por Dios. Ejemplo: Pablo advirtiendo lo que iba a ocurrir en **Hechos 27:9-11, 21-26**.

• *Fe:*

Aunque todos los cristianos tenemos algún nivel de fe, porque sino sería imposible agradar a Dios (**Hebreos 11:6**), este es un don que trae una fe sobrenatural a la persona. Ejemplo: Pedro caminando sobre el agua en **Mateo 14:22-33**.

• *Dones para sanar enfermos:*

La manifestación sobrenatural del Espíritu que le permite a una persona orar por sanidad de otra y que ésta última sea sanada sobrenaturalmente. Ejemplos: hay muchísimos en el Nuevo Testamento,

pero pondremos solo uno, el de Pablo sanando a Publio y a otras personas en la isla de Malta, en Hechos **28:7-10**.

• *Podere milagrosos:*

Cuando el Espíritu se manifiesta de tal manera que las leyes de la naturaleza quedan “suspendidas” para ejecutar el milagro. Ejemplo: cuando el profeta Eliseo hace flotar el hacha en **2 Reyes 6:1-7**, quedando la ley de la gravedad suspendida al flotar un hacha metálica en el agua.

• *Profecía:*

Es la manifestación sobrenatural del Espíritu indicándonos algo que va a ocurrir en el futuro cercano o lejano. Ejemplo: Agabo profetizándole a Pablo lo que le ocurriría en su viaje a Jerusalén en **Hechos 21:10-11**.

• *Discernir espíritus:*

La habilidad sobrenatural dada por el Espíritu para saber si algo proviene de Dios o del diablo, sea una falsa doctrina, o un milagro engañoso (**2 Tesalonicenses 2:9-10**), o una falsa profecía, etc. Ejemplos: Pedro con Ananías y Safira en **Hechos 5:1-11**, o Pablo con la muchacha con espíritu de adivinación en **Hechos 16:16-18**.

• *Hablar en diversas lenguas:*

También conocido con el don de lenguas, es la capacidad sobrenatural dada por el Espíritu para hablar idiomas desconocidos para la persona que los está hablando. Es importante diferencia entre el don de lenguas y el hablar en lenguas como señal del bautismo en el Espíritu Santo (ver Capítulo 9 de este libro). Ejemplo: la venida del Espíritu Santo en el día de pentecostés en **Hechos 2:5-11**.

• *Interpretar lenguas:*

Cuando se habla en lenguas, tal como lo vimos en el Capítulo 9 de este libro, éstas son ininteligibles para quien las habla, pero a veces el Espíritu puede dar la interpretación de esas lenguas al idioma que la persona habla, para que dicha persona pueda conocer el mensaje que Dios nos está dando. Ejemplo: la explicación que Pablo nos da en **1 Corintios 14:13-19**.

LA LISTA DE ROMANOS 12

Romanos 12:6-8 (NVI)

“6 Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es el de profecía, que lo use en proporción con su fe; 7 si es el de prestar un servicio, que lo preste; si es el de enseñar, que enseñe; 8 si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer a los

necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría.”

• ***Profecía:***

Ya lo explicamos en la sección anterior “La lista de 1 Corintios 12”.

• ***Prestar servicio:***

Es la capacidad sobrenatural dada por el Espíritu, para servir más allá de nuestras fuerzas o entendimiento. Todos los cristianos debemos aprender a ser serviciales, por el Espíritu Santo que nos habita, pero este don es llevar el servicio mucho más allá. Ejemplo: los mismos apóstoles, quienes sirvieron a Dios sirviendo a la familia-iglesia de Cristo hasta la muerte, así fuera necesario.

• ***Enseñar:***

Es la capacidad sobrenatural dada por el Espíritu para enseñar, particularmente las cosas de Dios, de una manera tan clara que las personas sean grandemente edificadas y bendecidas con las enseñanzas impartidas. Esta enseñanza nunca puede ser solamente teórica, sino que debe llevar a una aplicación práctica de la Palabra de Dios a la vida de cada persona. Ejemplo: nuevamente los apóstoles, quienes enseñaron la Palabra de Dios con tal

sobrenaturalidad que sus enseñanzas transformaron tanto las vidas de sus oyentes, que transformaron al mundo hasta nuestros días.

• *Animar:*

También llamado exhortar. Esta palabra exhortar ha sido mal usada y manipulada en muchas iglesias, y ha terminado siendo una forma de ofender a los que no nos agradan o no hacen lo que queremos. En realidad exhortar es animar, motivar, de alguna forma “empujar” para seguir adelante. Como don es la capacidad sobrenatural dada por el Espíritu para animar a los demás de una forma que nadie más puede hacerlo. Ejemplo: los apóstoles, quienes motivaron a la iglesia primitiva con tal sobrenaturalidad que muchas personas dieron sus vidas por Cristo, y nos les importó la persecución para traer el evangelio hasta nuestros días.

• *Socorrer necesitados:*

Es la habilidad sobrenatural dada por el Espíritu a algunas personas, para ayudar a los necesitados, aún más allá de sus propias fuerzas, sean personas en necesidad en la familia-iglesia, o personas no creyentes en necesidad, que podrían llegar al conocimiento de Cristo por medio de la ministración del Amor de Dios a sus vidas. Estas personas también saben ser verdaderamente generosas.

Ejemplo: nuevamente los apóstoles, quienes recogían dinero para los más necesitados en Jerusalén, y lo hacían llegar contra viento y marea.

• *Dirigir:*

Es la habilidad sobrenatural dada por el Espíritu para dirigir o a la familia-iglesia, o a un grupo pequeño dentro de ésta, para llevarla al crecimiento espiritual y al cumplimiento de las metas puestas por el mismo Espíritu Santo para esa familia-iglesia o grupo pequeño. Si se posee este don, el servicio a Dios de dirigir se hace con verdadero esmero.

Ejemplo: los apóstoles, quienes supieron dirigir a las familias-iglesias locales que fueron abriendo, para que siguieran creciendo, expandiéndose y la Palabra de Dios llegara hasta nuestros días.

• *Mostrar compasión:*

El mostrar compasión o tener misericordia, como don, es la habilidad sobrenatural de sentir el dolor y la carencia de los necesitados como propios, a tal punto de moverse como sea para ayudar. Puede ser tanto necesitados materiales, como necesitados espirituales. Ejemplo: nuevamente los apóstoles, quienes por la gran compasión que sintieron por la gente, evangelizaron al mundo entero, orando por sanidad de los enfermos que tuvieron por delante,

exponiendo sus vidas y muriendo muchas veces en el camino, por causa de Cristo.

CÓMO USAR LOS DONES

Antes de empezar a entender en las Escrituras cómo los dones deben ser usados en la familia-iglesia, es importante aclarar la diferencia entre los dones espirituales y los talentos naturales.

Un talento natural, como su nombre lo dice, lo puede tener cualquier persona, por ejemplo, una persona con un timbre de voz muy agradable al oído y con una excelente afinación, puede cantar, y servir a Dios cantando, pero eso no es un don, es un talento.

Los dones en cambio son solamente impartidos por el Espíritu Santo, y obviamente solo son impartidos entre los nacidos de nuevo.

1 Corintios 12:27-31 (NVI)

“27 Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es miembro de ese cuerpo. 28 En la iglesia Dios ha puesto, en primer lugar, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros; luego los que hacen milagros; después los que tienen dones para sanar enfermos, los que ayudan a otros, los que administran y los que hablan en diversas lenguas. 29 ¿Son todos

apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Hacen todos milagros? ³⁰ ¿Tienen todos dones para sanar enfermos? ¿Hablan todos en lenguas? ¿Acaso interpretan todos? ³¹ Ustedes, por su parte, ambicionen los mejores dones. Ahora les voy a mostrar un camino más excelente.”

Aquí el apóstol Pablo aclara que los dones están todos dispuestos dentro de la familia-iglesia para el servicio de todos los miembros de la misma, que no todos vamos a tener los mismos dones porque justamente el Espíritu Santo los va a ir entregando conforme se vayan necesitando, para la edificación de la iglesia.

Pero aunque nos dice en el versículo 31 que ambicionemos los mejores dones, esto no significa que hay dones mejores que otros, sino que para algunos un don es mejor que otro, pero todos son importantes y conforme sean necesarios y nos dispongamos a recibirlos y usarlos, el Espíritu Santo los irá entregando y repartiendo como Él quiere.

Pero luego nos dice en ese mismo versículo 31 que nos muestra un camino más excelente, y es ahí donde empieza **1 Corintios 13** que es el capítulo que el apóstol Pablo le dedica al Amor de Dios, al verdadero Amor.

Lo hace así para que nos quede muy claro que lo más importante en el uso de los dones es el Amor. Si no hay

Amor, entonces los dones no cumplen ningún propósito ni tienen ningún sentido.

Así que entendamos y tengamos claro que los dones se deben usar dirigidos por el Amor de Dios y el fluir del Espíritu Santo.

1 Corintios 14:1-5 (NVI)

“¹ Empéñense en seguir el amor y ambicionen los dones espirituales, sobre todo el de profecía. ² Porque el que habla en lenguas no habla a los demás, sino a Dios. En realidad, nadie le entiende lo que dice, pues habla misterios por el Espíritu. ³ En cambio, el que profetiza habla a los demás para edificarlos, animarlos y consolarlos. ⁴ El que habla en lenguas se edifica a sí mismo; en cambio, el que profetiza edifica a la iglesia. ⁵ Yo quisiera que todos ustedes hablaran en lenguas, pero mucho más que profetizaran. El que profetiza aventaja al que habla en lenguas, a menos que este también interprete, para que la iglesia reciba edificación.”

Después de hablarnos del Amor en el capítulo 13 de **1 Corintios**, luego el apóstol Pablo nos empieza a dar instrucciones en el capítulo 14 de cómo usar los dones.

Nos invita a hablar en lenguas para edificación personal. Pero también nos invita a profetizar o interpretar las lenguas para edificación de toda la iglesia.

1 Corintios 14:26-33 (NVI)

“26 ¿Qué concluimos, hermanos? Que, cuando se reúnan, cada uno puede tener un himno, una enseñanza, una revelación, un mensaje en lenguas, o una interpretación. Todo esto debe hacerse para la edificación de la iglesia. 27 Si se habla en lenguas, que hablen dos –o cuando mucho tres–, cada uno por turno; y que alguien interprete. 28 Si no hay intérprete, que guarden silencio en la iglesia y cada uno hable para sí mismo y para Dios. 29 En cuanto a los profetas, que hablen dos o tres, y que los demás examinen con cuidado lo dicho. 30 Si alguien que está sentado recibe una revelación, el que esté hablando ceda la palabra. 31 Así todos pueden profetizar por turno, para que todos reciban instrucción y aliento. 32 El don de profecía está bajo el control de los profetas, 33 porque Dios no es un Dios de desorden, sino de paz.”

Aquí luego nos sigue diciendo el apóstol Pablo que debemos dar libertad en la familia-iglesia al uso de los dones para que todos seamos edificados. La persona que preside debe tener don de discernimiento para saber qué espíritu está detrás de cada manifestación, para saber si

procede de Dios o del enemigo, y corregir lo que no provenga de Dios.

Otra cosa importante de entender es que no debemos esperar a tener dones para empezar a comprometernos con Dios para el trabajo en la familia-iglesia, sirviendo a Dios por medio de servir a otros. Es al revés. Nos comprometemos, trabajamos, y el Espíritu Santo dará los dones que se necesiten para dicho trabajo.

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Entendiendo que los dones son “herramientas de trabajo” para la obra de Dios, que se reciben por fe, y que se usan para la gloria de Dios y la edificación de la familia-iglesia, dispongamos entonces nuestros corazones para trabajarle al Señor, recibir Sus dones, y usarlos para Su gloria por amor a los que nos rodean.



Primera traducción de la Biblia completa en el idioma español, hecha por el español Casiodoro de Reina, durante su exilio por diversos países de Europa, siendo perseguido por la inquisición española. Fue impresa en Suiza en 1569.

11

El Amor: el arma más poderosa de Dios

Romanos 12:21 (NVI)

“²¹No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien.”

Cuando el apóstol Juan nos dice en **1 Juan 4:8** que Dios es Amor, nos está diciendo que la esencia misma de Dios es Amor. El Amor es de Dios, le pertenece a Él, y Él es la única fuente de Amor en el universo entero.

El Amor, como todo lo que es de Dios, es sobrenatural y poderoso, y está a disposición de Sus hijos, así que aprendamos a ver el Amor como una poderosa arma de Dios.

Primero que nada, tenemos que entender la gran importancia que tiene el amor en la vida de todos los seres humanos.

EL AMOR ES LA NECESIDAD NÚMERO UNO

Cuando Dios creó al hombre le colocó un “tanque” de Amor que solo podía ser llenado por el Amor de Dios, de tal manera que cuando cada ser humano nace, tiene un “tanque” de Amor vacío, que necesita urgentemente ser llenado.

Este “tanque” por lo general empieza a ser llenado por los padres del recién nacido, sobre todo cuando este proviene de un embarazado deseado. Pero tristemente hay muchos embarazos no deseados en el mundo, como consecuencia del libertinaje sexual en el que vivimos.

Las situaciones difíciles, el estrés financiero, la presión social pueden terminar cambiando el amor que los padres daban al niño, quien empieza a sentir las consecuencias de el cambio. Esto sumado a las burlas de otros niños, el rechazo de otros familiares, e inclusive el abuso psicológico, físico, o sexual, terminan dañando el corazón de estos pequeños.

Tristemente algunos padres creen que llenar de juguetes, ropa y complacer todos los caprichos de un niño es amarlo, pero en realidad es la forma de esconder su incapacidad de amar, y el tanque de ese niño quedará igualmente vacío, aunque su cuarto esté lleno de posesiones materiales.

Por toda esta compleja situación es que la humanidad entera siempre anda en busca de amor, para tratar de llenar ese “tanque” que en realidad no es fácil de llenar, porque fue diseñado para ser llenado por el Amor incondicional de Dios.

Es en esa búsqueda desesperada de amor, donde la mayor parte de los errores o pecados se cometen, donde se toman las malas decisiones de las cuales luego nos arrepentimos, y al fin y al cabo terminamos muchas veces más vacíos y decepcionados que como habíamos empezado la búsqueda.

INVESTIGACIONES Y ESTADÍSTICAS QUE DEMUESTRAN LA NECESIDAD DE AMOR EN EL SER HUMANO

Es justamente la infancia y la niñez, el periodo más crítico para experimentar el amor para llenar nuestros “tanques” de amor. Cuando no se recibe amor en ese periodo, y más bien se recibe lo contrario: rechazo, odio, desprecio, etc., las consecuencias pueden ser funestas, y dejarán marcas que durarán toda la vida, a no ser que esa persona se deje sanar por el Amor de Dios en algún punto de su vida.

•Instituto Nacional de Justicia de los Estados Unidos de América:

“The National Institute of Justice – the research, development and evaluation agency of the U.S. Department of Justice – is dedicated to improving knowledge and understanding of crime and justice issues through science.”

Date Modified: March 14, 2011:

“Being abused or neglected as a child increases the likelihood of arrest as a juvenile by 59 percent, as an adult by 28 percent, and for a violent crime by 30 percent according to one study that looked at more than 1,500 cases over time...”

["El Instituto Nacional de Justicia, la agencia de investigación, desarrollo y evaluación del Departamento de Justicia de EE.UU., se dedica a mejorar el conocimiento y la comprensión de los problemas del crimen y la justicia a través de la ciencia".

Fecha de modificación: 14 de marzo de 2011:

"Ser abusado o abandonado en la niñez aumenta la probabilidad de ser arrestado como menor en un 59 por ciento, como adulto en un 28 por ciento y por un crimen violento en un 30 por ciento, según un estudio que analizó más de 1.500 casos a lo largo del tiempo ..."]

• *Instituto Australiano de Salud y Bienestar:*

“Australian Institute of Health and Welfare”

“Child abuse and neglect can have a wide range of significant adverse impacts on a child’s development and later outcomes, including but not limited to:

- reduced social skills*
- poor school performance*
- impaired language ability*
- higher likelihood of criminal offending*
- negative physical health outcomes*
- mental health issues such as eating disorders, substance abuse, depression and suicide”*

[“Instituto Australiano de Salud y Bienestar”

“El abuso y la negligencia infantil pueden tener una amplia gama de impactos adversos significativos en el desarrollo de un niño y en los resultados posteriores, que incluyen, entre otros:

- habilidades sociales reducidas*
- bajo rendimiento escolar*
- capacidad de lenguaje alterada*
- mayor probabilidad de delitos penales*
- resultados negativos de salud física*
- problemas de salud mental como trastornos alimentarios, abuso de sustancias, depresión y suicidio”]*

Con base en lo que hemos visto, podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que muchos de los problemas que

sufrimos los seres humanos, tanto adolescentes como adultos, provienen de este faltante en la niñez, y hoy día se manifiestan con problemas de:

- soledad
- incompetencia
- auto-rechazo
- deseo sexual desordenado
- adicciones
- abuso psicológico, físico, sexual
- criminalidad
- etc.

Está claro que la decisión que los seres humanos tomamos de pecar y alejarnos de Dios, no se puede justificar en lo que tenemos o lo que no tenemos, ni en lo que recibimos o dejamos de recibir, ni en lo que los demás nos hicieron o lo que no nos hicieron, porque al fin y al cabo cada persona es responsable de sus propias decisiones, pero definitivamente las experiencias negativas vividas, complican más el panorama de la vida de cada persona, y puede hacerle más difícil el manejo de su mente, emociones y voluntad, así como su relación con Dios.

Pero si cada persona entendiera que la fuente verdadera del único Amor genuino y verdadero es Jesucristo, la humanidad entera correría a Sus brazos. Tristemente no es así, pero para eso estamos nosotros, los hijos de Dios aquí:

para llevar a otros a los brazos de Jesús y así reciban el verdadero Amor de Dios. ¿Cómo? Sí, claro que evangelizando, pero sobre todo amando a los que nos rodean, con el maravilloso Amor que nos ha sido dado.

Justamente esta es la razón por la cual la Biblia nos insiste en amar siempre a todos, como dice

1 Juan 4:7 (DHH)

“7 Queridos hermanos, debemos amarnos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama es hijo de Dios y conoce a Dios.”

Pero ¡cuidado!, no es solo amar a la gente de nuestra familia-iglesia, sino amar a todos, aún a nuestros enemigos como claramente nos lo enseñó nuestro Señor Jesús:

Mateo 5:44 (NTV)

“⁴⁴ Pero yo digo: ¡ama a tus enemigos! ¡Ora por los que te persiguen!”

Se dice que se puede encontrar la palabra “amor” (en sus varias formas) más de 280 veces en el Nuevo Testamento. Una Biblia regular tiene más de 200 páginas en el Nuevo Testamento. Así que, en promedio, “amor” (o algún sinónimo), aparece en cada página del Nuevo Testamento.”

LO MÁS IMPORTANTE: EL AMOR

Si juntamos dos muy conocidos pasajes bíblicos:

Hebreos 11:6 (NTV)

“⁶ De hecho, sin fe es imposible agradar a Dios. Todo el que desee acercarse a Dios debe creer que él existe y que él recompensa a los que lo buscan con sinceridad.”

1 Corintios 13:13 (NTV)

“¹³ Tres cosas durarán para siempre: la fe, la esperanza y el amor; y la mayor de las tres es el amor.”

podemos entonces llegar a varias conclusiones interesantes como que: sin Amor es imposible agradar a Dios; la fe me debe llevar al Amor; el Amor es una de las evidencias de la fe, o sea, si no hay Amor, tampoco hay fe; y obviamente si no hay fe, no hay Amor.

Dios es definitivamente la única fuente de Amor del universo. Sin Dios no podemos ni recibir ni dar ni disfrutar Amor, porque el Amor es solo de Él.

De hecho, el amor del mundo, aunque se escriba ortográficamente igual al Amor de Dios, no tiene ninguna similitud con el Amor inigualable, inagotable e incondicional de Dios.

Para entender esta afirmación primero tenemos que entender que lo que el mundo llama amor, no tiene absolutamente nada que ver con el Amor de Dios. Son dos cosas totalmente distintas que de casualidad llevan el mismo nombre, y a veces, desde afuera, pueden parecerse.

Lo que el mundo llama “amor” está basado en cosas como:

- Interés
- Agradecimiento
- Compromiso
- Necesidad
- Deseo
- Egoísmo
- Pasión desordenada o sexual
- Cariño o afecto natural
- Amistad
- Tiempos sociales
- Diversión
- Apoyo
- Etc.

En cambio, lo que Dios llama Amor está basado en Dios mismo.

1 Juan 4:8 (NTV)

“⁸ pero el que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.”

Para el amor del mundo no necesitamos nada, todos lo podemos practicar. Pero el Amor de Dios solo pueden disfrutarlo, entregarlo, vivirlo y experimentarlo, aquellos que tenemos comunión con el Padre, obedecemos Su Palabra, hemos hecho a Jesucristo nuestro Señor, y somos habitados por Su Santo Espíritu.

Romanos 5:5 (NVI)

“⁵ Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado.”

Pero no nos confundamos. No es que el que recita la Biblia de memoria tiene Amor de Dios, ¡no! Es el que conoce a Dios de manera personal, habla con Él todos los días, sabe escuchar Su voz, y en sus frutos se nota uno muy particular: el Amor.

El fruto del Espíritu Santo, con sus nueve componentes, solamente lo da el Espíritu Santo, no puede ser producido por nosotros por esfuerzo propio, y viene cuando Él habita con libertad en nuestras vidas (***Gálatas 5:22-23***):

- Amor
- Alegría

- Paz
- Paciencia
- Gentileza
- Bondad
- Fidelidad
- Humildad
- Control propio

Este Amor es el que puede amar al enemigo, al que nos menosprecia, al que desea nuestro mal, al que nos maldice, al que nos trata de hacer daño, al que habla mal de nosotros, al que atenta contra nuestra vida, al que nos calumnia, al que quiere poner a todos en nuestra contra, etc.

EL AMOR DE DIOS OPERANDO

Romanos 8:37-39 (NTV)

“³⁷ Claro que no, a pesar de todas estas cosas, nuestra victoria es absoluta por medio de Cristo, quien nos amó.

³⁸ Y estoy convencido de que nada podrá jamás separarnos del amor de Dios. Ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni demonios, ni nuestros temores de hoy ni nuestras preocupaciones de mañana. Ni siquiera los poderes del infierno pueden separarnos del amor de Dios. ³⁹ Ningún poder en las alturas ni en las profundidades, de hecho, nada en toda la creación podrá

jamás separarnos del amor de Dios, que está revelado en Cristo Jesús nuestro Señor.”

Este es el Amor de Dios. Este es el poder del Amor de Dios.

El verdadero Amor es tan poderoso que:

- Por Amor, Dios decidió hacerse hombre en la persona de Jesucristo para habitar entre nosotros y hacerse el único camino a Dios.

- Por Amor, Jesucristo, sin haber cometido nunca ningún pecado, decidió ir a la cruz a morir en nuestro lugar, para cumplir la justicia de Dios y traer Su gracia.

- Por Amor, el Padre nos adopta como hijos Suyos a todos los que creamos en Él y rindamos nuestras vidas a Él.

- Por Amor, el Padre envía Su Santo Espíritu a los que creemos, para dirigirnos, enseñarnos y empoderarnos.

- Por Amor, el diablo con su robo, muerte y destrucción fue juzgado, quedó derrotado en la cruz del calvario y será condenado.

- Por Amor, tenemos vida marca Dios: eterna, abundante y con propósito, en Jesucristo.

Por eso es que podemos ver a nuestro alrededor como el Amor de Dios:

- Sana cuerpos, vidas, corazones, parejas, familias
- Transforma vidas
- Despoja a la soledad de su poderío
- Afianza familias
- Restaura hogares
- Reconstruye matrimonios
- Resuelve conflictos interpersonales
- Resuelve conflictos profundos del individuo
- Solidifica la familia-iglesia de Cristo
- Nos lleva a vivir lo sobrenatural de Dios

¿CÓMO USAR EL PODER DEL AMOR DE DIOS?

- Amemos antes de buscar abogados
- Amemos antes de buscar represalias
- Amemos antes de hacer reclamos
- Amemos antes de levantar acusaciones
- Amemos antes de quejarnos de alguien
- Amemos para no hablar mal de nadie
- Amemos para no escuchar hablar mal de nadie
- Amemos y perdonemos indefinidamente
- Amemos antes de discutir con alguien
- Amemos y comprendamos a los demás

- Amemos y compartamos lo bueno con lo que nos rodean
- Amemos y oremos por todos los que podemos
- Amemos y compartamos de Cristo con todos los que nos rodean
- Amemos y disfrutemos a cada persona en nuestra familia-iglesia

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Definitivamente el Amor de Dios no se puede teorizar, ni sistematizar, ni super-espiritualizar. El Amor de Dios se debe recibir, disfrutar, dejarlo actuar en nosotros, y darlo a todos los que nos rodean. Recordemos la poderosa arma que es el Amor de Dios, y aprendamos a usarla todos los días de nuestra vida con todos los que nos rodean.



Monte Gólgota o Monte de la Calavera. Se cree el lugar más preciso de la crucifixión de Jesucristo. El lugar de la máxima demostración de Amor de Dios a la humanidad. Jerusalén, Israel.

12

Extendiendo el Reino de Dios con Amor

1 Corintios 16:14 (NVI)

“¹⁴ Hagan todo con amor.”

Si el Amor de Dios es Su “arma” más poderosa, usemos entonces Su Amor para llevar el Reino de Dios a este mundo que tanto lo necesita.

En el capítulo anterior veíamos como el amor es la necesidad número uno de cada persona. Si lográramos entonces transmitir el Amor de Dios a las personas, muchas de ellas entonces entregarían sus vidas a Jesús.

PREDICANDO DE CRISTO EN UN MUNDO ATEO

Tristemente el ateísmo ha ido ganando cada vez más terreno en el mundo actual. Y muchas veces ha sido por culpa de la misma “iglesia”, o sea, la anatema, la que no es iglesia de Cristo, por sus predicaciones siempre buscando sacarle el dinero a la gente del bolsillo, o por el mal

testimonio de muchos de aquellos que se dicen cristianos y que dicen asistir siempre a la iglesia, pero que en realidad tienen actitudes que dejan mucho que desear.

En las ciudades australianas es común ver a personas predicando de Cristo en la calle. Pero no predicando de Su amor, sino de como el pecado nos lleva al infierno y solo Cristo puede salvarnos. Y aunque esta predicación es bíblica, tenemos que entender que las personas que no quieren creer en Dios tampoco creen en el pecado, y tampoco creen en el infierno. ¿Entonces? Pues resulta que estas mismas personas que no creen, están tratando de buscar alguien que los ame, y si logramos presentarles a un Cristo que los ama, lograremos entonces ganar esas almas para Cristo de una forma más eficiente.

El famoso apologeta cristiano Josh McDowell, en su película autobiográfica llamada “Undaunted” (Inquebrantable), explica que no fue la maravillosa investigación que hizo siendo ateo, acerca de Cristo, Su resurrección y la Biblia, la que lo llevó a la conversión. Esa investigación lo llevó a producir un hermoso libro llamado “Evidence that Demands a Verdict” (Evidencia que Exige un Veredicto), y que hoy por hoy es un libro indispensable en la biblioteca de cualquier hogar cristiano. Pero hacia el final de la película él explica que no fue esa evidencia abrumadora acerca de la existencia de Cristo, Su muerte, Su resurrección, y la manera en la que las Escrituras

llegaron a nuestras manos hoy día, la que lo llevaron a rendir su vida a Cristo, sino el Amor que Cristo le demostró. Este otrora famoso ateo, hoy día anda por el mundo predicando de Cristo y debatiendo con ateos famosos, porque el Amor de Cristo lo conquistó y lo transformó.

Si revisamos cuidadosamente los evangelios, veremos que fue el Amor de Cristo, el que llevó a las multitudes a seguirle. Y aunque muchos de Sus seguidores luego volvieron atrás y ya no le seguían, los que sí continuaron estuvieron dispuestos aún a dar sus vidas por el Amor que Cristo les había dado.

En los evangelios podemos ver muchas manifestaciones del Amor de Cristo:

- En sanidades
- En alimentación de multitudes
- En perdón de pecados y eliminación de la culpa
- En atención a los niños, que normalmente en la sociedad se les da poca importancia
- En atención individual, así como colectiva
- En paciencia con Sus propios discípulos que tenían buenas intenciones, pero no terminaban de comprender Su obra
- En su obra clímax, la entrega de Su propia vida en lugar de la nuestra

Tenemos que decir en este punto que no entendemos aquellas iglesias que persisten en predicar de la ira de Dios, porque dicha predicación no aplica a los que ya son hijos de Dios porque ya han sido librados de la ira de Dios por la sangre del Cordero, y aunque ciertamente sí aplica a los que no son hijos de Dios, pero si ni siquiera han creído en Dios, ¿qué ganas tendrán de conocer a un Dios que les presentan como lleno de ira?

Por esto es por lo que estamos más que convencidos que es con el Amor de Dios que llevaremos a más personas a Cristo, pero entonces tenemos que aprender a vivir en ese Amor y a manifestarlo a los que nos rodean.

1 Juan 3:16 (NTV)

“¹⁶ Conocemos lo que es el amor verdadero, porque Jesús entregó su vida por nosotros. De manera que nosotros también tenemos que dar la vida por nuestros hermanos.”

Es este Amor verdadero el que conquistó nuestras vidas, y es a través de este Amor verdadero que podremos llegar a conquistar las vidas de otros para Cristo.

EL AMOR DE DIOS PARA EL MUNDO

Observemos varios detalles importantes en este siguiente pasaje del apóstol Juan:

1 Juan 4:7-21 (NVI)

“7 Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de él y lo conoce. 8 El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. 9 Así manifestó Dios su amor entre nosotros: en que envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de él. 10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que fuera ofrecido como sacrificio por el perdón de nuestros pecados. 11 Queridos hermanos, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. 12 Nadie ha visto jamás a Dios, pero, si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece entre nosotros, y entre nosotros su amor se ha manifestado plenamente.

13 ¿Cómo sabemos que permanecemos en él, y que él permanece en nosotros? Porque nos ha dado de su Espíritu. 14 Y nosotros hemos visto y declaramos que el Padre envió a su Hijo para ser el Salvador del mundo. 15 Si alguien reconoce que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. 16 Y nosotros hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama.

Dios es amor. El que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. 17 Ese amor se manifiesta plenamente entre nosotros para que en el día del juicio

comparezcamos con toda confianza, porque en este mundo hemos vivido como vivió Jesús. En el amor no hay temor, ¹⁸ sino que el amor perfecto echa fuera el temor. El que teme espera el castigo, así que no ha sido perfeccionado en el amor.

¹⁹ Nosotros amamos porque él nos amó primero. ²⁰ Si alguien afirma: «Yo amo a Dios», pero odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto. ²¹ Y él nos ha dado este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano.»

Cuando el apóstol Juan nos dice en el versículo 8 que Dios es Amor, significa que la esencia misma de Dios, la característica principal de Él es el Amor. Así que, si hemos de conquistar al mundo para Cristo, será entonces con Su principal característica, que es de hecho Su principal atractivo y Su principal arma: Su Amor.

Luego en el versículo 11 nos dice que si Dios nos ha amado como lo ha hecho, entonces nosotros tenemos también que aprender a amar a los demás de la misma manera.

Más adelante en el versículo 12 nos explica cómo la manifestación de Dios se produce donde Su amor está presente entre nosotros.

En el versículo 16 nos da a entender cómo es Su Amor de maravilloso, el Amor que nos transforma, porque hemos llegado a saber y a creer que Él nos ama.

Luego en el versículo 19 nos explica que nosotros hoy podemos amar con el Amor de Dios, porque Él primero nos amó y nos entregó Su Amor a nosotros.

Pero el Amor con el que debemos amar a los no creyentes es un Amor firme, o sea, amar a las personas, pero no a su pecado ni participar de su pecado, sino atraerlos a Cristo. Debemos entonces denunciar su pecado, pero anunciarles a Cristo el único que les puede limpiar del pecado.

Pero hoy día hay algunos cristianos enseñando que no debemos amar a los no creyentes, que no es bíblico. Vamos entonces a ver qué nos dicen las Escrituras al respecto:

Romanos 5:6-8 (NVI)

“6 A la verdad, como éramos incapaces de salvarnos, en el tiempo señalado Cristo murió por los malvados. 7 Dificilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena. 8 Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.”

O sea, el Amor de Dios fue demostrado en que amó a los incrédulos, a los perversos, a los malvados, a los pecadores y los amó hasta la muerte, sí, murió por ellos, o sea, nosotros, aún antes que algunos de ellos se convirtieran y creyeran en Él. Si Cristo amó a estas personas para acercarlas a Él, ¿quiénes somos nosotros para no amar a estas personas y lograr acercarlas a Cristo?, si Cristo siendo justo nos amó a nosotros siendo injustos y nos justificó por Su gracia, ¿quiénes somos nosotros para no amar a los injustos y buscar que ellos también sean justificados por la gracia de Cristo?

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Así que predicar del pecado, la maldad y el infierno es bíblico, pero nunca fue la enseñanza central de Jesús ni de sus apóstoles. Hablaron siempre del tema, pero el tema principal siempre fue más bien el Amor de Dios.

Queda entonces en nuestras manos decidir cómo queremos llevar a Cristo a un mundo que no cree en Él, con aprehensión, rechazo e ira, o con el todopoderoso Amor de Dios que todo lo cambia y lo transforma.



Obra “Parábola del buen samaritano”, del artista flamenco Jacob Jordaens, circa 1616, en la iglesia de la Medalla Milagrosa en Medina, Italia.

13

Señales, prodigios y milagros

Hebreos 2:3-4 (NTV)

“³Entonces, ¿qué nos hace pensar que podemos escapar si descuidamos esta salvación tan grande, que primeramente fue anunciada por el mismo Señor Jesús y luego nos fue transmitida por quienes lo oyeron hablar? ⁴ Además, Dios confirmó el mensaje mediante señales, maravillas, diversos milagros y dones del Espíritu Santo según su voluntad.”

¡Qué hermoso pasaje! Dios confirmando el mensaje del evangelio por medio de señales, maravillas, milagros y dones. ¡Ese es el poder sobrenatural de Dios en acción!

Y ese es el mismo poder que Dios quiere usar en nuestra generación, para confirmar el evangelio que prediquemos.

Pero, si no predicamos el evangelio, ¿qué va a confirmar el Señor? Primero debemos entonces predicar el evangelio de

Cristo, para luego ver Su poder moviéndose entre nosotros y a través de nosotros por Su gracia.

¿PASARON DE MODA LAS SEÑALES, LOS PRODIGIOS Y LOS MILAGROS?

La respuesta a esta pregunta es un rotundo y acertado ¡no! Aunque hay cristianos que enseñan la falsa doctrina que los dones y las manifestaciones de poder del Espíritu Santo cesaron con la muerte de los apóstoles (leer el capítulo 20 de este libro para más información), lo cierto es que la historia universal de la iglesia de Cristo nos dice lo contrario, o sea, que el Espíritu Santo se sigue moviendo y manifestando sobrenaturalmente donde encuentra fe (leer el capítulo 19 de este libro).

Porque tenemos que entender que la vida de los hijos de Dios depende de la fe que estos hijos de Dios tengan en Cristo:

Habacuc 2:4 (NVI)

“4 »El insolente no tiene el alma recta, pero el justo vivirá por su fe.”

La vida que un hijo de Dios vive aquí en la tierra, es directamente proporcional a la fe que este hijo de Dios tiene en Su padre. Poca fe, una vida muy “normal y humana”; mucha fe, en grandes obras sobrenaturales de

Dios está participando. Poca fe, una vida no muy abundante que digamos; mucha fe, una vida verdaderamente abundante (**Juan 10:10**). Esta vida abundante de la que nos habló Jesús no es dinero en el bolsillo y propiedades a nuestro nombre, como muchos “cristianos” hedonistas piensan y predicán. Esta vida abundante es más bien una vida abundante en comunión con Dios (espíritu), en una voluntad firme (alma), en una mente que hace uso de la inteligencia espiritual (alma), en unas emociones bajo control (alma), en un cuerpo sano, y en la ausencia de necesidades materiales, o, con las necesidades materiales necesarias para aprender a confiar aún más en Dios y a depender más de Él.

LA GLORIA DE DIOS

Las señales, los prodigios y los milagros que las Escrituras nos hablan, son enteramente para glorificar a Dios, y para extender Su Reino en la tierra; definitivamente no son para glorificar a ningún hombre, ni a ningún ministerio, ni a ninguna organización humana.

Es triste ver la cantidad de videos en YouTube que hay hoy día de personas tratando de glorificarse a sí mismos por medio de los supuestos milagros que “hacen”, tratando de tener más seguidores o tratando de usar la obra de Dios con propósitos de mercadotecnia.

Con esto lo único que en realidad están logrando es detener el avance del Reino de los Cielos, porque cuando hay egos entronados en los ministerios, intereses carnales en el poder sobrenatural de Dios, no hay entonces ni avance del Reino de los Cielos en la Tierra, ni estamos en presencia de una genuina manifestación del Espíritu Santo.

Hechos 8:1-24 (NTV)

“¹ Saulo fue uno de los testigos y estuvo totalmente de acuerdo con el asesinato de Esteban. Ese día comenzó una gran ola de persecución que se extendió por toda la iglesia de Jerusalén; y todos los creyentes excepto los apóstoles fueron dispersados por las regiones de Judea y Samaria. ² (Con profundo dolor, unos hombres consagrados enterraron a Esteban). ³ Y Saulo iba por todas partes con la intención de acabar con la iglesia. Iba de casa en casa y sacaba a rastras tanto a hombres como a mujeres y los metía en la cárcel.

⁴ Así que los creyentes que se esparcieron predicaban la Buena Noticia acerca de Jesús adondequiera que iban. ⁵ Felipe, por ejemplo, se dirigió a la ciudad de Samaria y allí le contó a la gente acerca del Mesías. ⁶ Las multitudes escuchaban atentamente a Felipe, porque estaban deseosas de oír el mensaje y ver las señales milagrosas que él hacía. ⁷ Muchos espíritus malignos fueron expulsados, los cuales gritaban cuando salían de sus víctimas; y muchos que habían sido

paralíticos o cojos fueron sanados. ⁸ Así que hubo mucha alegría en esa ciudad.

⁹ Un hombre llamado Simón, quien por muchos años había sido hechicero allí, asombraba a la gente de Samaria y decía ser alguien importante. ¹⁰ Todos, desde el más pequeño hasta el más grande, a menudo se referían a él como «el Grande, el Poder de Dios». ¹¹ Lo escuchaban con atención porque, por mucho tiempo, él los había maravillado con su magia.

¹² Pero ahora la gente creyó el mensaje de Felipe sobre la Buena Noticia acerca del reino de Dios y del nombre de Jesucristo. Como resultado, se bautizaron muchos hombres y mujeres. ¹³ Luego el mismo Simón creyó y fue bautizado. Comenzó a seguir a Felipe a todos los lugares adonde él iba y estaba asombrado por las señales y los grandes milagros que Felipe hacía.

¹⁴ Cuando los apóstoles de Jerusalén oyeron que la gente de Samaria había aceptado el mensaje de Dios, enviaron a Pedro y a Juan allá. ¹⁵ En cuanto ellos llegaron, oraron por los nuevos creyentes para que recibieran el Espíritu Santo. ¹⁶ El Espíritu Santo todavía no había venido sobre ninguno de ellos porque solo habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. ¹⁷ Entonces Pedro y Juan impusieron sus manos sobre esos creyentes, y recibieron el Espíritu Santo.

¹⁸ Cuando Simón vio que el Espíritu se recibía cuando los apóstoles imponían sus manos sobre la gente, les ofreció dinero para comprar ese poder.

19 –Déjenme tener este poder también–exclamó–, para que, cuando yo imponga mis manos sobre las personas, ¡reciban el Espíritu Santo!

20 Pedro le respondió:

–¡Que tu dinero se destruya junto contigo por pensar que es posible comprar el don de Dios! 21 Tú no tienes parte ni derecho en esto porque tu corazón no es recto delante de Dios. 22 Arrepiéntete de tu maldad y ora al Señor. Tal vez él perdone tus malos pensamientos, 23 porque puedo ver que estás lleno de una profunda envidia y que el pecado te tiene cautivo.

24 –¡Oren al Señor por mí!–exclamó Simón–. ¡Que no me sucedan estas cosas terribles que has dicho!”

En este pasaje vamos a ver varias cosas muy importantes:

• *El arresto y la muerte de Esteban (v1-3):* el primer mártir por causa de Cristo que nos menciona la Biblia, acaba de ser asesinado, y los anticristianos ahora se sienten con más poder para ir en contra de los cristianos. Obsérvese que dijimos los “anticristianos”, no los “judíos”. No porque estemos tratando de ser “políticamente correctos” que no nos interesa, sino porque en todas las épocas y regiones del mundo ha habido grupos de anticristianos persiguiendo a los cristianos. Aunque hoy hay persecución física en los países comunistas / socialistas / marxistas y musulmanes / islámicos, también hay otros tipos de

persecución en los países de “libre culto”, sobre todo en aquellos países que están apostando por el colapso moral como los que entronan legalmente a los grupos minoritarios LGBT, por ejemplo. La persecución contra los cristianos es algo que estará siempre con nosotros hasta que Cristo venga por Su iglesia.

• *Un ejemplo a seguir (v4)*: ¡Qué hermoso testimonio! Los cristianos siendo perseguidos en vez de esconderse, se dedicaron a huir ¡predicando el evangelio por donde quiera que fuesen! Imitemos esta hermosa actitud, nunca le temamos a la persecución así sea de palabra nada más, esforcémonos más cada día en llevar el evangelio de Cristo al mundo.

• *El ministerio del Espíritu Santo en acción (v5-8)*: el apóstol Felipe predicando el evangelio y el Espíritu Santo respaldando la predicación con señales, prodigios y milagros.

• *Apareció el YouTuber (v9-13)*: aquí tenemos a un hombre al que le interesa llamar la atención de la gente, tener muchas “vistas en YouTube”, por describirlo de alguna forma en términos modernos. Una persona que había logrado posicionarse, aunque no de una manera auténtica. Ahora estaba también creyendo en Cristo.

• *Oración por el bautismo en el Espíritu (v14-17):* nuestra obra de evangelización siempre debe complementarse orando por las personas para que de acuerdo con su fe, reciban el bautismo del Espíritu Santo.

• *Con la obra de Dios no se lucra (v18-24):* y aquí está el ejemplo que hablamos, querer el poder de Dios para lucrar con él, por ejemplo: lucrar por medio del internet o de atraer las masas, y atrayendo dichas masas por medio de “milagros”.

La ministración sobrenatural del Espíritu Santo es, y solo es, y solamente debe ser para darle el 100% de la gloria a Dios. Cualquier “pequeño porcentaje” de gloria que queramos para nosotros o para “nuestra” iglesia, ya es pecado, es maldad, es carnalidad, es inmundicia.

Pero cuando el 100% de la gloria es para Dios, disfrutemos de Su plenitud, de Sus milagros y de todas las operaciones maravillosas que le veremos a Él hacer en nosotros, entre nosotros y por medio de nosotros.

Nunca pensemos que porque el Espíritu se manifieste sobrenaturalmente a través de nosotros es porque somos algo más especial que los demás, más bien recordemos la historia de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén:

Lucas 19:35-38 (NTV)

“³⁵ Entonces le llevaron el burrito a Jesús y pusieron sus prendas encima para que él lo montara.

³⁶ A medida que Jesús avanzaba, la multitud tendía sus prendas sobre el camino delante de él. ³⁷ Cuando llegó a donde comienza la bajada del monte de los Olivos, todos sus seguidores empezaron a gritar y a cantar mientras alababan a Dios por todos los milagros maravillosos que habían visto.

³⁸ «¡Bendiciones al Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en el cielo más alto!».”

La pregunta es ¿a quién alababa la multitud? ¿al burrito? o ¿a Jesús? Obviamente a Jesús. Lo mismo ocurre con nosotros. Cada uno de Sus hijos debemos entender que somos los “burritos” que llevamos a Jesús en el corazón con todo y las manifestaciones de Su Espíritu, y que por lo tanto toda la gloria debe ser solo para Él.

Veamos otro ejemplo para comprender mejor este punto:

Lucas 17:7-10 (NTV)

“⁷ »Supongamos que uno de ustedes tiene un siervo que ha estado arando el campo o cuidando las ovejas.

Cuando el siervo regresa del campo, ¿acaso se le dice: “Ven en seguida a sentarte a la mesa”? ⁸ ¿No se le diría más bien: “Prepárame la comida y cámbiate de ropa para atenderme mientras yo ceno; después tú podrás

***cenar”?* ⁹ *¿Acaso se le darían las gracias al siervo por haber hecho lo que se le mandó?* ¹⁰ *Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les ha mandado, deben decir: “Somos siervos inútiles; no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber”».*”**

Excelente forma de explicarlo, los siervos inútiles solo hacemos lo que se nos dijo que hiciéramos, no podemos inventar nada, ni tenemos las herramientas para nada, todo le pertenece al Señor.

Los que servimos a Dios somos siervos inútiles, no podemos esperar ninguna gloria, porque solo podemos hacer lo que se nos fue ordenado por el Señor, y usar las herramientas que nos fueron dadas también por el Señor, y al fin y al cabo, el poder que actúa, es del Espíritu Santo, y tampoco es nuestro. Más bien lo que muchas veces ocurre es que ni siquiera hacemos lo que se nos ha sido ordenado sino menos, así que somos menos que inútiles.

Tal vez con esta explicación logremos matar el orgullo espiritual y la vanagloria con la que muchos siervos son engañados por el enemigo, y terminan convirtiéndose en anti-siervos, o sea, personas que se hacen llamar “pastores”, o “líderes”, o “sacerdotes”, o “profetas”, o “apóstoles”, pero que solo buscan su propio beneficio, y terminan hiriendo a las ovejas que fueron compradas por un precio muy alto por nuestro Señor Jesús en la cruz y

espantando a aquellas ovejas descarriadas que podían haber llegado al Redil de Jesús.

FALSIFICACIÓN DE MILAGROS

Extraño, pero tristemente cierto subtítulo. Desde el libro de Éxodo en la Biblia, vemos a un grupo de magos egipcios “falsificando” con operaciones demoniacas, las primeras plagas que Dios enviara a los egipcios (**Éxodo 7** y subsiguientes)

Esto nos da indicios que el enemigo puede engañar con aparentes milagros a la gente. También es el caso del pasaje que recién estudiamos en **Hechos 8**.

Mateo 24:23-25 (NTV)

“²³ »Entonces, si alguien les dice: “Miren, aquí está el Mesías” o “Allí está”, no lo crean. ²⁴ Pues se levantarán falsos mesías y falsos profetas y realizarán grandes señales y milagros para engañar, de ser posible, aun a los elegidos de Dios. ²⁵ Miren, que les he advertido esto de antemano.”

Observemos primero que nada que Jesucristo nos lo está advirtiendo, para que no seamos ingenuos, y segundo que estos falsos mesías y profetas, realizarán grandes señales y prodigios! Nunca nos dejemos impresionar por los milagros en sí, sino discernamos el espíritu que está detrás de todo

movimiento sobrenatural, para entender si proviene del Espíritu Santo, o no. “No todo lo que brilla es oro” dice un adagio popular, y nosotros podemos decir basados en las Escrituras que “no todo milagro proviene de Dios”.

En este punto también se hace necesario que recordemos que milagro no es todo lo que nosotros llamamos milagro hoy en día, como encontrar un sitio para aparcar el carro donde siempre es muy difícil encontrar campo por ejemplo, eso no es un milagro; un milagro, implica la suspensión de las leyes de la naturaleza como por ejemplo la separación de las aguas del Mar Rojo (**Éxodo 14**), o el descenso de fuego desde el cielo para quemar el holocausto que preparó el profeta Elías (**1 Reyes 18:36-40**).

Luego el apóstol Juan en su revelación de los últimos tiempos, nos habla de cómo el falso profeta hará milagros tremendos y engañará a muchos para que se pongan la marca de la bestia. Hablando acerca del libro de Apocalipsis en este punto, tenemos que entender que el Espíritu Santo irá dando conocimiento y sabiduría a los hijos de Dios para ir identificando todos estos engaños preparados por el enemigo. Por eso los hijos de Dios debemos tener y mantener una constante comunión con el Espíritu Santo.

Mateo 7:21-23 (NTV)

“²¹ »No todo el que me llama: “¡Señor, Señor!” entrará en

el reino del cielo. Solo entrarán aquellos que verdaderamente hacen la voluntad de mi Padre que está en el cielo. ²² El día del juicio, muchos me dirán: “¡Señor, Señor! Profetizamos en tu nombre, expulsamos demonios en tu nombre e hicimos muchos milagros en tu nombre”. ²³ Pero yo les responderé: “Nunca los conocí. Aléjense de mí, ustedes, que violan las leyes de Dios.”

Podemos ver aquí que la clave siempre de una vida cristiana genuina y conectada con Dios es obediencia a Dios. Así que hagamos lo que hagamos, obedezcamos 100% a Dios. Aprendamos a vivir una vida BECO: en Búsqueda permanente de Su presencia, para Escuchar Su voluntad, Creerle todo lo que nos dice, y Obedecerle al 100%.

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Definitivamente las obras sobrenaturales del Espíritu Santo son para edificación de la iglesia de Cristo, para bendición de cada uno de sus miembros, y para la conversión o incorporación de nuevos miembros a la familia de Dios. Pero sea como sea, el 100% de la gloria de estas obras es única y exclusivamente para nuestro buen Dios.



*Pedro y Juan a la puerta del templo curando a un paralítico. Rembrandt
1659.*

14

Construyendo la familia-iglesia de Cristo

Efesios 2:19-20 (NTV)

“¹⁹ Así que ahora ustedes, los gentiles, ya no son unos desconocidos ni extranjeros. Son ciudadanos junto con todo el pueblo santo de Dios. Son miembros de la familia de Dios.”

Tenemos que entender que Jesucristo no vino a fundar una iglesia institucionalizada. Nunca fue ni su propósito ni su plan. Él siempre vino a hacer una familia espiritual. Siempre compartió con la gente y con Sus discípulos como una familia. A todos los trató como hermanos y enfatizó que Dios era el Padre de todos los que creían en Él.

La paternidad de Dios es una de las cosas menos entendidas en el evangelio de nuestro Señor Jesús.

Inclusive para los mismos judíos fue muy difícil de entender. Acostumbrados siempre a tenerle miedo a un

Dios todopoderoso, presentarse delante de Él como un Papá no era nada fácil de entender.

EL DIOS CASTIGADOR EN LA MENTE DE UN ESCLAVO

Cuando Dios liberó al pueblo de Israel de la esclavitud, Él quería vivir en medio de ellos, estar con ellos, caminar con ellos.

Pero la mentalidad de esclavos que traían los israelitas no se los permitió. Ellos le tenían miedo, por un lado, y querían seguir haciendo lo que les placía por otro. Cansados de hacer lo que otro quería que hicieran cuando eran esclavos, ahora querían vivir una libertad tipo libertinaje llena de pecado.

Éxodo 20:18-21 (NTV)

“¹⁸ Cuando los israelitas oyeron los truenos y el toque fuerte del cuerno de carnero y vieron los destellos de relámpagos y el humo que salía del monte, se mantuvieron a distancia, temblando de miedo.

¹⁹ Entonces le dijeron a Moisés: —¡Háblanos tú y te escucharemos, pero que no nos hable Dios directamente, porque moriremos!

²⁰ —¡No tengan miedo!—les respondió Moisés—, porque Dios ha venido de esta manera para ponerlos a prueba y para que su temor hacia él les impida pecar.

21 Así que el pueblo se mantuvo a distancia, pero Moisés se acercó a la nube oscura donde estaba Dios.”

Efectivamente Dios quería que le temieran para que no pecaran, pero ellos no le temieron, o sea, no le respetaron, solo le tuvieron miedo como a un amo. No entendieron el amor de Dios por ellos, que acababa de liberarles con tremendas demostraciones de poder.

Por esto cuando Jesús viene y les habla de “vuestro Padre”, ellos no lo entienden y piensan que Él blasfemaba, además que creían que al llamar a Dios Su Papá se hacía igual a Dios, sin entender que Jesús era Dios.

LA MUERTE Y LA RESURRECCIÓN DE JESÚS LO CAMBIÓ TODO

Cuando María Magdalena se encuentra con Jesús resucitado, no le reconoce, pero observemos las hermosas y tiernas palabras de nuestro Salvador:

Juan 20:17 (NTV)

“17 –No te aferres a mí –le dijo Jesús–, porque todavía no he subido al Padre; pero ve a buscar a mis hermanos y diles: “Voy a subir a mi Padre y al Padre de ustedes, a mi Dios y al Dios de ustedes”.”

Jesús aquí ya había consumado Su obra, y ya todo aquel que creyera en Él sería hecho hijo de Dios como nos lo explicó el mismo apóstol Juan:

Juan 1:10-13 (NTV)

“¹⁰ Vino al mismo mundo que él había creado, pero el mundo no lo reconoció. ¹¹ Vino a los de su propio pueblo, y hasta ellos lo rechazaron; ¹² pero a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios. ¹³ Ellos nacen de nuevo, no mediante un nacimiento físico como resultado de la pasión o de la iniciativa humana, sino por medio de un nacimiento que proviene de Dios.”

Es justamente a raíz de la obra de Cristo en la cruz entonces, que el Espíritu Santo enviado por el Padre y por Jesús para todos Sus hijos, viene a hacernos entender que somos hijos de Dios, para que vivamos como hijos de Dios:

Romanos 8:14-17 (NTV)

“¹⁴ Pues todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios.

¹⁵ Y ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice al miedo. En cambio, recibieron el Espíritu de Dios cuando él los adoptó como sus propios hijos. Ahora lo llamamos «Abba, Padre». ¹⁶ Pues su Espíritu se une a nuestro espíritu para confirmar que somos hijos de Dios. ¹⁷ Así que como somos sus hijos, también somos sus

herederos. De hecho, somos herederos junto con Cristo de la gloria de Dios; pero si vamos a participar de su gloria, también debemos participar de su sufrimiento.”

Aquí también vemos algo muy importante: que Dios es nuestro Papá (Abba en hebreo). Porque muchas veces no alcanzamos a comprender que podemos acercarnos a nuestro Papá con toda confianza, una confianza inmerecida no ganada por nosotros, pero sí conquistada para nosotros por Jesús en la cruz.

Por eso podemos venir con toda confianza a Él y decirle “Papá, Papito, somos tuyos, te pertenecemos, queremos agradarte, te amamos” .

Por esto es que el escritor del libro de Hebreos nos dice que podemos acercarnos con toda confianza.

Hebreos 4:14-16 (NTV)

“¹⁴ Por lo tanto, ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que entró en el cielo, Jesús el Hijo de Dios, aferrémonos a lo que creemos. ¹⁵ Nuestro Sumo Sacerdote comprende nuestras debilidades, porque enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros, sin embargo, él nunca pecó. ¹⁶ Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos.”

Esta confianza no es nuestra, nos la dio nuestro Señor Jesús. Acercuémonos, pues, con toda confianza a tener una estrecha comunión con Él todos los días de nuestra vida.

¿QUÉ ES LA IGLESIA?

Podemos extraer al menos cuatro significados diferentes de la palabra iglesia, entre la jerga bíblica y la jerga común del mundo. Las dos primeras definiciones en realidad son las menos importantes de las cuatro:

• *La iglesia como edificio físico:* La gente comúnmente llama iglesia al edificio en donde se reúne la iglesia. Esta definición no está en la Biblia, pero es una de las más comúnmente arraigadas.

• *La iglesia como organización:* Otra de las definiciones normalmente entendidas con la palabra iglesia, es la organización legal que utiliza una iglesia para operar. Por ejemplo, ESTE CAMINO es el nombre legal de la organización que nuestra iglesia utiliza en el mundo para operar. Esta tampoco es una definición bíblica.

• *La iglesia como asamblea / congregación:* La palabra griega ἐκκλησία (“ekklesia”), de donde bíblicamente proviene el término iglesia, traduce al español “asamblea” o “congregación”, o sea, un grupo de

personas. En el caso de la iglesia de Jesucristo, es el grupo de personas que componen la iglesia de Cristo. En este sentido el término iglesia puede referirse a iglesia local, o sea, al grupo de personas que conforman una iglesia o congregación en un lugar específico.

Filemón 1:2 (NTV)

“2 a nuestra hermana Apia, a Arquipo, nuestro compañero en la lucha, y a la iglesia que se reúne en tu casa.”

•*La iglesia como templo santo (morada de Dios / edificio espiritual / novia del Cordero / Cuerpo de Cristo):* El conjunto de las personas que componen la iglesia de Cristo, también llamada familia de Dios, fundamentados sobre la obra de Cristo Jesús y sobre la doctrina inspirada por el Espíritu Santo a los apóstoles, como un todo, o sea, como la conjunción de todas las personas, todas las iglesias o congregaciones locales durante toda la historia.

Efesios 2:20-22 (NTV)

“20 Juntos constituimos su casa, la cual está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas. Y la piedra principal es Cristo Jesús mismo. 21 Estamos cuidadosamente unidos en él y vamos formando un templo santo para el Señor. 22 Por medio de él, ustedes, los gentiles,

también llegan a formar parte de esa morada donde Dios vive mediante su Espíritu.”

Hay varios aspectos importantes de destacar en cuanto a la iglesia:

• *Jesucristo es el fundador de la iglesia:*

Efesios 2:20 (NTV)

“20 Juntos constituimos su casa, la cual está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas. Y la piedra principal es Cristo Jesús mismo.”

• *Jesucristo murió por Su iglesia:*

Efesios 5:25b-27 (NTV)

“25 ... tal como Cristo amó a la iglesia. Él entregó su vida por ella ²⁶ a fin de hacerla santa y limpia al lavarla mediante la purificación de la palabra de Dios. ²⁷ Lo hizo para presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni ningún otro defecto. Será, en cambio, santa e intachable.”

• *Jesucristo envió al Espíritu Santo a dirigir Su iglesia, Él es el Pastor de Su iglesia (Salmo 23):*

Juan 16:7-8, 13-14 (NTV)

“⁷En realidad, es mejor para ustedes que me vaya porque, si no me fuera, el Abogado Defensor no vendría. En cambio, si me voy, entonces se lo enviaré a ustedes; ⁸y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado y de la justicia de Dios y del juicio que viene.

...

¹³ Cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad. Él no hablará por su propia cuenta, sino que les dirá lo que ha oído y les contará lo que sucederá en el futuro. ¹⁴ Me glorificará porque les contará todo lo que reciba de mí.”

• *Jesucristo mismo volverá un día por Su iglesia:*

Juan 14:1-3 (NTV)

“¹»No dejen que el corazón se les llene de angustia; confíen en Dios y confíen también en mí. ² En el hogar de mi Padre, hay lugar más que suficiente. Si no fuera así, ¿acaso les habría dicho que voy a prepararles un lugar? ³ Cuando todo esté listo, volveré para llevarlos, para que siempre estén conmigo donde yo estoy.”

• *La iglesia es el cuerpo de Cristo:*

1 Corintios 12:12 (NTV)

“¹² El cuerpo humano tiene muchas partes, pero las muchas partes forman un cuerpo entero. Lo mismo sucede con el cuerpo de Cristo.”

• *La iglesia es también la familia de Dios:*

Efesios 2:19 (NTV)

“¹⁹ Así que ahora ustedes, los gentiles, ya no son unos desconocidos ni extranjeros. Son ciudadanos junto con todo el pueblo santo de Dios. Son miembros de la familia de Dios.”

¿QUIÉNES HACEN PARTE DE LA IGLESIA DE CRISTO?

Juan 1:12-13 (NTV)

“¹² pero a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios. ¹³ Ellos nacen de nuevo, no mediante un nacimiento físico como resultado de la pasión o de la iniciativa humana, sino por medio de un nacimiento que proviene de Dios.”

La iglesia de Cristo o familia de Dios está compuesta por todos aquellos que hemos recibido a Cristo y hemos creído en Su nombre.

• *Recibir a Cristo:* es darle entrada a nuestra vida, a nuestro corazón, para que gobierne, para que lidere,

para que tenga autoridad en nuestra vida, o sea, para que cualquier decisión que tomemos sea dada por Él, para que hagamos Su voluntad, para que le agrademos, para que ya no pequemos más, para que vivamos para Él vidas santas, apartadas, que glorifiquen Su nombre y reflejen Su gloria.

Recibir a Cristo no es repetir una oración de fe, eso puede ser una herramienta, pero recibir a Cristo es arrepentirnos de nuestros pecados y convertirnos de nuestros malos caminos (**Hechos 3:19**). Es dar frutos, pero frutos buenos (**Mateo 7:16**). Es vivir en santidad, agradando a Dios. En otras palabras, recibir a Cristo o nacer de nuevo es algo que se nota, no en nuestro vocabulario, porque ese lo podemos cambiar nosotros mismos, ni en el portar la Biblia o leerla, sino por vivirla, experimentarla, tener comunión con el Espíritu Santo, y que se nos note en todo lo que hacemos. Recibir a Cristo es vivir como verdaderos hijos de Dios.

• *Creer en Cristo*: es creer en Su obra, en lo que Él hizo, en lo que Él dijo; es tener fe en Él. Recordemos que la fe lleva implícitos varios elementos:

✓ *Buscar a Dios*: para poder escuchar Su palabra y conocer Su voluntad. Se le busca en oración y se le busca en las Escrituras.

✓ *Escuchar a Dios*: para conocer Su voluntad y ponerla por obra. Se le escucha a través de la Escrituras, y hablándonos por Su Espíritu en nuestro corazón.

✓ *Creerle a Dios*: que es la esencia misma de la fe, creer a Su palabra, no tener ninguna duda, creerle a Él todo lo que Él nos dice.

✓ *Obedecer a Dios*: la consecuencia inmediata de la fe, si la hay, es la obediencia, el poner por obra, el actuar, el ejecutar lo que Él quiere que hagamos.

Dicho de otra manera, si verdaderamente le creemos a Jesucristo, tiene que notarse en una vida entregada a Él y rendida a Sus pies. Tiene que notarse en una vida conforme a Su voluntad, agradándole en todo.

Romanos 10:8-11 (NTV)

“⁸ En realidad, dice: «El mensaje está muy al alcance de la mano, está en tus labios y en tu corazón». Y ese mensaje es el mismo mensaje que nosotros predicamos acerca de la fe: ⁹ Si declaras abiertamente que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo. ¹⁰ Pues es por creer en tu corazón que eres hecho justo a los ojos de Dios y es por declarar abiertamente tu fe que eres salvo. ¹¹ Como nos dicen las

Escrituras: «Todo el que confie en él jamás será avergonzado».

Para ser parte de la iglesia de Cristo debemos:

• *Declarar abiertamente que Jesús es el Señor.* Declarar es decir la verdad desde lo más profundo del corazón. Se declara lo que se cree con todo el corazón. El título Señor para Jesucristo no es un título de honor o respeto solamente, es un título de dueño, Él es el dueño de nuestras vidas porque Él pagó un altísimo precio para que nosotros hoy tengamos vida marca Dios: abundante, eterna, y con propósito.

• *Creer en el corazón que Dios lo levantó de los muertos.* Ya explicamos los cuatro elementos implícitos en la fe, pero creer es básicamente que no puede haber ninguna duda en nuestros corazones, ni la más mínima.

• *Serás salvo.* ¡Qué hermosa promesa de Dios!

¿CÓMO DEBERÍA FUNCIONAR LA IGLESIA DE CRISTO?

También es importante que aprendamos a funcionar como iglesia viendo cómo funcionaba la iglesia primitiva de la que nos habla el Nuevo Testamento.

Hechos 2:42-47 (NTV):

• *Estudiaban la Biblia.* Está claro que las enseñanzas de los apóstoles es nuestro Nuevo Testamento, nuestra doctrina.

“42a Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles,”

• *Tenían amor y compañerismo.* Vivían como hermanos, como una familia, se apoyaban, se respetaban, no había hipocresía, ni intereses personales.

“42b ... a la comunión fraternal,”

• *Compartían la mesa como familia.* Entendían que eran la familia de Dios, y se comportaban como tal. Vivían un verdadero ambiente de familia. No llegaban a adorar, escuchar un sermón y cada uno para sus casas. Ellos compartían y se disfrutaban mutuamente, por eso comían juntos.

“42c ... a participar juntos en las comidas (entre ellas la Cena del Señor)”

• *Tenían vida de oración y búsqueda de Dios.* Oraban juntos como familia. Intercedían unos por otros. Oraban unos por otros. Tenían vida de oración.

“42d ... y a la oración.”

• *Era una iglesia sin paredes (evangelizaban)*. Daban testimonio. Eran conocidos por los demás. No se escondían.

“43a Un profundo temor reverente vino sobre todos ellos,”

• *Usaban los dones del Espíritu Santo*. Vivían la Palabra de Dios. Vivían bajo la unción del Espíritu Santo Caminaban en el Espíritu. No eran religiosos, legalistas, ni fariseos, ni cesacionistas. No vivían criticando a otros ni haciendo chisme. Vivían en el poder sobrenatural del Espíritu. Aunque los apóstoles fueron los primeros en ser usados sobrenaturalmente por el Espíritu Santo, luego vemos en la Biblia a otros creyentes siendo usados con poder también.

“43b ... y los apóstoles realizaban muchas señales milagrosas y maravillas.”

• *Había unidad*. No había estratos sociales, no había intereses personales, no había diferenciación de razas ni etnias, no había títulos ni años de experiencia, no había señoríos ni jerarquías. Vivían en la unidad del Espíritu Santo

“44 Todos los creyentes se reunían en un mismo lugar y compartían todo lo que tenían.”

• *Tenían generosidad*. Aprendieron a dar como forma de vida. Sostenían la obra de Dios, se ayudaban entre ellos.

“45 Vendían sus propiedades y posesiones y compartían el dinero con aquellos en necesidad.”

• *Alababan y adoraban a Dios.* Vivían en un ambiente de alabanza y adoración constantes a Dios.

“46a Adoraban juntos en el templo cada día,”

• *Había humildad sin prejuicios ni clases.* Como ya lo dijimos. Eran sencillos. Eran genuinos. Eran de una cara. No tenían ni dobles intenciones ni dobles discursos. No había sexismo (ni machismo ni feminismo), porque se sabían igual de valiosos delante de Dios.

“46b ... se reunían en casas para la Cena del Señor y compartían sus comidas con gran gozo y generosidad,”

• *Dios les daba gracia.* Dios les daba gracia delante de los inconversos y usaban esa gracia para llevar a más personas al conocimiento de Dios y a la familia-iglesia.

“47a todo el tiempo alabando a Dios y disfrutando de la buena voluntad de toda la gente.”

• *Servían a Dios sirviendo a los demás y crecían.* El servicio a Dios no es algo ni para unos pocos ni tampoco es algo místico. Todos debemos servir a Dios, y debemos hacerlo sirviendo a los demás. El servicio a Dios es

servir a los demás. Dios mismo entonces multiplicará nuestras congregaciones.

“47b ... Y cada día el Señor agregaba a esa comunidad cristiana los que iban siendo salvos.”

EL CUERPO DE CRISTO: UNA FAMILIA QUE ES IGLESIA, UNA IGLESIA QUE ES FAMILIA

Entendemos entonces por todo lo que hemos leído hasta ahora que la iglesia de Cristo es también una familia, por eso la llamamos la familia-iglesia.

Algunos, sin embargo, no entienden esta dicotomía y pueden ser usados por el enemigo para causar confusión en el Cuerpo de Cristo.

Esto ocurre en dos diferentes circunstancias:

- *Quieren la familia, pero no la iglesia.* Les gusta lo social, la familiaridad, el compartir, pero no quieren participar de la iglesia. Puede ser que esto se de porque son incrédulos, lo cual está bien, hay que ganarlos para Cristo; pero también están los que no quieren participar de la iglesia porque están en otra iglesia y quieren “robar ovejas”, como una forma “fácil” de hacer una especie de “Gran Comisión”, pero sin evangelizar ni compartir de Cristo. En este

último caso están siendo usados por el enemigo para causar división en la familia-iglesia.

- *Quieren la iglesia, pero no la familia.* En este caso son personas que disfrutan de la alabanza, de la predicación, de la oración de la iglesia, pero no quieren compartir en familia. Son los que apenas se dice “amén” al final de la reunión, ya están saliendo por la puerta. Muchas veces esto se da porque quieren mantener su vida en el anonimato, porque no quieren compromiso o quizá porque saben que no han rendido totalmente sus vidas a Cristo y no quieren hacerlo, quieren conservar algunos de sus “pecados” y no están dispuestos a renunciar a ellos. Tenemos que orar por estas personas y ayudarlos a abrirse para disfrutar de lo que Dios tiene para ellos en la familia.

Lo que sí es cierto es que ser cristiano solitario, sin participar de la familia-iglesia, no es parte del plan y del propósito de Dios. Muchas personas dicen que oran y leen la Biblia pero que no participan en ninguna iglesia. Estas personas no están realmente conectadas con el Espíritu Santo, porque es justamente Él quien viene a traer ese hermoso ambiente de familia en la iglesia de Cristo.

CUIDADO CON LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA IGLESIA

Cada vez que en la historia se ha institucionalizado la iglesia de Cristo, se ha acabado el mover del Espíritu Santo en ella y empieza a funcionar como cualquier organización humana más.

La institucionalización de la iglesia acaba con la Teocracia y el gobierno de Cristo sobre Su iglesia, e introduce la dañina política dentro de ella, convirtiéndola en una organización como cualquier otra, pudiendo llegar a ser tan corrupta como cualquiera.

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Mantengamos la familiaridad de nuestra familia-iglesia. Nunca permitamos que se institucionalice, ni que se le introduzca la política, o la “democracia”, o ninguna forma de “filosofía” humana.

Mantengamos la pureza de lo que es la familia de Dios, y oremos por el crecimiento de ella, para que más personas entreguen sus corazones a Jesús en el mundo.



Excavación arqueológica de una iglesia bizantina que se cree fue construida sobre la casa de Pedro y Andrés, donde muy probablemente se reunió una iglesia en el primer siglo.

15

Una iglesia libre de sexismo

Gálatas 3:28 (NTV)

“28 Ya no hay judío ni gentil, esclavo ni libre, hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús.”

Prácticamente desde sus inicios, la humanidad se ha clasificado y estratificado, por sexo, por raza, por posesiones, etc.

Hasta en nuestra sociedad moderna, el sexismo es tan presente, que las mujeres siguen recibiendo menos remuneración que los varones, por los mismos trabajos y responsabilidades, sin importar en cuál región del mundo se encuentren.

Además, las mujeres se siguen usando como objeto o símbolo sexual sobretodo en todo lo que tiene que ver con mercadeo y ventas.

Tristemente también, todavía en pleno siglo XXI, hay iglesias que siguen discriminando a las mujeres de cualquier posición de liderazgo que estas puedan tener.

EL HOMBRE Y LA MUJER EN LA CREACIÓN

Una lectura a **Génesis 1** nos ayudará a entender que tanto el hombre como la mujer fueron creados a imagen y semejanza de Dios, y se les dio los mismos deberes y derechos por Dios.

Génesis 2:20-24 (NTV)

“²⁰ Puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales salvajes; pero aún no había una ayuda ideal para él.

²¹ Entonces el Señor Dios hizo que el hombre cayera en un profundo sueño. Mientras el hombre dormía, el Señor Dios le sacó una de sus costillas y cerró la abertura. ²² Entonces el Señor Dios hizo de la costilla a una mujer, y la presentó al hombre.

²³ «¡Al fin!—exclamó el hombre—. ¡Esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne!

Ella será llamada “mujer” (isha - varona) porque fue tomada del hombre (ish - varón)».

²⁴ Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo.”

Muy correctamente Adán llamó a la mujer varona, porque fue hecha igual que él, a partir de su mismo cuerpo. La varona no fue hecha como un ser inferior, ni superior, sino como el varón.

Y además fue hecha para que, al unirse al varón, formen una sola carne, con el mismo valor en ambos. Observemos también que se habla del varón uniéndose “a su esposa”, ambos en singular, nunca “a sus esposas”, por ejemplo.

LA POLIGAMIA NUNCA FUE LA VOLUNTAD DE DIOS

Poco después de la Creación, el hombre empezó a practicar una costumbre no dada por Dios de tener varias esposas. El primer caso lo encontramos en el capítulo 4 de Génesis.

Génesis 4:19 (NTV)

“¹⁹ Lamec se casó con dos mujeres. La primera se llamaba Ada y la segunda, Zila.”

Poco después, todavía antes del diluvio, se menciona como las mujeres ya estaban siendo medidas por su belleza y no por su capacidad, objetivizándolas aún más.

Génesis 4:19 (NTV)

“² Los hijos de Dios vieron a las hermosas mujeres y tomaron como esposas a todas las que quisieron.”

Una lectura detenida de la Palabra de Dios nos permitirá entender que efectivamente la bigamia o poligamia no eran la voluntad de Dios.

Podemos ver claramente varios ejemplos en la Biblia donde la bigamia ocasionaba peleas muy frecuentes y desagradables entre las mujeres, y se notaba el desagradable rechazo del esposo hacia la mujer que amaba menos o que no prefería. Es de entender que esto generó familias muy disfuncionales.

Génesis 29:31 (NTV)

“31 Cuando el Señor vio que Lea no era amada, le concedió que tuviera hijos, pero Raquel no podía concebir.”

Esto nos explica un poco más toda la situación que se dio entre José, hijo de Raquel, y sus hermanos hijos de la otra esposa y las otras dos concubinas de Jacob, cuando casi lo matan y lo terminaron vendiendo como esclavo a unos ismaelitas que iban hacia Egipto.

LA MUJER EN LAS DIFERENTES CULTURAS Y ÉPOCAS

Así entonces en todas las diferentes culturas del mundo en la historia veremos una serie interminable de diferencias que el hombre empezó a establecer arbitrariamente, en las que Dios no tiene nada que ver:

- Las mujeres tenían que casarse, de lo contrario era mal visto y eran una carga para sus padres
- Solo a las mujeres se les exigía llegar vírgenes al matrimonio
- Las mujeres solo podían tener un esposo, de lo contrario se les consideraría adúlteras
- Las mujeres no podían salir de sus casas sin el permiso de sus padres o esposo
- Las mujeres no podían hablar con otros hombres que no fueran su padre, hermanos, esposo o hijos
- Las mujeres eran básicamente para atender el hogar, tener niños y criarlos
- Las mujeres no tenían acceso a ningún tipo de educación
- Los padres consideraban una mayor bendición tener hijos que hijas
- En muchas culturas, las esposas de los reyes tenían que pedir permiso para hablar con su esposo el rey (el caso de Ester)
- Salvo pocas excepciones, las mujeres en general no podían ejercer puestos públicos
- Las mujeres podían ser mutiladas, maltratas o inclusive asesinadas, y eso no tenía tanta importancia
- Etc.

Tristemente hoy todavía hay sociedades donde estas cosas siguen siendo así y aún peor, tales como algunas sociedades

africanas y muchas de las sociedades musulmanas, en donde el valor de la mujer es casi insignificante.

Pero también debemos destacar, que a pesar de que todas estas corrientes influenciaron a la naciente nueva nación de Israel, que vino de Jacob, el hijo de Isaac, hijo de Abraham, el pueblo de Israel tenía un trato diferente y mejor hacia la mujer que el resto de las culturas circundantes. Y no cabe duda que esta diferencia se debía a la influencia espiritual de Dios en medio de este pueblo.

Por eso veremos en el Antiguo Testamento mujeres gobernando, mujeres heroínas, y mujeres siendo usadas por Dios como profetizas.

Es muy interesante por ejemplo la ocasión en la que Dios le pide a Abraham que escuche a su esposa Sara:

Génesis 21:11-12 (NTV)

“¹¹ Esto disgustó mucho a Abraham, porque Ismael era su hijo; ¹² pero Dios le dijo a Abraham: «No te alteres por el muchacho y tu sierva. Haz todo lo que Sara te diga, porque Isaac es el hijo mediante el cual procederán tus descendientes.»

Como podemos ver entonces, el hombre cosificó a la mujer convirtiéndola en un objeto de diversión y placer, y también en un objeto de opulencia y poder, y se sintió con

derecho de maltratarla, humillarla, violarla, y hacer con ella lo que quisiera. Todo esto, obviamente, sin la bendición ni la aprobación de Dios.

JESÚS VIENE TAMBIÉN A DEVOLVERLE EL VALOR A LA MUJER

Dentro de toda la espectacular obra que Jesucristo vino a hacer entre nosotros, Él también vino a devolver el valor a la mujer. Y podemos ver algunos interesantes ejemplos de esto en los evangelios:

• Jesús cambia el criterio del divorcio para que el hombre deje de “jugar” con la mujer:

Mateo 19:3-10 (NTV)

“³ Unos fariseos se acercaron y trataron de tenderle una trampa con la siguiente pregunta: — ¿Se permite que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier motivo?

⁴ Jesús respondió: —¿No han leído las Escrituras? Allí está escrito que, desde el principio, “Dios los hizo hombre y mujer”. ⁵—Y agregó—: “Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo”.⁶ Como ya no son dos sino uno, que nadie separe lo que Dios ha unido.

7 –Entonces–preguntaron–, ¿por qué dice Moisés en la ley que un hombre podría darle a su esposa un aviso de divorcio por escrito y despedirla?

8 Jesús contestó: –Moisés permitió el divorcio solo como una concesión ante la dureza del corazón de ustedes, pero no fue la intención original de Dios. 9 Y les digo lo siguiente: el que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio, a menos que la esposa le haya sido infiel.

10 Entonces los discípulos le dijeron: –Si así son las cosas, ¿será mejor no casarse!

11 –No todos pueden aceptar esta palabra–dijo Jesús–. Solo aquellos que reciben la ayuda de Dios. 12 Algunos nacen como eunucos, a otros los hacen eunucos, y otros optan por no casarse por amor al reino del cielo. El que pueda, que lo acepte.”

•Jesús elimina el apedrear a una mujer adúltera:

Juan 8:3-11 (NTV)

“3 Mientras hablaba, los maestros de la ley religiosa y los fariseos le llevaron a una mujer que había sido sorprendida en el acto de adulterio; la pusieron en medio de la multitud.

4 «Maestro–le dijeron a Jesús–, esta mujer fue sorprendida en el acto de adulterio. 5 La ley de Moisés manda apedrearla; ¿tú qué dices?».

6 Intentaban tenderle una trampa para que dijera algo que pudieran usar en su contra, pero Jesús se inclinó y escribió con el dedo en el polvo. 7 Como ellos seguían exigiéndole una respuesta, él se incorporó nuevamente y les dijo: «¡Muy bien, pero el que nunca haya pecado que tire la primera piedra!». 8 Luego volvió a inclinarse y siguió escribiendo en el polvo.

9 Al oír eso, los acusadores se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los de más edad, hasta que quedaron solo Jesús y la mujer en medio de la multitud. 10 Entonces Jesús se incorporó de nuevo y le dijo a la mujer:

—¿Dónde están los que te acusaban? ¿Ni uno de ellos te condenó?

11 —Ni uno, Señor—dijo ella.

—Yo tampoco —le dijo Jesús—. Vete y no peques más.»

• Jesús rompe todo protocolo cultural al hablarle a una mujer quien además era de otra región, y luego la utiliza como instrumento de Dios para evangelizar a toda una aldea:

Juan 4:4-9, 13-15, 25-30, 39-42 (NTV)

“4 En el camino, tenía que pasar por Samaria. 5 Entonces llegó a una aldea samaritana llamada Sicar, cerca del campo que Jacob le dio a

su hijo José. ⁶ Allí estaba el pozo de Jacob; y Jesús, cansado por la larga caminata, se sentó junto al pozo cerca del mediodía. ⁷ Poco después, llegó una mujer samaritana a sacar agua, y Jesús le dijo: – Por favor, dame un poco de agua para beber.

⁸ Él estaba solo en ese momento porque sus discípulos habían ido a la aldea a comprar algo para comer.

⁹ La mujer se sorprendió, ya que los judíos rechazan todo trato con los samaritanos. Entonces le dijo a Jesús: –Usted es judío, y yo soy una mujer samaritana. ¿Por qué me pide agua para beber?

...

¹³ Jesús contestó: –Cualquiera que beba de esta agua pronto volverá a tener sed, ¹⁴ pero todos los que beban del agua que yo doy no tendrán sed jamás. Esa agua se convierte en un manantial que brota con frescura dentro de ellos y les da vida eterna.

¹⁵ –Por favor, señor–le dijo la mujer–, ¡deme de esa agua! Así nunca más volveré a tener sed y no tendré que venir aquí a sacar agua.

...

²⁵ La mujer dijo: –Sé que el Mesías está por venir, al que llaman Cristo. Cuando él venga, nos explicará todas las cosas.

²⁶ Entonces Jesús le dijo: –¡Yo Soy el Mesías!

27 Justo en ese momento, volvieron sus discípulos. Se sorprendieron al ver que Jesús hablaba con una mujer, pero ninguno se atrevió a preguntarle: «¿Qué quieres de ella?» o «¿Por qué le hablas?». 28 La mujer dejó su cántaro junto al pozo y volvió corriendo a la aldea mientras les decía a todos: 29 «¡Vengan a ver a un hombre que me dijo todo lo que he hecho en mi vida! ¿No será este el Mesías?». 30 Así que la gente salió de la aldea para verlo.

...

39 Muchos samaritanos de esa aldea creyeron en Jesús, porque la mujer había dicho: «¡Él me dijo todo lo que hice en mi vida!». 40 Cuando salieron a verlo, le rogaron que se quedara en la aldea. Así que Jesús se quedó dos días, 41 tiempo suficiente para que muchos más escucharan su mensaje y creyeran. 42 Luego le dijeron a la mujer: «Ahora creemos, no solo por lo que tú nos dijiste, sino porque lo hemos oído en persona. Ahora sabemos que él es realmente el Salvador del mundo».

El apóstol Pedro, consciente de toda la extensión de la obra de Cristo, y siendo además ungido por el Espíritu Santo, coloca a la mujer como a coheredera juntamente con el varón, devolviéndole así la posición que Dios le había dado en la Creación:

1 Pedro 3:7 (NTV)

“7 De la misma manera, ustedes maridos, tienen que honrar a sus esposas. Cada uno viva con su esposa y trátela con entendimiento. Ella podrá ser más débil, pero participa por igual del regalo de la nueva vida que Dios les ha dado. Trátenla como es debido, para que nada estorbe las oraciones de ustedes.”

El apóstol Pablo por su parte va más allá terminando con el sexismo, pero también con el etnicismo y el clasismo:

Gálatas 3:26-29 (NTV)

“26 Pues todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. 27 Y todos los que fueron unidos a Cristo en el bautismo se han puesto a Cristo como si se pusieran ropa nueva. 28 Ya no hay judío ni gentil, esclavo ni libre, hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. 29 Y ahora que pertenecen a Cristo, son verdaderos hijos de Abraham. Son sus herederos, y la promesa de Dios a Abraham les pertenece a ustedes.”

LAS MUJERES EN EL MINISTERIO

Muchos cristianos no renovados por el poder sobrenatural del Espíritu Santo han querido descontextualizar pasajes del apóstol Pablo como **1 Corintios 14:35** y **1 Timoteo 2:12** para decir que las mujeres no pueden ejercer ningún cargo ministerial. Dichos pasajes siempre deben entenderse

dentro del contexto histórico y regional en los que fueron escritos, además dentro del contexto de todos los demás escritos del apóstol Pablo.

Algunos de ellos dicen que es parte de la maldición de **Génesis 3:16** que deben ellas cargar en sus hombros, desechando de esta equivocada manera la libertad de toda maldición, que Jesucristo obtuvo para nosotros en la cruz.

Otros convenientemente dicen que las mujeres sí pueden ser misioneras, y como misioneras entonces sí pueden predicar, pero que no pueden ser pastoras, pero esto es toda una hipocresía en sí mismo.

El mismo apóstol Pablo abrió iglesias a través de mujeres, quienes fueron las pastoras de dichas iglesias. En **Romanos 16** se mencionan varias pastoras entre las personas a las que el apóstol Pablo saluda, o pasajes como el de **Hechos 16** en donde vemos a Pablo predicándole a mujeres y abriendo iglesias con ellas.

La iglesia de Cristo también se convirtió en el primer lugar donde las mujeres por fin tuvieron acceso a la educación. De hecho, la iglesia de Cristo desde sus inicios es un centro educativo donde se leen y se estudian las Escrituras. Pero ahora también las mujeres tenían acceso a esta educación, y como las iglesias se reunían en ambientes muy familiares

en casas, las mujeres no tenían que separarse de los hombres como ocurre en las sinagogas hasta nuestros días.

La mayor prueba que Dios quiere también utilizar a las mujeres en el ministerio es que el Espíritu Santo también les provee de dones para el servicio del cuerpo de Cristo.

Hechos 1:12-15a, 2:1-4, 2:15-21 (NTV)

“¹² Después los apóstoles regresaron del monte de los Olivos a Jerusalén, a un kilómetro de distancia. ¹³ Cuando llegaron, subieron a la habitación de la planta alta de la casa donde se hospedaban.

Estos son los nombres de los que estaban presentes:

Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago (hijo de Alfeo), Simón (el zelote) y Judas (hijo de Santiago). ¹⁴ Todos se reunían y estaban constantemente unidos en oración junto con María la madre de Jesús, varias mujeres más y los hermanos de Jesús.

¹⁵ Durante aquellos días, cuando aproximadamente ciento veinte creyentes estaban juntos en un mismo lugar,”

...

“El día de Pentecostés, todos los creyentes estaban reunidos en un mismo lugar. ² De repente, se oyó un ruido desde el cielo parecido al estruendo de un viento fuerte e impetuoso que llenó la casa donde estaban sentados. ³ Luego, algo parecido a unas llamas o lenguas

de fuego aparecieron y se posaron sobre cada uno de ellos. ⁴ Y todos los presentes fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otros idiomas, conforme el Espíritu Santo les daba esa capacidad.”

...

“El día de Pentecostés, todos los creyentes estaban reunidos en un mismo lugar. ² De repente, se oyó un ruido desde el cielo parecido al estruendo de un viento fuerte e impetuoso que llenó la casa donde estaban sentados. ³ Luego, algo parecido a unas llamas o lenguas de fuego aparecieron y se posaron sobre cada uno de ellos. ⁴ Y todos los presentes fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otros idiomas, conforme el Espíritu Santo les daba esa capacidad.

El día de Pentecostés, todos los creyentes estaban reunidos en un mismo lugar. ² De repente, se oyó un ruido desde el cielo parecido al estruendo de un viento fuerte e impetuoso que llenó la casa donde estaban sentados. ³ Luego, algo parecido a unas llamas o lenguas de fuego aparecieron y se posaron sobre cada uno de ellos. ⁴ Y todos los presentes fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otros idiomas, conforme el Espíritu Santo les daba esa capacidad.”

Observemos en estos varios pasajes de Hechos cómo había mujeres en la congregación sobre la que se derramó el Espíritu Santo y cómo la promesa de Dios dada a través del profeta Joel y que empezó a cumplirse este día en el

aposento alto durante el pentecostés incluye, a las mujeres sin ningún problema. El Espíritu Santo también capacita a las mujeres con diversos dones porque ellas también deben participar activa y ampliamente en el ministerio.

Como dato interesante podemos decir que para 1930, un poco más de la mitad de las iglesias pentecostales / carismáticas plantadas hasta ese entonces en Australia, fueron fundadas y eran pastoreadas por mujeres (*dato tomado del libro “The spirit of pentecost” [“El espíritu de pentecostés”], Barry Chant, 1999, pág. 39*).

Si Dios no le pone ningún límite a la mujer para ejercer su ministerio en el cuerpo de Cristo, ¿quiénes somos nosotros para hacerlo?

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Tenemos que desechar de una vez y por todas, el sexismo que también se introdujo en la iglesia de Jesucristo. Tanto el machismo como el feminismo son obra del enemigo en su típico propósito de hurtar, matar y destruir.

Está claro que varones y varonas tenemos diferentes funciones que cumplir, pero todos estamos llamados y escogidos por Dios para servirle a Él.



“La Era Cristiana”, 1871, representada por una joven que trae una Biblia y está haciendo ademán de predicar. Museo Nacional del Prado, España, obra de Joaquín Espalter y Rull.

16

¿Fríos o calientes?

Apocalipsis 3:15-16 (NTV)

“15 »Yo sé todo lo que haces, que no eres ni frío ni caliente. ¡Cómo quisiera que fueras lo uno o lo otro!; 16 pero ya que eres tibio, ni frío ni caliente, ite escupiré de mi boca!”

Muchas veces pensamos que una iglesia cristiana es un sitio de reposo, paz y amor.

Pero qué equivocados que estamos si en realidad pensamos eso. Tal vez una iglesia inerte, sin vida espiritual, donde no se predique del poder del Espíritu Santo sea así. Allí podría darse un ambiente pseudoespiritual o espiritualoide, pero no exactamente un ambiente de unción del Espíritu Santo

Una familia-iglesia donde verdaderamente se predica la Palabra de Dios, donde se predica el evangelio de Cristo, donde se le da libertad al Espíritu Santo, va a ser una iglesia atacada por el enemigo, desde dentro y desde afuera.

Todas las cartas de los apóstoles están llenas de ejemplos de esto que estamos diciendo.

Prácticamente todas las cartas escritas por el apóstol Pablo fueron escritas para tratar de resolver problemas internos y externos de ataques del enemigo contra la iglesia.

Pero no solo la iglesia era atacada, los mismos apóstoles recibieron violentos ataques personales, primero verbales, luego físicos, hasta llegar a ser martirizados y morir por causa del nombre de Jesucristo nuestro Rey y Señor.

LA VIDA CRISTIANA ES UNA CARRERA DE RESISTENCIA

Cuánta razón tenía nuestro pastor y mentor, el Rev. Luis B. Castaño, cuando nos decía que la vida cristiana era una carrera de resistencia. En realidad es la misma Biblia quien lo dice.

Efesios 6:10-13 (NVI)

“10 Por último, fortalézcanse con el gran poder del Señor. 11 Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo. 12 Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. 13 Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que

cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza.”

Debemos ponernos toda la armadura y resistir hasta el final. ¿Está hablando de paz y amor? ¡No! Está hablando de una tremenda guerra espiritual, de ataques fuertes que tratarán de tumbarnos. Estos ataques provienen de fuerzas espirituales que usan personas de carne y hueso para llevar a cabo sus malignos propósitos. Por eso el apóstol Pablo nos advierte que nuestra lucha no es contra personas, porque aunque serán personas las que llevarán a cabo los ataques, en realidad ellos son solo instrumentos del enemigo.

Hebreos 12:2-4 (NVI)

“2 Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien, por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. 3 Así, pues, consideren a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores, para que no se cansen ni pierdan el ánimo. 4 En la lucha que ustedes libran contra el pecado, todavía no han tenido que resistir hasta derramar su sangre.”

El escritor de Hebreos le advierte a estos cristianos hebreos que ellos no han tenido todavía que resistir hasta derramar su sangre, pero no les está diciendo que eso no va a ocurrir.

En este mismo momento hay cristianos en otros lugares del mundo sufriendo persecución física, violencia, y muerte.

LA VIDA CRISTIANA NO SON APARIENCIAS

Siempre hemos dicho que asistir o ser parte de una iglesia no nos hace cristianos. Por eso tenemos que entender que en una iglesia cristiana hay de todo. Hasta podemos llevarnos la sorpresa de pastores que aún no han rendido sus vidas a Cristo y por lo tanto no son nacidos de nuevo aún.

La evidencia de ser cristianos no es leer la Biblia, ni tenerla debajo del brazo, ni asistir a todas las reuniones de la iglesia, ni siquiera es el tener aparentemente dones. Tampoco el vocabulario o la forma de vestir son evidencia de tener a Cristo en el corazón.

Mateo 7:15-23 (NVI)

“15 »Cuidense de los falsos profetas. Vienen a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos feroces. 16 Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los cardos? 17 Del mismo modo, todo árbol bueno da fruto bueno, pero el árbol malo da

fruto malo. 18 Un árbol bueno no puede dar fruto malo, y un árbol malo no puede dar fruto bueno. 19 Todo árbol que no da buen fruto se corta y se arroja al fuego. 20 Así que por sus frutos los conocerán.

21 »No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino solo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo. 22 Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios e hicimos muchos milagros?” 23 Entonces les diré claramente: “Jamás los conocí. ¡Aléjense de mí, hacedores de maldad!”

Somos cristianos cuando Cristo habita en nuestro corazón, como lo explicamos en el capítulo 15 de este libro. Somos cristianos cuando se produce el proceso de conversión en nosotros, y se evidencia el fruto del Espíritu Santo de **Gálatas 5** en nosotros.

LA IGLESIA DE CRISTO Y SUS MIEMBROS ESTAMOS Y ESTAREMOS BAJO CONSTANTE ATAQUE DEL MALIGNO

Los ataques vendrán desde adentro y desde afuera. Pero no podemos encerrarnos en una burbuja, ni tampoco hacernos cristianos ermitaños. Tenemos simplemente que continuar luchando y resistiendo, pero tenemos que madurar y aprender a desarrollar el discernimiento del Espíritu Santo

El enemigo tratará de destruir la iglesia con falsas doctrinas y con carnalidad, pero también tratará de destruir la familia con chismes, mentiras, enemistades, divisiones, etc. Incluso tratará de destruirla por medio de leyes del gobierno y demandas legales.

El discernimiento del Espíritu Santo no es malicia, no se trata de pensar mal de todos y ver a todos como potenciales enemigos.

Pero ser parte de una familia-iglesia tampoco es estar con los ojos cerrados, con los oídos cerrados, abrazando a todos y creyendo que todos somos "ovejitas" de Dios.

El discernimiento es buscar y seguir la dirección del Espíritu Santo en cada situación, con cada persona, en cada circunstancia.

Gálatas 5:25 (NTV)

“25 Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida.”

•Tener discernimiento del Espíritu Santo es compartir con todos en la familia-iglesia, pero siempre teniendo cuidado de con quién me estoy relacionando, siguiendo la dirección del Espíritu Santo.

Amós 3:3 (NTV)

“3 ¿Pueden dos caminar juntos sin estar de acuerdo adonde van?”

•Tener discernimiento del Espíritu Santo es madurar, dejar la infantilidad de las amistades que no se pueden deshacer, pero tampoco volverse malicioso, sino siguiendo la dirección del Espíritu Santo.

1 Corintios 14:20 (NVI)

“20 Hermanos, no sean niños en su modo de pensar. Sean niños en cuanto a la malicia, pero adultos en su modo de pensar.”

[Contexto: uso de los dones del Espíritu Santo pero puede extrapolarse a todos los aspectos de la vida cristiana]

•Tener discernimiento espiritual es crecer, madurar, aprender, desarrollarse. Todo esto lo podemos hacer de la mano del Espíritu Santo, pero tenemos que “pegarnos” al Espíritu Santo, tener una amplia, profunda y constante comunión con Él. No hay otra manera de crecer.

Hebreos 5:11-14 (NTV)

“11 Nos gustaría decir mucho más sobre este tema, pero es difícil de explicar, sobre todo porque ustedes son torpes espiritualmente y tal parece que no escuchan. 12 Hace tanto que son creyentes que ya deberían estar enseñando a otros. En cambio,

necesitan que alguien vuelva a enseñarles las cosas básicas de la palabra de Dios. Son como niños pequeños que necesitan leche y no pueden comer alimento sólido. 13 Pues el que se alimenta de leche sigue siendo bebé y no sabe cómo hacer lo correcto. 14 El alimento sólido es para los que son maduros, los que a fuerza de práctica están capacitados para distinguir entre lo bueno y lo malo.”

•Tener discernimiento espiritual es aprender a ser prudentes, dejar de ser impulsivos y emocionales, pero sin hacernos complicados, o sea, ser sencillos, pero estar siempre preparados para el conflicto y el ataque del enemigo.

Mateo 10:16-18 (NTV)

“16 »Miren, los envío como ovejas en medio de lobos. Por lo tanto, sean astutos como serpientes e inofensivos como palomas. 17 Tengan cuidado, porque los entregarán a los tribunales y los azotarán con látigos en las sinagogas. 18 Serán sometidos a juicio delante de gobernantes y reyes por ser mis seguidores; pero esa será una oportunidad para que les hablen a los gobernantes y a otros incrédulos acerca de mí.”

¡CUIDADO! LA GUERRA ESPIRITUAL PUEDE ENFRIAR EL CORAZÓN

Tristemente, los débiles en la fe, los que no maduren, los que no crezcan, los que no desarrollen una fuerte comunión con el Espíritu Santo, los que no consulten todo al Señor, los que no practiquen constantemente el BECO (Buscar a Dios, para Escuchar a Dios, entonces Creerle y por lo tanto Obedecerle), no soportarán todas estas dificultades y conflictos, y terminarán o siendo engañados y volviéndose en contra de la familia-iglesia, o alejándose de Dios y Su voluntad, perdiéndose nuevamente en el pecado y el mundo.

Mateo 24:9-13 (NTV)

“9 »Entonces los arrestarán, los perseguirán y los matarán. En todo el mundo los odiarán por ser mis seguidores.

10 Muchos se apartarán de mí, se traicionarán unos a otros y se odiarán. 11 Aparecerán muchos falsos profetas y engañarán a mucha gente. 12 Abundará el pecado por todas partes, y el amor de muchos se enfriará; 13 pero el que se mantenga firme hasta el fin será salvo.”

Nuevamente vemos también aquí la necesidad de mantenernos firmes, de resistir, de perseverar, de hacer caso omiso de las mentiras del enemigo y de sus ataques contra nosotros o contra Su familia-iglesia.

¿FRÍO O CALIENTE?

La ciudad de Laodicea, en la actual Turquía, no tenía agua propia, así que tenían que traerla por tuberías desde otras ciudades. Pero normalmente era un agua tibia y desabrida, desagradable al paladar, y la gente terminaba escupiéndola.

Por eso la iglesia en dicha ciudad entendió muy bien la exhortación que Jesús les diera en el libro de Apocalipsis:

Apocalipsis 3:15-16 (NTV)

“15 »Yo sé todo lo que haces, que no eres ni frío ni caliente. ¡Cómo quisiera que fueras lo uno o lo otro!; 16 pero ya que eres tibio, ni frío ni caliente, ite escupiré de mi boca!”

El apóstol Pablo le aconsejó a Timoteo en su segunda carta que avivara el fuego del don de Dios, o sea, del bautismo y llenura del Espíritu Santo que había recibido por la imposición de manos que el mismo apóstol le había hecho. A los apóstoles durante el Pentecostés, Jesús los bautizó con el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego.

Muchas veces de hecho la manifestación sobrenatural del Espíritu Santo en una persona se experimenta como un calor. Podemos decir que estar caliente entonces es estar avivado por el fuego del Espíritu Santo, es estar en constante comunión con Él, viviendo en lo sobrenatural, en una obediencia al 100% al Espíritu Santo

Normalmente se relaciona lo frío con lo distante, con la indiferencia. Podemos decir entonces que estar frío es estar lejos de Dios, vivir en pecado, no haber reconocido aún la obra de Cristo en la cruz por nosotros, y estar haciendo aún nuestra propia voluntad, viviendo en total desobediencia a Dios.

Estos fríos son los usados por el enemigo para los ataques desde afuera.

Entonces tibio se referiría a una persona que se dice cristiana, que se dice leer la Biblia y conocerla, que asiste inclusive a la iglesia, pero que en realidad aún no está viviendo una experiencia de conversión, y por lo tanto tampoco está viviendo una vida sobrenatural que sea provista por una verdadera y profunda comunión con el Espíritu Santo, o sea, se refiere a una persona hipócrita, que aparenta ser cristiana, sin realmente serlo.

Estos tibios son usados por el enemigo para los ataques desde dentro.

Preguntémonos seriamente, pero en frente del Espíritu Santo ¿somos fríos, tibios o calientes?

Si no somos calientes no es tarde, pero tenemos que empezar ya:

- Rindamos nuestra vida 100% a Jesús
- Desarrollemos una íntima comunión con el Espíritu Santo
- Permitamos el fluir de los dones y sobre todo el fruto del Espíritu Santo
- Aprendamos a ser 100% obedientes al Espíritu Santo
- Practiquemos el BECO constantemente

LA VICTORIA ES NUESTRA

Independientemente de toda esta guerra espiritual, tenemos que entender que la victoria es nuestra, porque Cristo la conquistó en la cruz.

Juan 16:33 (NTV)

“33 Les he dicho todo lo anterior para que en mí tengan paz. Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas y tristezas; pero ánimo, porque yo he vencido al mundo.”

Jesucristo, la Roca sobre la que está fundada Su iglesia, triunfó, por lo tanto, ningún poder podrá nunca destruir la iglesia de Cristo.

Mateo 16:18 (RVR1960)

“18 Y yo también te digo, que tú eres Pedro (Πέτρος pétros), y sobre esta roca (πέτρα pétra) edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”

Entendamos bien por el Espíritu Santo este pasaje. Jesús no está estableciendo aquí a Pedro como el primer Papa de la historia. Jesús no fundó el papado. Eso fue una invención del imperio romano en el siglo IV.

Jesús le está diciendo a Pedro que él es una de esas piedras fundamentales (los apóstoles), que Él va a usar para la construcción de Su iglesia que está siendo edificada sobre la Roca Eterna que es Jesucristo nuestro Señor (***Efesios 2:20, 1 Pedro 2:4-8***).

1 Corintios 3:11 (NTV)

“11 Pues nadie puede poner un fundamento distinto del que ya tenemos, que es Jesucristo.”

Aquí se reafirma a Jesucristo como la Roca, el Fundamento, la Base de Su propia iglesia, siendo esta última conquistada por Él mismo en la cruz.

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Así que sigamos adelante, mantengamos el fuego del Espíritu Santo ardiendo, no nos dejemos distraer, traigamos a más y más personas a los pies de Jesucristo,

sigamos edificando la iglesia, creciendo, madurando y viendo la gloria de Dios.



Tubería para aguas termales en Laodicea, actual Turquía.

17

Guerra espiritual

Efesios 6:18 (NTV)

“¹⁸ Oren en el Espíritu en todo momento y en toda ocasión. Manténganse alerta y sean persistentes en sus oraciones por todos los creyentes en todas partes.”

La Creación entera quedó en el medio de una guerra espiritual que empezó cuando el querubín que Dios había creado para Su gloria, creyó que la gloria que él reflejaba le pertenecía, razón por la cual fue echado por Dios (**Ezequiel 28:11-19**) y por eso él siempre está en guerra contra Dios tratando de hurtar, matar y destruir (**Juan 10:10**) toda la obra de Dios.

LA GUERRA ESPIRITUAL ES REAL

Una de las victorias que el enemigo ha logrado obtener dentro del corazón de los no creyentes, pero inclusive en el de algunos cristianos, es hacerles creer que él no existe, o no es importante, o no hay ninguna guerra espiritual. Con esto entonces logra tomar por sorpresa y engañar a todos los que piensan de esta manera.

Por esto es por lo que el apóstol Pablo viene y nos advierte de este peligro.

Efesios 6:10-18 (NTV)

“¹⁰ Una palabra final: sean fuertes en el Señor y en su gran poder. ¹¹ Pónganse toda la armadura de Dios para poder mantenerse firmes contra todas las estrategias del diablo. ¹² Pues no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales.

¹³ Por lo tanto, pónganse todas las piezas de la armadura de Dios para poder resistir al enemigo en el tiempo del mal. Así, después de la batalla, todavía seguirán de pie, firmes. ¹⁴ Defiendan su posición, poniéndose el cinturón de la verdad y la coraza de la justicia de Dios. ¹⁵ Pónganse como calzado la paz que proviene de la Buena Noticia a fin de estar completamente preparados. ¹⁶ Además de todo eso, levanten el escudo de la fe para detener las flechas encendidas del diablo. ¹⁷ Pónganse la salvación como casco y tomen la espada del Espíritu, la cual es la palabra de Dios.

¹⁸ Oren en el Espíritu en todo momento y en toda ocasión. Manténganse alerta y sean persistentes en sus oraciones por todos los creyentes en todas partes.”

Entendamos algunos conceptos importantes de este pasaje:

• *Debemos ser fuertes (v10):*

En el versículo 10 se nos invita a ser fuertes en el Señor y en Su gran poder. Entendamos, no es ser fuertes por nosotros mismos, sino por Su poder sobrenatural en nosotros. Luego a partir del versículo 11 el apóstol Pablo nos empieza a dar una serie de pautas de cómo ser fuertes en el Señor y en Su gran poder.

• *El enemigo usa muchas estrategias (v11):*

Por esta razón requerimos de la inteligencia espiritual, para con el discernimiento de Dios poder entender cuando algo que pareciera buenísimo y espectacular, en realidad es el engaño de una estrategia del enemigo. Si estas estrategias le implican al enemigo usar la Biblia o una iglesia, él lo va a hacer, él no respeta nada solo quiere cumplir su objetivo: hurtar, matar, destruir.

• *Nuestros enemigos no son de carne y hueso (v12):*

Tenemos que entender que los enemigos del cristiano no son personas. Sí, claro que hay personas que se enemistan contra nosotros gratuitamente, pero debemos entender que no son ellos nuestros enemigos, sino el maligno que opera en ellos. No es el esposo o la esposa no creyentes los enemigos del

cónyuge creyente, el verdadero enemigo es el maligno que los usa como instrumentos para oprimirnos y para que nos enemistemos con personas físicas. ¡Qué equivocadamente actuaron en nombre de Cristo los cruzados que fueron a matar moros y judíos a Tierra Santa tomándolos como enemigos! Eso ocurrió en una época de la historia donde la iglesia se había institucionalizado, había dejado de ser dirigida por el Espíritu Santo, no seguía tampoco las Escrituras, y por lo tanto no era siquiera la iglesia de Cristo.

• *Debemos estar preparados con la armadura de Dios (v11, 13-18):*

Para ser fuertes en el Señor y en Su gran poder entonces debemos:

✓ *Defender nuestra posición:*

Defender nuestra posición es mantenernos firmes, implica por tanto claridad para saber en qué creemos y afirmarnos en lo que creemos. También implica conocimiento de las Escrituras para no movernos de ellas. Y también implica una fuerte comunión con el Espíritu Santo para escucharle y seguir Su instrucción siempre.

✓ *Ponernos el cinturón de la verdad:*

Ponernos el cinturón de la verdad es como apretarnos el cinturón y lanzarnos a decir siempre la verdad, pase lo que pase y nos cueste lo que nos cueste, vengan las consecuencias que vengan. Debemos entender de una vez y por todas, que decir la más “pequeña” mentira es participar del reino tenebroso y maligno del enemigo, quien es el padre de la mentira (**Juan 8:44**).

✓ *Ponernos la coraza de justicia:*

Jesucristo es la justicia de Dios, por lo tanto, ponernos la coraza de justicia, es protegernos con Cristo en nuestro corazón, en comunión siempre con Él, con Su verdad siempre por delante, viviendo las maravillosas consecuencias de Su obra en la cruz por nosotros, siguiendo Sus pasos, obedeciéndole siempre a Él, y permaneciendo siempre en Él, y dejando que Su Palabra permanezca en nosotros (**Juan 15:7**).

✓ *Calzarnos con la paz de la Buena Noticia:*

Si hay algo en nosotros con lo que definitivamente jamás dejaremos de andar, es con el calzado. Podremos caminar sin camisa, pero no sin calzado. Por eso debemos calzarnos con la paz del Evangelio, la Buena

Noticia, o sea, llevar donde quiera que vayamos la Buena Noticia de la salvación que Cristo nos trajo a los que creemos en Él.

✓ *Levantar el escudo de la fe:*

Aquí se nos habla del diablo lanzándonos flechas encendidas. Estas son flechas de mentiras, pecado, tentaciones, calumnias, muerte, dolor, miseria, etc. Por eso debemos siempre portar y muy en alto nuestro escudo de la fe: en una constante búsqueda de Dios, para siempre estar escuchando Su voz, tanto a través de las Escrituras como por el rhema del Espíritu en nosotros, para entonces creerle todo lo que nos diga, y obedecerle a Él al 100% que es lo que nos distingue como hijos de Dios.

✓ *Ponernos el casco de la salvación:*

La salvación es nuestro casco, lo más distintivo de nuestra armadura, lo que primero se ve, y también lo que protege nuestra cabeza, nuestros pensamientos, lo que somos. Jesucristo cambió nuestra vida en la cruz con Su salvación, y hoy somos lo que somos por lo que Él nos hizo en la cruz. Ponernos el casco es entonces también recordar quiénes somos en Cristo, y no

permitir al enemigo que venga a tratar de implantarnos sus mentiras en nuestra cabeza (leer acerca de la implantación de ideas en el capítulo 7 de este libro).

✓ *Tomar la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios:*

La única arma ofensiva que nos ofrece la armadura es justamente la espada del Espíritu. Lo que Dios dice, lo que Dios habla, Su Palabra es la espada del Espíritu. Debemos volvernos diestros en el manejo de las Escrituras, para esgrimir las siempre, en toda circunstancia, delante de todos, para llevar la Palabra de Dios al mundo, y para rebatir las mentiras del enemigo. De todas las piezas de armadura, es la que exige un mayor entrenamiento, una mayor capacitación, una mayor dedicación para aprender a usarla, todo esto provisto obviamente por el mismo Espíritu Santo a nuestras vidas.

✓ *Orar en el Espíritu en todo momento y en toda ocasión:*

No se trata de orar por orar, de decir unas cuantas cosas al aire. Orar en el Espíritu es, dejándose dirigir por el Espíritu Santo, orar a Dios con poder, con certeza, con seguridad

que Él nos escucha, con fuerza entendiendo que estamos orando de acuerdo con Su voluntad, con concentración sabiendo que no estamos lanzando palabras al aire, sino al oído del Todopoderoso Creador de los cielos y de la tierra, al Rey de reyes. Es también orar en lenguas intercediendo con gemidos indecibles (leer más de este tema en el capítulo 7 de este libro).

✓ *Mantenernos alerta:*

¡Importantísimo! Todas las caídas del cristiano se producen cuando nos distraemos. ¿Cuáles son los distractores del cristiano? Todo lo que no sea Dios: mundo, carne, diablo, toda clase de pecado, estrategias humanas, sabiduría humana, filosofías huecas, tradiciones humanas, las voces de los demás, las opiniones de los demás, etc., todo lo que no sea Dios ni provenga de Dios. Quizá lo más importante de todo: nuestros pensamientos.

Romanos 8:5-8 (NTV) “⁵ Los que están dominados por la naturaleza pecaminosa piensan en cosas pecaminosas, pero los que son controlados por el Espíritu Santo piensan en las cosas que agradan al Espíritu. ⁶ Por lo tanto, permitir que la naturaleza pecaminosa les controle la mente

lleva a la muerte. Pero permitir que el Espíritu les controle la mente lleva a la vida y a la paz. ⁷ Pues la naturaleza pecaminosa es enemiga de Dios siempre. Nunca obedeció las leyes de Dios y jamás lo hará. ⁸ Por eso, los que todavía viven bajo el dominio de la naturaleza pecaminosa nunca pueden agradar a Dios.”

✓ *Persistir en nuestra intercesión:*

O sea, permanecer sin desmayar, orando por otros, orando por nuestra familia-iglesia, orando por aquellos que nos rodean para que Dios nos de gracia de llevarles la Palabra y que la reciban, orando por sanidad, por liberación, por unción para otros. Debemos aprender a interceder más que a orar por nosotros lo que queremos, lo que nos falta, etc. Al fin y al cabo, Dios conoce nuestras necesidades, y aunque también conoce las del otro, que enriquecedor es poder usar nuestro tiempo orando por las necesidades del otro viendo como Dios cuida de nosotros (**1 Pedro 5:7**) y hace Su voluntad en nosotros y entre nosotros.

LOS TRES ENEMIGOS CLÁSICOS

1 Juan 2:15-17 (NTV)

“¹⁵ No amen a este mundo ni las cosas que les ofrece, porque cuando aman al mundo no tienen el amor del Padre en ustedes. ¹⁶ Pues el mundo solo ofrece un intenso deseo por el placer físico, un deseo insaciable por todo lo que vemos, y el orgullo de nuestros logros y posesiones. Nada de eso proviene del Padre, sino que viene del mundo; ¹⁷ y este mundo se acaba junto con todo lo que la gente tanto desea; pero el que hace lo que a Dios le agrada vivirá para siempre.”

Hay tres enemigos clásicos del cristiano contra los cuales el cristiano debe pelear constantemente:

• ***El mundo:***

Todo lo que el mundo ofrece. Fama, dinero, poder, popularidad, política, marcas, modelos, conceptos, todo lo mediático, tecnología, vehículos, casas, puestos de trabajo, profesiones, fiestas, títulos, autoimagen, etc. Nuestro corazón jamás debe estar en nada de esto ni atesorar nada de esto. Nuestra mirada y objetivo debe estar siempre en Cristo. Estamos en el mundo y algunas de estas cosas las debemos saber manejar, pero siempre buscando la voluntad de Dios.

Juan 15:19 (NTV)

“¹⁹ Si pertenecieran al mundo, el mundo los amaría como a uno de los suyos, pero ustedes ya no

forman parte del mundo. Yo los elegí para que salieran del mundo, por eso el mundo los odia.”

• ***La carne:***

Todo lo que la carne ofrece: sexo, gula, sentir rico, sentir bien, comodidad, la lengua, lo que hablamos, nuestras emociones, nuestros deseos, nuestros caprichos, nuestra egolatría, nuestros impulsos, etc. Todo esto debemos aprender a controlarlo y que no nos controle a nosotros. Debemos aprender siempre a usar todo para la gloria a Dios, sometiéndolo a Él.

Romanos 8:7 (NTV)

“7 Pues la naturaleza pecaminosa es enemiga de Dios siempre. Nunca obedeció las leyes de Dios y jamás lo hará.”

• ***El diablo:***

Ni siquiera es necesario describirlo. Todo lo malo, lo sucio, lo inmundo y todo lo anti-Dios, y anticristo, proviene de él.

1 Pedro 5:8 (NTV)

“8 ¡Estén alerta! Cuidense de su gran enemigo, el diablo, porque anda al acecho como un león rugiente, buscando a quién devorar.”

FORMAS PRÁCTICAS DE HACER GUERRA ESPIRITUAL

Primero recordemos que todo entrenamiento para la guerra espiritual proviene y debe provenir de Dios mismo:

Salmo 144:1-2 (NTV)

“¹ Alaben al Señor, mi roca. Él entrena mis manos para la guerra y da destreza a mis dedos para la batalla.

² Él es mi aliado amoroso y mi fortaleza, mi torre de seguridad y quien me rescata.”

Teniendo esto claro vamos a ver diferentes pasajes de donde aprenderemos formas prácticas de hacer la guerra espiritual, según las Escrituras.

Pero antes de empezar es importante aclarar que para que todo lo que vamos a ver funcione, la condición principal es que hayamos nacido de nuevo. Una persona que no es creyente, que no ha nacido de nuevo, que no ha rendido su vida al Señorío de Jesucristo, que no se ha arrepentido de sus pecados y pedido perdón a Dios, que no ha renunciado al mundo, la carne y al diablo, no puede practicar la guerra espiritual contra el enemigo, porque en realidad está peleando todavía contra Dios (**Lucas 11:23**).

• *Obedecer 100% a Dios, someternos a Él completamente.*

Santiago 4:7 (NVI)

“⁷ Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes.”

- *Resistir al enemigo*: firmes, afirmados, arraigados en la fe en Cristo, y mantenernos alerta, despiertos, concentrado en Cristo, con nuestros ojos en Él (**Hebreos 12:2**), no descuidando el estudio de las Escrituras, ni nuestra comunión con Él, ni nuestros tiempos de alabanza y adoración.

1 Pedro 5:8-9 (NVI)

“8 Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. 9 Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos en todo el mundo están soportando la misma clase de sufrimientos.”

- Sepamos usar la autoridad que nos ha sido dada por Cristo a los que en Él creemos. Como todo, esto también debe ser hecho con fe, y va a depender de la fe de cada uno (**Habacuc 2:4**). Ordenemos a los espíritus malignos salir de la vida de aquellos que quieren ser liberados, no le tengamos miedo al maligno ni a su poder que es infinitamente más chico que el poder sobrenatural del Espíritu Santo en nosotros.

Lucas 10:18-20 (NTV)

“18 –Sí–les dijo–. Vi a Satanás caer del cielo como un rayo. 19 Miren, les he dado autoridad sobre todos los poderes del enemigo; pueden caminar entre serpientes y escorpiones y aplastarlos. Nada les hará daño. 20 Pero no se alegren de que los espíritus malignos los obedezcan; alégrese porque sus nombres están escritos en el cielo.”

- *Aquí hay muchas instrucciones todas importantes: prediquemos de Cristo a todo el que podamos, oremos por todos los que nos rodean: expulsando demonios (liberación) tanto de personas como de casas, oremos en lenguas, no le temamos a enfermedades ni epidemias (porque no se trata de “jugar” con serpientes ni probar venenos), oremos por los enfermos para que sanen. Practicar todo esto siempre nos llevará a un estado activo en nuestra guerra espiritual.*

Marcos 16:15-18 (NVI)

“15 Les dijo: «Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura. 16 El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado. 17 Estas señales acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán en nuevas lenguas; 18 tomarán en sus manos serpientes; y, cuando beban algo venenoso,

no les hará daño alguno; pondrán las manos sobre los enfermos, y estos recobrarán la salud».

RECOMENDACIONES GENERALES PARA LAS LIBERACIONES

La liberación o el echar o expulsar fuera demonios, es la operación del Espíritu Santo de desatar una vida que ha sido dominada completamente por el poder del enemigo, quien por medio de uno o varios de sus espíritus inmundos ha tenido cautiva a esa persona, sometiéndola y reduciéndola a un mundo de oscuridad, esclavitud y pecado. La liberación la realiza el Espíritu Santo, cuando ordenamos en el nombre de Jesucristo, tomando la autoridad dada por Él, a ese demonio o conjunto de demonios salir de esa persona.

Se dice que el 20% de los milagros en los evangelios, son acerca de Jesús liberando a personas de espíritus malignos. El evangelio de Marcos, por ejemplo, está lleno de esta clase de referencias.

Recordemos algunas cosas al respecto del mundo espiritual de maldad:

- Los demonios son ángeles caídos (***Apocalipsis 12:9***).
- Satanás, la serpiente antigua, el gran dragón o el diablo, como se le llama en diferentes lugares en la

Biblia, y sus demonios intentan destruir la obra de Dios y engañar a todos los que puedan (**Juan 10:10, 2 Corintios 11:14-15**).

• Los demonios son también descritos como espíritus inmundos o malignos, o sea, son seres espirituales de maldad, pero aún ellos, aunque no les gusta, tienen que obedecer a Dios, razón por la cual Jesús nos dio autoridad sobre ellos (**Mateo 10:1, Marcos 1:27**).

• Buscan atacar a los cristianos, cuando estos se descuidan y se distraen (**1 Pedro 5:8**).

Hay muchas razones por las que una persona pudo llegar a tener una posesión demoniaca, aquí presentamos una lista no exhaustiva para nada, pero que nos ayuda para tener una idea:

- Por participar en o practicar ocultismo, brujería, adivinación, hechicería, “sanidades”, invocación de muertos, pactos satánicos, música satánica, etc. (**Hechos 16:16**).
- Por participar en conductas sexuales desordenadas y sus consecuencias como adulterio, fornicación, homosexualismo, lesbianismo, bestialismo, necromancia, orgías, aborto, pornografía, sexo virtual, etc. (**1 Corintios 6:9**).

- Cualquier forma de idolatría: amor al dinero, egolatría, idolatrar a seres queridos (padres, hijos, cónyuges), adoración de imágenes, etc. (**1 Corintios 10:19-20**).
- Falsas religiones, creencias y prácticas: budismo, nueva era, islamismo, testigos de Jehová, mormonismo, cienciaología, falsas doctrinas, etc. (**2 Pedro 2:1**).
- Alcoholismo, drogadicción, uso de cualquier sustancia que promueve la pérdida de la conciencia y el autocontrol.
- Cualquier forma de atadura o esclavitud a un pecado por haberse acostumbrado a practicarlo repetitivamente.

Pasos generales para una liberación:

- Siempre vale la pena una cita previa con la persona para conocer su situación y luego orar y poner a la persona a ayunar lo mismo que a los que van a participar en la liberación. Si la liberación surgió de repente, simplemente se debe seguir adelante como el Espíritu Santo nos vaya mostrando.

- Lo más importante es: pedirle en todo momento dirección al Espíritu Santo en cómo hacerla, porque no hay recetas para esto, ni tutoriales en YouTube.
- Debemos preguntarle a la persona si verdaderamente desea ser libre, ya que nos podemos llevar sorpresas. Si una persona no desea ser libre, no hay que practicar ninguna liberación.
- Debemos compartirle el plan de salvación de Cristo.
- Conversando con la persona y siguiendo el discernimiento del Espíritu Santo, debemos buscar las áreas donde esta persona le ha dado derechos “legales” al enemigo como consecuencia de la práctica del pecado.
- Debemos explicarle a la persona lo que es el verdadero arrepentimiento, el perdón y la renuncia al pecado, para que se arrepienta, perdone y renuncie a todo aquello que le causó la opresión.
- Debemos empezar con un tiempo de adoración en donde se glorifique el nombre de Jesús, nombre que es sobre todo nombre.
- En el nombre de Jesús, rompamos los yugos que el Espíritu Santo nos vaya permitiendo identificar.

- En el nombre de Jesús echemos fuera los espíritus malignos que el Espíritu Santo nos permita identificar, hasta asegurarnos que estos salgan como forma de vómito (es bueno tener una bolsa plástica), eructo o gas.
- No permitamos que los espíritus hablen a través de la persona y tomen control de la situación o confundan a los que están ministrando.
- No hay que pegar gritos. Tampoco hay que golpear nada. No hay que sujetar por la fuerza a la persona si empieza a moverse con violencia.
- Nunca debemos hacer liberaciones sin el apoyo de otros hermanos que nos acompañen y que oren con nosotros. Que estas personas ya hayan recibido el bautismo del Espíritu Santo es muy importante.
- Si los demonios en la persona empiezan a inquietar mucho a la persona o la ponen a gritar, ordenémosles a los demonios que suelten a la persona, que se callen y que salgan de una vez.
- En lo posible, no ministrar liberaciones en público, porque: se avergüenza a la persona poseída, empieza a llamar la atención que es lo que el enemigo quiere, y

puede traer miedo sobre personas que no son creyentes y están viéndolo.

- Si la persona queda aparentemente inconsciente, haga que vuelva a estar consciente ordenándole al demonio que la suelte. Si no volviera en sí, debe entonces llamarse a los servicios de emergencias porque la persona puede haber sufrido una alteración de la salud no necesariamente referente a la liberación.
- Si se llega a un punto donde parece que no se avanza y la persona ya muestra signos de cansancio es mejor detener la ministración, y dedicarse unos días a buscar la dirección de Dios para entender con mayor claridad lo que pueda estar ocurriendo. Siempre dejémonos ayudar de las manifestaciones de los diferentes dones de otras personas de la familia-iglesia. También recordemos que tristemente hay unas pocas personas que no quieren ser liberadas y por lo tanto no le permiten a los espíritus irse de sus vidas, y así los expulsáramos, los expondríamos a una peor situación más adelante (**Lucas 11:26**).
- Si se observa un cambio de semblante en la persona, se ha discernido la salida de los espíritus, y la persona manifiesta tener una paz que no tenía, entonces haga que la persona de gracias a Dios, e

invítela a hacer una oración propia para recibir a Cristo y entregarle el trono de su corazón.

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

No tiene sentido negar la existencia de la guerra espiritual, lo que sí tiene sentido es prepararnos con la armadura de Dios y usarla siempre.

Tengamos presente que el mejor ataque es el contraataque, en alabanza a Dios, en estudio de las Escrituras, en uso de los dones del Espíritu Santo, y en la evangelización.



La tumba del Jardín. La que más evidencia tiene de haber sido la tumba que Jesús con Su resurrección dejó vacía. Jerusalén, Israel.

18

¿Filosofía humana o poder de Dios?

1 Corintios 4:20 (NTV)

“20 Pues el reino de Dios no consiste en las muchas palabras sino en vivir por el poder de Dios.”

La primera definición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española de la palabra filosofía dice:

“Conjunto de saberes que busca establecer, de manera racional, los principios más generales que organizan y orientan el conocimiento de la realidad, así como el sentido del obrar humano.”

¿Por qué estamos hablando aquí de filosofía? Debe ser la pregunta que nos surge en este momento. Resulta que la Teología es una rama, algunos la consideran de hecho la rama principal y más importante de la filosofía.

En del capítulo 5 hablamos del tema *“Inteligencia Espiritual vs Sabiduría Humana”*, aclarando la superioridad de la Inteligencia Espiritual sobre la sabiduría humana.

Pero ¿por qué es superior la Inteligencia Espiritual a la sabiduría humana? Por la sencilla razón que la Inteligencia Espiritual proviene de Dios (de Su Espíritu habitando en nosotros), mientras que la sabiduría humana proviene del hombre, de su propia razón y capacidad intelectual limitada.

LA TEOLOGÍA

La primera definición del Diccionario de la Real Academia Española de la palabra Teología dice *“Ciencia que trata de Dios fundada en los textos sagrados, la tradición y los dogmas.”*

Estudiar a Dios y estudiar de Dios no tiene ningún problema, y es inclusive loable que las personas lo hagamos. El problema de la Teología surge cuando teólogos, no dirigidos por el Espíritu Santo (Inteligencia Espiritual) empiezan a filosofar (sabiduría humana) sobre la Biblia y su doctrina, llenando de confusión lo que ésta nos dice. Esto ha ocurrido tantas veces en la historia, que por eso hoy día estamos llenos de corrientes teológicas en todos los colores y sabores del espectro humano.

Una cosa importante de recordar es que la Teología no surge como una disciplina que busca estudiar a Dios, el Creador, el que envió a Su hijo Jesús a la tierra. Sino surge

del mismo Platón en La República, por allá en el 379 a.C., hablando acerca de los dioses griegos.

El famoso teólogo reformado americano, R. C. Sproul, en su libro “Everyone’s a Theologian” (“Todos son Teólogos”), página 9, dice (traducción libre):

“El existencialismo ha tenido un tremendo impacto en la cultura occidental junto con su descendencia, el relativismo y el pluralismo. El relativista dice:

"No hay verdad absoluta excepto la verdad absoluta de que no hay absolutamente ninguna verdad absoluta. Toda verdad es relativa. Lo que es cierto para uno puede ser falso para otro". No hay esfuerzo para armonizar puntos de vista opuestos (algo que un sistema buscaría hacer) porque, según los relativistas, no hay posibilidad de una comprensión sistemática de la verdad.

Esta filosofía también ha tenido un fuerte impacto en la teología, incluso en los seminarios. La teología sistemática se está convirtiendo rápidamente en una disciplina olvidada, no sólo por el impacto del pensamiento existencial y del relativismo y pluralismo, sino también porque algunas personas malinterpretan la teología sistemática como un intento de forzar la Biblia en un sistema filosófico. Algunos han intentado forzar la Biblia en un sistema filosófico, como fue el caso de René Descartes y su racionalismo y con John Locke y su empirismo. Aquellos que hacen tales intentos no

escuchan la Palabra de Dios, ni buscan entenderla en sus propios términos; más bien, buscan traer un sistema preconcebido para influir en las Escrituras.”

Esto ha causado muchos problemas en el mundo cristiano. Filósofos que se entrometieron a hablar de lo que no sabían ni entendían y terminaron retorciendo la Palabra de Dios, y otros han venido entonces a construir falacias sobre esas falsas bases.

Y aún lo que es peor, cristianos que, por no saber experimentar la unción sobrenatural del Espíritu Santo, han tratado de encasillar las Escrituras y a Dios, en su teología cesacionista (ver este tema en el capítulo 20 de este libro), eliminando la operación sobrenatural del Espíritu Santo de la iglesia de Jesucristo.

Es imposible tratar de entender o explicar lo que la Biblia nos dice, con una mente no renovada por la mente de Cristo, y con un espíritu donde no habita el Espíritu Santo.

2 Pedro 3:15-16 (NTV)

“¹⁵ Y recuerden que la paciencia de nuestro Señor da tiempo para que la gente sea salva. Esto es lo que nuestro amado hermano Pablo también les escribió con la sabiduría que Dios le dio, ¹⁶ al tratar estos temas en todas sus cartas. Algunos de sus comentarios son difíciles de entender, y los que son ignorantes e inestables han

tergiversado sus cartas para que signifiquen algo muy diferente, así como lo hacen con otras partes de la Escritura. Esto resultará en su propia destrucción.”

Además de esta verdad que el apóstol Pedro nos dice, el apóstol Pablo también nos la repite y nos la amplía aún más:

1 Corintios 2:12-16 (NTV)

“¹² Y nosotros hemos recibido el Espíritu de Dios (no el espíritu del mundo), de manera que podemos conocer las cosas maravillosas que Dios nos ha regalado.

¹³ Les decimos estas cosas sin emplear palabras que provienen de la sabiduría humana. En cambio, hablamos con palabras que el Espíritu nos da, usando las palabras del Espíritu para explicar las verdades espirituales; ¹⁴ pero los que no son espirituales no pueden recibir esas verdades de parte del Espíritu de Dios. Todo les suena ridículo y no pueden entenderlo, porque solo los que son espirituales pueden entender lo que el Espíritu quiere decir. ¹⁵ Los que son espirituales pueden evaluar todas las cosas, pero ellos mismos no pueden ser evaluados por otros. ¹⁶ Pues, «¿Quién puede conocer los pensamientos del Señor? ¿Quién sabe lo suficiente para enseñarle a él?».

Pero nosotros entendemos estas cosas porque tenemos la mente de Cristo.”

La verdadera teología entonces solo puede surgir de los labios (predicación) y de las manos (escritos) de aquellos que hemos entregado nuestras vidas a nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y que por lo tanto hemos nacido de nuevo por la venida del Espíritu Santo a nuestras vidas.

Por lo tanto, un libro de teología, si se va a leer, debe leerse con muchísimo cuidado, no solo por los conceptos equivocados que su autor puede dar, sino por los conceptos también equivocados que este autor estará repitiendo de otros autores a su vez equivocados.

Esto debe llevarnos también entonces a tener mucho cuidado al leer Biblias de estudio. Lo ideal en un cristiano sería que lea la Biblia “desnuda”, solo con la dirección del Espíritu Santo sin la “ayuda”, que en muchos casos es “desayuda”, de comentarios bíblicos o Biblias con comentarios.

Los hijos de Dios tenemos la mente de Cristo según el pasaje que acabamos de leer, así que tenemos que aprender a usarla. Dejemos la pereza a un lado, metiéndonos en la cabeza ideas que otros tienen acerca de cualquier pasaje de la Biblia, y aprendamos a encontrar de rodillas en comunión con el Espíritu Santo lo que su verdadero autor, el Espíritu Santo, nos quiere enseñar.

Uno de los mitos que deberíamos arrancar de nuestras mentes de una vez y por todas, es creer que la Biblia fue hecha para los teólogos y estudiosos. ¡No! La Biblia fue escrita por el Espíritu Santo, ungiendo a sus cerca de 40 escritores, para hablarnos a nosotros, a Su familia-iglesia, a los que habíamos de creer, a los que habíamos de vivir por fe, creyendo en Su palabra.

Entendamos amada familia-iglesia de Cristo, de una vez y por todas, que la Biblia fue escrita para nosotros, para que cada uno de nosotros la leamos, la entendamos, la vivamos, la practiquemos y la prediquemos al mundo.

EL PODER DE DIOS

Entendiendo que todos los cristianos somos teólogos, y que cada vez que hablamos de la Biblia y de Dios estamos haciendo teología, tenemos que reconocer que el único entre los apóstoles escritores del Nuevo Testamento, que estudio formalmente teología (con el maestro Gamaliel), fue el apóstol Pablo.

Recordemos también que Pablo nació y se crió en Tarso. Tarso era una de las grandes ciudades del sureste de Asia Menor (hoy día Turquía), y uno de los mayores centros filosóficos de la época (“*The New Testament in its World*”, Wright, Bird, p166). Esto explica el manejo espectacular del apóstol Pablo, no solo del idioma griego en el que escribió

todas sus cartas, sino del uso de los diferentes géneros literarios que utilizó al escribirlas.

Tal vez con esta realidad en nuestra mente, el siguiente pasaje toma una dimensión mayor, más profunda:

1 Corintios 2:4-5 (NTV)

“⁴ Y mi mensaje y mi predicación fueron muy sencillos. En lugar de usar discursos ingeniosos y persuasivos, confié solamente en el poder del Espíritu Santo. ⁵ Lo hice así para que ustedes no confiaran en la sabiduría humana sino en el poder de Dios.”

Aquí vemos en acción al único apóstol con estudios formales de teología, proveniente de una de las ciudades del imperio romano más educadas en filosofía griega en el primer siglo de nuestra época, dirigiéndose a los cristianos de una ciudad romana importante, mayormente poblada por romanos, griegos y judíos. Corinto (actual Grecia), era un puerto importante y una ciudad cosmopolita con mucho comercio.

Allí, el apóstol Pablo podía haber hecho alarde de su educación y sabiduría humanas; pero él, como debe hacer todo buen cristiano que se deje dirigir por el Espíritu Santo, prefirió más bien confiar solamente en el poder sobrenatural del Espíritu Santo, para que la fe de los

corintios repose en Dios, y no en la filosofía, o sabiduría humana.

Debemos entonces nosotros igualmente aprender a movernos en el poder de Dios, en las manifestaciones sobrenaturales del Espíritu Santo, para ser efectivos y eficaces en la predicación del evangelio de Cristo, y para que los cristianos recién nacidos vayan siendo formados y edificados en el poder de Dios y no en la sabiduría de los hombres.

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Aprendamos a vivir en y con el poder del Espíritu Santo en nuestras vidas, más que con la sabiduría humana y las hermosas palabras que podamos decir. El desarrollo del poder de Dios en la vida del cristiano debe ir de la mano del estudio de las Escrituras que este cristiano haga de la mano de Su autor, el Espíritu Santo.



Fragmento del Papiro 46 (P⁴⁶) con la porción 2 Corintios 11:33-12:9. Este papiro es uno de los manuscritos del Nuevo Testamento en griego más antiguos que existen (Universidad de Michigan).

19

Mezcla explosiva: nuestra fe y el poder de Dios

Marcos 9:23 (NTV)

“23 –¿Cómo que “si puedo”?–preguntó Jesús–.

Todo es posible si uno cree.”

Ya hemos entendido que la vida cristiana es poder de Dios y no palabras. En las Escrituras queda evidente que el poder de Dios no tiene límites. Él es todopoderoso.

Otra cosa que queda evidente desde las Escrituras es que Dios es Amor. Si Dios es amor y es todopoderoso, eso significa que el Amor (de Dios) es todopoderoso también, porque es Dios. Por eso Él ha hecho todo lo que ha hecho por Amor (ver capítulo 11 de este libro).

EL REINO DE DIOS

Jesucristo nos habló mucho acerca del Reino de Dios o Reino de los Cielos. Constantemente nos dijo que el Reino de Dios se había acercado. Y es que Jesús trajo el Reino de

los Cielos, de tal manera que, donde Jesús estaba, estaba el Rey del Reino de Dios.

Ahora, los que hemos creído en Jesús y hemos rendido nuestras vidas a Él haciéndole Rey y Señor de nuestras vidas, tenemos al Espíritu Santo habitando en nosotros y hemos sido hechos miembros del Reino de Dios, por lo tanto, donde quiera que vayamos, vamos representando al Reino de los Cielos (**2 Corintios 5:16-21**).

Tenemos entonces que entender nuevamente, que ese reino no está construido sobre palabras, sino sobre Dios y Su poder, o sea, una característica del Reino de Dios es el poder sobrenatural de Dios actuando en Su Reino y en los que pertenecemos a este Reino.

1 Corintios 4:20 (NVI)

“²⁰ Porque el reino de Dios no es cuestión de palabras, sino de poder.”

¿QUÉ DEBEMOS HACER PARA VIVIR EN LO SOBRENATURAL DEL REINO DE DIOS?

- Asegurémonos que nuestra vida ha sido entregada y está en obediencia al 100% a Jesucristo, nuestro Rey y Señor. Vivamos el proceso de conversión. Vivamos el intercambio con Cristo (**Gálatas 2:20**).

- Aprendamos a darle prioridad número uno a Dios y Su reino en nuestra vida. Dejemos a un lado como algo secundario todo lo demás (***Mateo 6:33***).
- Desechemos de nosotros los tres grandes enemigos del cristiano: el mundo (los afanes de este siglo, los deseos desmesurados de riqueza, fama y posesiones), la carne (el vivir por emociones, sin pensar, y con una voluntad muy débil) y el diablo (***Santiago 4:7***).
- Oremos sin cesar (***1 Tesalonicenses 5:17***). No desfallezcamos en nuestra comunión diaria con Dios. Que nuestros tiempos de oración estén llenos de alabanza, de gozo, de estudio bíblico, de escuchar a Dios hablar a nuestro corazón, de entrega completa a Él y de renuncia a todo lo que no le agrada ni le glorifica. En nuestra oración pidámosle a Papá Dios que nos bautice con Su Espíritu Santo, si aún no hemos recibido ese bautismo, o que nos avive el fuego del Espíritu Santo en nosotros.
- Estudiemos Su palabra. No es tan solo darle una lectura superficial. Es imbuirnos en ella, disfrutarla, leerla completa, buscar pasajes similares, eventos especiales, y sobre todo, reconocer el Amor y la grandeza de Dios en todo momento a lo largo de todas las Escrituras. No se trata solo de conocer la Palabra de Dios, sino de conocer al Dios de la Palabra. Vivamos y

pongamos en práctica todas las Escrituras con toda honestidad y santidad. No se trata de buscar Biblias de estudio llenas de opiniones de otras personas, que pueden estar equivocadas además, sino se trata de aprender a escuchar a Dios hablarnos a través de las Escrituras.

- Congreguémonos (**Hebreos 10:25**). El cristianismo no es solitario, es en familia. Dios hizo una familia, Su familia-iglesia. No solo es una iglesia (congregación de personas), ni tampoco es solo una familia (padre, madre, hijos, vida social), sino una familia-iglesia. No hay iglesia perfecta en la tierra, como tampoco hay cristiano perfecto. Así que dejemos el juicio, la crítica, el chisme, la condena, las discusiones, los pleitos, y todas esas cosas que contristan al Espíritu Santo en la familia-iglesia y que son obra del diablo, porque el enemigo siempre está procurando que la familia-iglesia de Dios sea disfuncional y no cumpla su propósito en la tierra y así distraernos de lo verdaderamente importante: conocer a Dios y darlo a conocer al mundo.
- Oremos unos por otros, ministrémonos, edifiquémonos. Dejemos que el Amor de Dios que el Espíritu Santo ha derramado en nosotros, fluya entre nosotros, sane corazones, sane heridas, limpie resentimientos, regenere relaciones. Démosle libertad

al Espíritu Santo para manifestar Sus dones en nosotros y entre nosotros, porque los dones son al fin y al cabo otra expresión del Amor de Dios para con Sus hijos. Pero es importante que desechemos el miedo, porque el miedo destruye la fe, y por tener miedo, muchos no pueden recibir dones, así que prendamos a confiar ciegamente en el Señor. (**Santiago 5:13-18**).

- No busquemos siempre nosotros como resolver todo, como hacer todo por nosotros mismos. Desechemos las estrategias humanas, pidámosle dirección al Espíritu Santo: cómo resolver un problema, cómo recibir una sanidad, cómo obtener algo, cómo caminar en una dirección, y estemos a la expectativa de qué se nos ha de responder (como lo estuvo el profeta en **Habacuc 2:1**). Dejémonos sorprender por la forma en la que el Espíritu Santo va a operar a nuestro favor en todo lo que le demos libertad de operar y hacer.
- Aprendamos a vivir en el Amor de Dios, perdonando, soportando, siendo agradecidos, siendo fieles, dejando pasar los agravios, nunca guardando resentimiento, siempre sonriendo a los demás, siempre sirviendo a los que nos rodean, amando y perdonando a nuestros enemigos como nos enseñó el Señor Jesús.

También es importante que recordemos que la Biblia no es un manual de recetas para hacer milagros. La Biblia

contiene muchos y muy hermosos testimonios del poder de Dios operando en y a través de la vida de hombres (varones y hembras) como nosotros, para que nuestra fe crezca al leer acerca del poder de Dios operando por amor al hombre y para la gloria de Dios y entonces nos lancemos con nuestra propia comunión con Dios y el poder del Espíritu Santo que nos habita, a ver los milagros que Él también tiene para nosotros y nuestra familia-iglesia local.

La fe al igual que todo, se desarrolla por la práctica, lo que no se practica no se desarrolla.

LOS MILAGROS SE PRODUCEN

La fama del poder sobrenatural de Jesucristo se esparció por toda la tierra, y por esa fama, muchos creyeron y aquellos que creyeron por su fe recibieron todo lo que le pidieron a Jesús.

Este es el caso de la mujer que padecía de hemorragia: ella creía que si solo lograba tocar el manto de Jesús quedaría sana, era algo que inclusive había visualizado en su mente. Lo había soñado, lo había pensado, lo había planeado. Había desarrollado fe, tenía convicción de lo que no veía, y certeza de lo que esperaba obtener.

Mateo 9:20-22 (NTV)

“²⁰ Justo en ese momento, una mujer quien hacía doce años que sufría de una hemorragia continua se le acercó por detrás. Tocó el fleco de la túnica de Jesús ²¹ porque pensó: «Si tan solo toco su túnica, quedaré sana». ²² Jesús se dio vuelta, y cuando la vio le dijo: «¡Ánimo, hija! Tu fe te ha sanado». Y la mujer quedó sana en ese instante.”

Podemos decir que esta mujer produjo, por su fe en Jesús, el milagro de su sanidad. Ese milagro entonces se produjo cuando se unieron el poder sobrenatural de Dios y la fe de esta mujer.

En los evangelios podemos ver cómo la gente buscaba más y más a Jesús porque creían que Él les podía sanar, o sea, tenían fe, practicaban el BECO (Buscarlo, para Escucharlo, Creerle y Obedecerle), y por lo tanto recibían lo que pedían.

Dicho de otra manera: las personas que buscan a Dios con todo su corazón, porque creen en el poder sobrenatural de Dios sin ninguna duda, y creen que Dios les escucha, pueden recibir milagros de la mano de Dios.

Para entender mejor este punto, pongamos atención a estos cuatro ejemplos en la Biblia:

- **Mateo 13:53-58 (NVI)**

“⁵³ Cuando Jesús terminó de contar estas parábolas, se fue de allí. ⁵⁴ Al llegar a su tierra, comenzó a enseñar a la gente en la sinagoga.

—¿De dónde sacó este tal sabiduría y tales poderes milagrosos? —decían maravillados—. ⁵⁵ ¿No es acaso el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María; y no son sus hermanos Jacobo, José, Simón y Judas? ⁵⁶ ¿No están con nosotros todas sus hermanas? ¿Así que de dónde sacó todas estas cosas?

⁵⁷ Y se escandalizaban a causa de él. Pero Jesús les dijo: —En todas partes se honra a un profeta, menos en su tierra y en su propia casa.

⁵⁸ Y por la incredulidad de ellos, no hizo allí muchos milagros”

No hizo allí muchos milagros, ¿por qué?, porque la gente no los produjo, ¿por qué?, porque no tuvieron fe, o sea, no buscaron, y no escucharon, además no creyeron, y tampoco obedecieron, y por no tener fe tampoco pidieron, y no recibieron.

¿Falló el poder de Dios? ¡Obviamente no! Falló fue la fe de los hombres.

- ***Lucas 5:12-15 (NTV)***

“¹² En una de las aldeas, Jesús conoció a un hombre que tenía una lepra muy avanzada. Cuando el

hombre vio a Jesús, se inclinó rostro en tierra y le suplicó que lo sanara.

—¡Señor!—le dijo—, ¡si tú quieres, puedes sanarme y dejarme limpio!

¹³ Jesús extendió la mano y lo tocó: —Sí quiero—dijo—. ¡Queda sano!

Al instante, la lepra desapareció. ¹⁴ Entonces Jesús le dio instrucciones de que no dijera a nadie lo que había sucedido. Le dijo: «Preséntate ante el sacerdote y deja que te examine. Lleva contigo la ofrenda que exige la ley de Moisés a los que son sanados de lepra. Esto será un testimonio público de que has quedado limpio».

¹⁵ Sin embargo, a pesar de las instrucciones de Jesús, la noticia de su poder corrió aún más, y grandes multitudes llegaron para escucharlo predicar y ser sanados de sus enfermedades.”

Pongamos atención a lo siguiente: el deseo, o sea, la petición del leproso y la voluntad de Jesús, eran iguales. Cuando nuestro deseo o petición y la voluntad de Dios concuerdan, si hay fe, ahí se produce un milagro, pero debe haber fe para que el milagro opere. Si el leproso hubiera pedido por pedir, sin creer, no hubiera recibido.

El leproso buscó a Jesús, le escuchó decir “sí quiero, queda sano”, le creyó y recibió entonces su sanidad.

• **Mateo 15:21-28 (NVI)**

“²¹Partiendo de allí, Jesús se retiró a la región de Tiro y Sidón. ²²Una mujer cananea de las inmediaciones salió a su encuentro, gritando:

—¡Señor, Hijo de David, ten compasión de mí! Mi hija sufre terriblemente por estar endemoniada.

²³Jesús no le respondió palabra. Así que sus discípulos se acercaron a él y le rogaron: —Despídela, porque viene detrás de nosotros gritando.

²⁴—No fui enviado sino a las ovejas perdidas del pueblo de Israel —contestó Jesús.

²⁵La mujer se acercó y, arrodillándose delante de él, le suplicó: —¡Señor, ayúdame!

²⁶Él le respondió: —No está bien quitarles el pan a los hijos y echárselo a los perros.

²⁷—Sí, Señor; pero hasta los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos.

²⁸—¡Mujer, qué grande es tu fe! —contestó Jesús—. Que se cumpla lo que quieres.

Y desde ese mismo momento quedó sana su hija.”

¡No! No nos equivoquemos, aquí no hay falta de amor como algunas personas que no comprenden las Escrituras piensan. Aquí lo que hay es enfoque de Jesús, o sea, Jesús estaba muy bien enfocado en cumplir Su objetivo en el tiempo previsto aquí en la tierra. La manifestación del poder de Dios es para todo el

mundo, pero en ese momento era solo para Israel, y de ahí saldría, como de hecho salió, para el resto del mundo, por medio de los hombres que estaba formando, y que llevaron el evangelio al mundo entero, y lo hicieron con manifestaciones de poder.

Sin embargo, la fe de la mujer fue tan grande, que, al insistirle con tanta seguridad y sobretodo fe, Jesús “cambió de opinión” y le concedió el milagro pedido.

- **Lucas 7:2-10 (NVI)**

“²Había allí un centurión, cuyo siervo, a quien él estimaba mucho, estaba enfermo, a punto de morir. ³Como oyó hablar de Jesús, el centurión mandó a unos dirigentes de los judíos a pedirle que fuera a sanar a su siervo. ⁴Cuando llegaron ante Jesús, le rogaron con insistencia:

–Este hombre merece que le concedas lo que te pide: ⁵aprecia tanto a nuestra nación que nos ha construido una sinagoga.

⁶Así que Jesús fue con ellos. No estaba lejos de la casa cuando el centurión mandó unos amigos a decirle: – Señor, no te tomes tanta molestia, pues no merezco que entres bajo mi techo. ⁷Por eso ni siquiera me atreví a presentarme ante ti. Pero, con una sola palabra que digas, quedará sano mi siervo. ⁸Yo mismo obedezco órdenes superiores y, además, tengo soldados bajo mi autoridad. Le digo a uno: “Ve”, y va,

y al otro: “Ven”, y viene. Le digo a mi siervo: “Haz esto”, y lo hace.

⁹ Al oírlo, Jesús se asombró de él y, volviéndose a la multitud que lo seguía, comentó: –Les digo que ni siquiera en Israel he encontrado una fe tan grande.

¹⁰ Al regresar a casa, los enviados encontraron sano al siervo.”

Cuando nuestra imaginación es energizada por el Espíritu Santo, podemos ver en nuestra mente escenas que pueden ser llevadas a la realidad por nuestra fe, cuando ésta se une por el Espíritu Santo al poder de Dios.

Aquí vemos a un soldado aplicando los principios de autoridad del ejército romano al mundo espiritual. Este hombre había entendido que Jesús siendo Dios, era la autoridad del Universo, y por lo tanto tenía autoridad sobre el mundo espiritual, y que Sus órdenes eran cumplidas, por eso le pidió que sólo diera la orden y Sus órdenes serían ejecutadas. ¡Qué clase de fe! Simple y sencillamente ¡espectacular!

Los milagros entonces se producen cuando:

- El poder sobrenatural de Dios (que SIEMPRE está a nuestra disposición)

- Se junta con nuestra FE (que falla cuando dudamos)
- Y ambos entran en consonancia con la voluntad de Dios

¿Queremos producir milagros? Empecemos entonces Buscar a Dios, para pedirle y Escuchar Su respuesta, Creerle y entonces actuar (Obedecer), en la dirección que el Espíritu Santo nos muestre, pero hagámoslo sin dudar.

CREAMOS, CONFESAMOS Y VIVAMOS SU VERDAD

Jesucristo nos dijo y nos demostró que Él es la Verdad. Nos lo dijo en **Juan 14:6**, y nos lo demostró ampliamente estando entre nosotros.

Confesar Su verdad es decirle al mundo Su verdad, es predicarle al mundo lo que creemos, lo que Él es, lo que Él hace, lo que Él nos dice, lo que Él nos enseña.

Vivir Su verdad es practicarla, ejecutarla, no ser solamente oidor sino ser hacedor de Su palabra. Tristemente hay cristianos que conocen la Biblia, pero no conocen al Dios de la Biblia, porque no viven Su verdad, no practican lo que la Biblia nos enseña, y no tienen comunión con el Espíritu Santo.

Entonces, nosotros debemos aprender a creer lo que Jesús nos dice. Si verdaderamente lo creemos, entonces lo confesaremos. Como cuando a Abram (padre enaltecido), Dios le cambió el nombre por Abraham (padre de multitudes) y él le creyó a Dios, entonces empezó a confesar que él era un padre de multitudes, aunque aún no tenía ni un solo hijo. Eso es confesar por fe. Y debemos entonces también vivir lo que Dios nos dice, practicar, obedecer, ejecutar, poner por obra Su voluntad por encima de aún nuestra propia voluntad.

Confesar por fe no es decir en vos alta lo que yo quiero, sino lo que Dios ha dicho, pero el ingrediente más importante es creer, o sea, la confesión debe llevar el sello de un corazón que verdaderamente cree lo que confiesa sin dudar.

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Recordemos lo que Dios nos dice a través del profeta Habacuc:

Habacuc 2:4 (NVI)

“4 »El insolente no tiene el alma recta, pero el justo vivirá por su fe.”

Los hijos de Dios vivimos por nuestra fe: si nuestra fe es raquítica, nuestra vida será pobre espiritualmente; si

nuestra fe es fuerte, nuestra vida será espectacular espiritualmente. O sea, cada hijo de Dios vive de acuerdo con la fe que tenga.

Aquí les compartimos algunos hermosos versículos que hablan de la verdad del poder de Dios y que podemos creer, declarar y vivir:

Mateo 18:19-20 (NTV)

“¹⁹ »También les digo lo siguiente: si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra con respecto a cualquier cosa que pidan, mi Padre que está en el cielo la hará.²⁰ Pues donde se reúnen dos o tres en mi nombre, yo estoy allí entre ellos.”

Marcos 9:23 (NTV)

“²³ –¿Cómo que “si puedo”?–preguntó Jesús–. Todo es posible si uno cree.”

Marcos 11:22-24 (NTV)

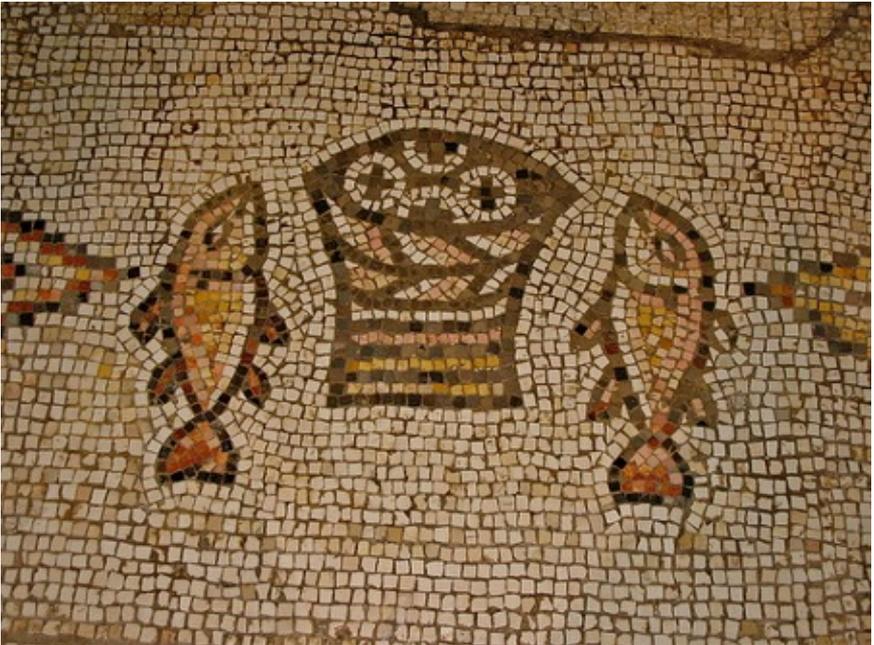
***“²² Entonces Jesús dijo a los discípulos:
–Tengan fe en Dios. ²³ Les digo la verdad, ustedes pueden decir a esta montaña: “Levántate y échate al mar”, y sucederá; pero deben creer de verdad que ocurrirá y no tener ninguna duda en el corazón. ²⁴ Les digo, ustedes pueden orar por cualquier cosa y si creen que la han recibido, será suya.”***

Marcos 10:27 (NVI)

“27 –Para los hombres es imposible –aclaró Jesús, mirándolos fijamente–, pero no para Dios; de hecho, para Dios todo es posible.”

Lucas 1:37 (NVI)

“37 Porque para Dios no hay nada imposible.”



Mosaico bizantino del siglo IV conmemorativo del milagro de la multiplicación de los panes y de los peces, en la iglesia de la multiplicación de los panes y de los peces en Tabgha, noroeste del Mar de Galilea, en Israel.

20

El poder del Espíritu Santo operando en la iglesia de Cristo

Hechos 1:8 (NTV)

“⁸ pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra.”

Las dos características más sobresalientes de la iglesia de Jesucristo son:

- La creación de una familia-iglesia multiétnica mundial, compuesta por hombres y mujeres de cualquier lugar del mundo, procedentes de todas las razas y culturas, pero con una fe en común: creer en Cristo Jesús como Dios, Señor y Rey, y único salvador de la humanidad.
- La venida del Espíritu Santo con todo Su poder y gloria a habitar en el corazón de cada creyente.

Cuando nuestro amado Señor Jesús se hizo hombre, Él dejó Su divinidad en el cielo, para hacerse 100% hombre y de esta manera salvar a la humanidad, muriendo por nuestra maldad en la humillante muerte de cruz.

Filipenses 2:5-8 (NTV)

“⁵ Tengan la misma actitud que tuvo Cristo Jesús.

⁶ Aunque era Dios, no consideró que el ser igual a Dios fuera algo a lo cual aferrarse. ⁷ En cambio, renunció a sus privilegios divinos; adoptó la humilde posición de un esclavo y nació como un ser humano. Cuando apareció en forma de hombre, ⁸ se humilló a sí mismo en obediencia a Dios y murió en una cruz como morían los criminales.”

Entonces aquí muchos nos preguntamos: ¿de dónde entonces tenía Jesús todo el poder que demostró estando entre nosotros, ejecutando todos los milagros que hizo?

EL SECRETO DE LA VIDA DE JESÚS: LA LLENURA DEL ESPÍRITU SANTO

Y definitivamente que las Escrituras también responden a esta pregunta:

Lucas 4:1-2, 14 (NTV)

“¹ Entonces Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del río Jordán y fue guiado por el Espíritu en el desierto, ² donde

fue tentado por el diablo durante cuarenta días. Jesús no comió nada en todo ese tiempo y comenzó a tener mucha hambre.”

...

“¹⁴ Entonces Jesús regresó a Galilea lleno del poder del Espíritu Santo. Las noticias acerca de él corrieron rápidamente por toda la región.”

Jesucristo estaba lleno del Espíritu Santo, lo que hoy en día conocemos como “llenura”, o sea, vivía en la llenura del Espíritu Santo, y era 100% obediente a toda la dirección que el Espíritu Santo le daba.

JESUCRISTO COMPARTE SU SECRETO CON LOS HIJOS DE DIOS

Jesucristo era consciente que los seres humanos nunca podríamos agradar a Dios por nuestras propias fuerzas, porque la naturaleza humana tiende constantemente hacia el mal. Esto también quedó demostrado con la imposibilidad del pueblo de Israel de cumplir con la ley ordenada por Dios por medio de Moisés.

Génesis 6:5 (NTV)

“⁵ El Señor vio la magnitud de la maldad humana en la tierra y que todo lo que la gente pensaba o imaginaba era siempre y totalmente malo.”

Por esta razón Jesucristo entonces después de morir y resucitar, les pide a los discípulos que esperen el descenso del Espíritu Santo. Pero aquí entonces surge la pregunta: ¿no lo tenían ya? ¿entonces cómo ejecutaron milagros ellos también antes del pentecostés?

EL ESPÍRITU SANTO EN LOS APÓSTOLES

La forma en la que el Espíritu Santo operó en los apóstoles fue muy interesante.

Antes de la muerte de Jesús, ellos aún no podían recibir a Jesús en el corazón, así que Jesús les dio autoridad, o sea, les permitió operar por el Espíritu Santo que estaba en Jesús y estaba entre ellos.

Lucas 9:1 (NTV)

“Cierto día, Jesús reunió a sus doce discípulos y les dio poder y autoridad para expulsar a todos los demonios y sanar enfermedades.”

De esta manera ellos entonces ejercieron ministerio por el Espíritu Santo, aún cuando Jesús no había muerto por nuestros pecados todavía.

Luego de muerto y resucitado, Jesús ahora sí podía venir a habitar en el corazón de ellos por medio del Espíritu Santo, de tal manera que sopla el Espíritu Santo sobre ellos.

Juan 20:22 (NTV)

“¹⁹ Ese domingo, al atardecer, los discípulos estaban reunidos con las puertas bien cerradas porque tenían miedo de los líderes judíos. De pronto, ¡Jesús estaba de pie en medio de ellos! «La paz sea con ustedes», dijo. ²⁰ Mientras hablaba, les mostró las heridas de sus manos y su costado. ¡Ellos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor! ²¹ Una vez más les dijo: «La paz sea con ustedes. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes». ²² Entonces sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban al Espíritu Santo.»”

Pero ya antes de partir al cielo nuevamente, les da la orden de no salir de Jerusalén hasta que descienda el Espíritu Santo y los llene con el poder del cielo, o sea, poder sobrenatural de Dios (**Hechos 1:8**).

Lucas 24:49 (NTV)

“⁴⁹ »Ahora enviaré al Espíritu Santo, tal como prometió mi Padre; pero quédense aquí en la ciudad hasta que el Espíritu Santo venga y los llene con poder del cielo.»”

La orden de quedarse en Jerusalén obedecía a al menos un par de cosas muy importantes:

- Antes de salir a predicar al mundo necesitaban el poder sobrenatural de Dios en ellos para tener las herramientas necesarias.
- Necesitaban tener un tiempo de oración y búsqueda especial de Dios, juntos como familia, con unanimidad, para que el Espíritu Santo descienda sobre la naciente iglesia de Jesucristo.

DESPUÉS DEL DERRAMAMIENTO DEL ESPÍRITU SANTO EN PENTECOSTÉS

Una vez el Espíritu Santo llenó a los discípulos y demás reunidos durante el pentecostés, según nos lo describe **Hechos 2**, empieza el apostolado de ellos, y empieza la evangelización del mundo.

Al principio, ellos no eran conscientes que el evangelio de Jesús era para el mundo entero, pero cuando Pedro y los judíos cristianos que le acompañaban, ven al Espíritu Santo derramarse con señal evidente de lenguas sobre los gentiles, entonces empiezan a entender que la obra de Jesús fue universal, y que Jesús estaba formando una familia-iglesia multiétnica mundial.

Hechos 10:44-48 (NTV)

“44 Mientras Pedro aún estaba diciendo estas cosas, el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban

el mensaje. ⁴⁵ Los creyentes judíos que habían llegado con Pedro quedaron asombrados al ver que el don del Espíritu Santo también era derramado sobre los gentiles. ⁴⁶ Pues los oyeron hablar en otras lenguas y alabar a Dios.

Entonces Pedro preguntó: ⁴⁷ «¿Puede alguien oponerse a que ellos sean bautizados ahora que han recibido el Espíritu Santo, tal como nosotros lo recibimos?». ⁴⁸ Por lo tanto, dio órdenes de que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Después Cornelio le pidió que se quedara varios días con ellos.»

A partir de este momento y hasta nuestros días, mientras la iglesia de Jesucristo esté en la tierra llevando el Reino de Dios al mundo, esta operación de poder del Espíritu Santo seguirá.

CESACIONISMO

[Los datos históricos de esta sección fueron tomados del libro “2000 Years Charismatic Christianity” [“2000 años de cristianismo carismático”], de Eddie L. Hyatt]

Sin embargo, y a partir de la institucionalización (burocratización, fundamentación con filosofía humana y jerarquización del poder humano) de la iglesia, los creyentes empiezan a dejar de operar en lo sobrenatural, para someterse a lo institucional, y el mover del Espíritu Santo empieza a cesar.

Eso ocurrió con mucha fuerza durante la cristianización forzada del imperio romano en el siglo IV. A partir de ese siglo, el fluir del poder del Espíritu Santo se sigue dando pero de forma esporádica y puntual, hechos bien documentados por cierto, pero ya no como algo generalizado en la iglesia.

Luego la iglesia, que en realidad difícilmente era en esa época una congregación de creyentes, sino más bien una institución humana, empieza a entrar en una triste época de apostasía, llegando al extremo de perseguir y matar a los verdaderos convertidos y a los ungidos, y a prohibir inclusive la lectura y traducción de las Escrituras.

Luego, en el siglo XVI, a raíz de la Reforma, se da un florecimiento en la lectura de las Escrituras. Estas empiezan a ser traducidas en todos los idiomas, y la gente empieza a leer de nuevo las verdades de Dios contenidas en tan maravilloso libro.

Algunos de los reformadores, sea por ignorancia o por temor, tampoco buscaron de la unción sobrenatural del Espíritu Santo tal y como lo habla la Biblia, continuando entonces con la doctrina del cesacionismo imperante en esos últimos siglos de historia eclesiástica. Pero otros reformadores sí empezaron a buscar el mismo poder del Espíritu Santo que operó entre los apóstoles, entre ellos los

anabaptistas, y entonces el poder de Dios empezó a operar en algunos de esos grupos, que eran despreciados por los cesacionistas, como de emocionales o de demoniacos.

Uno de los más fuertes argumentos de los cesacionistas actuales es:

1 Corintios 13:8 (NVI)

“8 El amor jamás se extingue, mientras que el don de profecía cesará, el de lenguas será silenciado y el de conocimiento desaparecerá.”

Pero obviamente este pasaje no se refiere al tiempo de la iglesia en el cual aún nos encontramos, sino a la época que vendrá después de la segunda venida del Señor.

Por esta razón algunos cesacionistas dicen cosas inauditas como: “el Espíritu Santo está en la Biblia”, o “solo leer la Biblia cambia el corazón”, o atribuir al diablo las operaciones sobrenaturales del Espíritu Santo entre los cristianos, además de continuar promoviendo iglesias institucionalizadas, no Teocráticas, donde los que toman decisiones son personas y no el Espíritu Santo

El Espíritu Santo habita en el corazón del creyente, y aunque inspiró a los más de 40 escritores para escribir la Biblia, Él no “habita” como tal en la Biblia. La sola lectura de la Biblia, sin el toque sobrenatural del Espíritu Santo no

cambia a la gente, y prueba de eso es la cantidad tan grande que hay de teólogos ateos, algunos de ellos inclusive famosos.

Además, la Biblia debe ser leída con el Espíritu Santo y no entendida a través de la mente de otras personas, como algunos cesacionistas pretenden hacer, para que la gente piense igual que ellos, en lugar de enseñar y permitir que cada hijo de Dios escuche al Espíritu Santo en persona lo que nos quiere enseñar a cada uno, porque el corazón de cada creyente es diferente, y el tratamiento que cada uno necesita también.

En cuanto a las operaciones sobrenaturales del Espíritu Santo al mismo Jesús lo acusaron que provenían del diablo, y otras personas pensaron que era borrachera durante el pentecostés.

Mateo 12:22-26 (NTV)

“²² Luego le llevaron a Jesús a un hombre ciego y mudo que estaba poseído por un demonio. Jesús sanó al hombre para que pudiera hablar y ver. ²³ La multitud quedó llena de asombro, y preguntaba: «¿Será posible que Jesús sea el Hijo de David, el Mesías?».

²⁴ Pero cuando los fariseos oyeron del milagro, dijeron: «Con razón puede expulsar demonios. Él recibe su poder de Satanás, el príncipe de los demonios».

25 Jesús conocía sus pensamientos y les contestó: «Todo reino dividido por una guerra civil está condenado al fracaso. Una ciudad o una familia dividida por peleas se desintegrará. 26 Si Satanás expulsa a Satanás, está dividido y pelea contra sí mismo; su propio reino no sobrevivirá.»

Hechos 2:15 (NTV)

“15 Estas personas no están borrachas, como algunos de ustedes suponen. Las nueve de la mañana es demasiado temprano para emborracharse.”

SIGAMOS VIVIENDO POR EL ESPÍRITU

Aprendamos a vivir por el Espíritu, a seguir su guía y sus instrucciones, a hacer Su voluntad y ser 100% obedientes a Él como lo fue Jesucristo cuando estuvo entre nosotros.

Gálatas 5:16-25 (NTV)

“16 Por eso les digo: dejen que el Espíritu Santo los guíe en la vida. Entonces no se dejarán llevar por los impulsos de la naturaleza pecaminosa. 17 La naturaleza pecaminosa desea hacer el mal, que es precisamente lo contrario de lo que quiere el Espíritu. Y el Espíritu nos da deseos que se oponen a lo que desea la naturaleza pecaminosa. Estas dos fuerzas luchan constantemente entre sí, entonces ustedes no son libres para llevar a cabo sus buenas

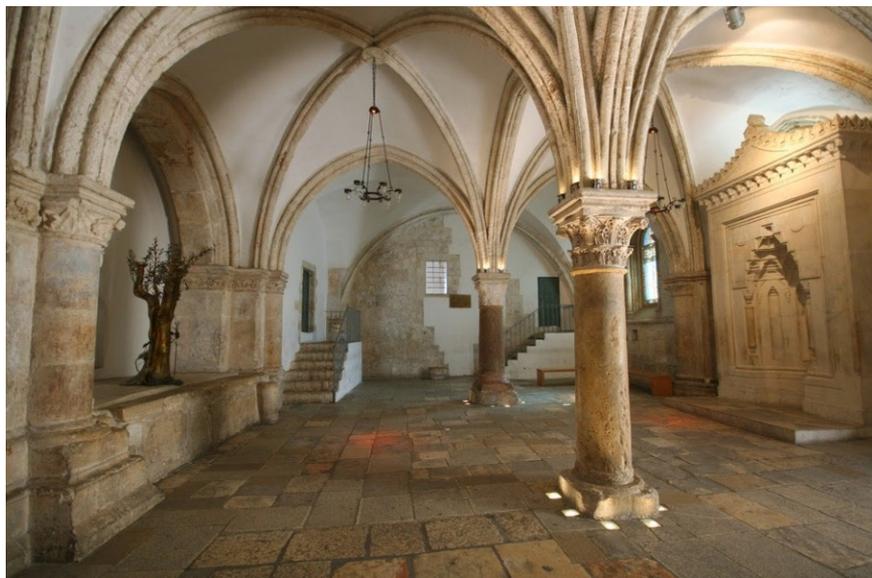
intenciones, ¹⁸ pero cuando el Espíritu los guía, ya no están obligados a cumplir la ley de Moisés.

¹⁹ Cuando ustedes siguen los deseos de la naturaleza pecaminosa, los resultados son más que claros: inmoralidad sexual, impureza, pasiones sensuales, ²⁰ idolatría, hechicería, hostilidad, peleas, celos, arrebatos de furia, ambición egoísta, discordias, divisiones, ²¹ envidia, borracheras, fiestas desenfrenadas y otros pecados parecidos. Permítanme repetirles lo que les dije antes: cualquiera que lleve esa clase de vida no heredará el reino de Dios.

²² En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, ²³ humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!

²⁴ Los que pertenecen a Cristo Jesús han clavado en la cruz las pasiones y los deseos de la naturaleza pecaminosa y los han crucificado allí. ²⁵ Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida.”

Aprendamos a vivir con todo el poder sobrenatural que el Espíritu Santo tiene para nosotros.



Aposento Alto o Cenáculo, ciudad de Jerusalén, en la actual Israel. Construcciones de épocas cristianas y musulmanas sobre el lugar donde se cree que Jesús realizó Su última cena con los discípulos, y donde por primera vez el Espíritu Santo durante la celebración judía del pentecostés, descendió sobre ciento veinte creyentes orando, luego de la ascensión de Cristo nuevamente al cielo.

21

La ley de la libertad

Santiago 1:25 (RVR1960)

“²⁵ Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.”

Uno de los bienes intangibles más maravillosos que los seres humanos podemos tener y disfrutar, es la libertad.

Aprendamos a descubrir entonces la libertad que nos trajo Jesucristo.

Leyendo esto algunos pensarán “yo no sé lo que es perder la libertad porque nunca he sido esclavo y/o nunca he estado en la cárcel”. Pero eso no es cierto.

Todos vivíamos privados de la libertad. Sin Cristo, todos los seres humanos somos esclavos del pecado, de la carne, del mundo y/o del diablo.

Por eso Jesucristo vino a redimirnos, o sea, a pagar el costo de nuestro rescate, el precio para liberarnos de la esclavitud. Él nos hizo libres y quiere que vivamos en esta nueva libertad que Él trajo para nosotros.

JESÚS NOS HIZO LIBRES

Jesucristo nos liberó de la condenación, de la culpa, del dominio del pecado, de la muerte eterna, del miedo, de la ira de Dios, del castigo de Dios, de la ley de Moisés, del imperio del enemigo, del gobierno de la carne, de los deseos del mundo.

En Cristo ahora somos libres y tenemos libertad para vivir para Él. El Espíritu Santo que Jesús envió a morar en nosotros, nos recuerda y nos ayuda a vivir en esa libertad que Cristo ganó para nosotros en la cruz.

2 Corintios 3:16-17 (NTV)

“¹⁶ En cambio, cuando alguien se vuelve al Señor, el velo es quitado. ¹⁷ Pues el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. ¹⁸ Así que, todos nosotros, a quienes nos ha sido quitado el velo, podemos ver y reflejar la gloria del Señor. El Señor, quien es el Espíritu, nos hace más y más parecidos a él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen.”

Pero tenemos que aprender entonces, por el Espíritu Santo en nosotros, a vivir en esa libertad para que no terminemos convirtiéndola en libertinaje.

Gálatas 5:13 (NTV)

“¹³ Pues ustedes, mis hermanos, han sido llamados a vivir en libertad; pero no usen esa libertad para satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa. Al contrario, usen la libertad para servirse unos a otros por amor.”

¿QUÉ ES LA LEY DE LA LIBERTAD QUE NOS HABLA SANTIAGO?

Lo primero que tenemos que entender es que Santiago escribe su carta dirigiéndola a los judíos dispersados por el mundo:

Santiago 1:1 (NTV)

“¹ Yo, Santiago, esclavo de Dios y del Señor Jesucristo, escribo esta carta a las «doce tribus»: los creyentes judíos que están dispersos por el mundo. ¡Reciban mis saludos!”

Ellos, los judíos, estaban enseñados y acostumbrados por siglos a seguir la ley de Moisés. Si ellos querían obedecer a Dios, agradarlo y ganarse Su salvación, tenían que obedecer al pie de la letra la ley que Moisés les entregó en el Sinaí.

De hecho, la mayor parte de los problemas que el apóstol Pablo tuvo en las iglesias y que podemos leer en sus cartas, eran problemas de judíos proselitistas, que le decían a los cristianos que tenían que cumplir la ley de Moisés además de creer en Cristo, si querían ser salvos.

Y por increíble que parezca, esto sigue ocurriendo hoy en día. Uno de los tantos problemas doctrinales serios que tiene la iglesia mesiánica es justamente este: creen que necesitan seguir cumpliendo los mandamientos de la ley mosaica para salvar su alma.

Por eso el apóstol Santiago les escribe en sus propios términos, en su propio lenguaje. En lugar de decirles que ya no tienen que cumplir la ley, como si estuvieran ya sin ley, les dice que ahora vivimos bajo la ley de la libertad.

¿Qué es esta ley de la libertad? Pues la ley de obedecer al Espíritu Santo en nosotros, enviado por Jesucristo, quien ganó la libertad de la ley mosaica para nosotros.

Romanos 8:1-4 (NTV)

“¹ Por lo tanto, ya no hay condenación para los que pertenecen a Cristo Jesús; ² y porque ustedes pertenecen a él, el poder del Espíritu que da vida los ha libertado del poder del pecado, que lleva a la muerte. ³ La ley de Moisés no podía salvarnos, porque nuestra naturaleza pecaminosa es débil. Así que Dios hizo lo que la ley no

podía hacer. Él envió a su propio Hijo en un cuerpo como el que nosotros los pecadores tenemos; y en ese cuerpo, mediante la entrega de su Hijo como sacrificio por nuestros pecados, Dios declaró el fin del dominio que el pecado tenía sobre nosotros. ⁴ Lo hizo para que se cumpliera totalmente la exigencia justa de la ley a favor de nosotros, que ya no seguimos a nuestra naturaleza pecaminosa sino que seguimos al Espíritu.”

Pero no solo los mesiánicos tienen problemas con esto. Hay un grupo de cristianos, particularmente los reformados o neo-reformados, quienes, al no desarrollar la comunión personal con el Espíritu Santo, siguen viviendo por la letra de la Biblia, pero sin el Espíritu Santo que la inspiró. Siguen más las enseñanzas de sus pastores y maestros, citándolos inclusive más a ellos que a la misma Biblia.

Interesante que el apóstol Santiago también nos adelanta hace cerca de 20 siglos, un poco de esta situación que hoy también vivimos:

Santiago 1:21-27 (NVI)

“²¹ Por esto, despójense de toda inmundicia y de la maldad que tanto abunda, para que puedan recibir con humildad la palabra sembrada en ustedes, la cual tiene poder para salvarles la vida.

²² No se contenten solo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévela a la práctica. ²³ El

que escucha la palabra, pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo ²⁴ y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es. ²⁵ Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído, sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla.

²⁶ Si alguien se cree religioso, pero no le pone freno a su lengua, se engaña a sí mismo, y su religión no sirve para nada. ²⁷ La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es esta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y conservarse limpio de la corrupción del mundo.”

Ese “llevar a la práctica” que nos habla el apóstol Santiago, no es ni más ni menos que seguir la dirección del Espíritu Santo en nosotros cada vez que estudiamos las Escrituras.

Siguiendo las tradiciones de las iglesias institucionalizadas, estos cristianos prefieren leer Biblias de estudio, donde maestros y pastores cesacionistas, les enseñan la Biblia con los mismos errores que ellos las aprendieron de otros, perpetuando de esta manera el error.

Pero la solución no es tan complicada: es empezar a tener comunión con el Espíritu Santo y aprender a escucharle para seguir sus instrucciones.

¿QUÉ PASÓ CON LA LEY DE MOISÉS?

Romanos 7:5-6 (NTV)

“⁵ Cuando vivíamos controlados por nuestra vieja naturaleza, los deseos pecaminosos actuaban dentro de nosotros y la ley despertaba esos malos deseos que producían una cosecha de acciones pecaminosas, las cuales nos llevaban a la muerte. ⁶ Pero ahora fuimos liberados de la ley, porque morimos a ella y ya no estamos presos de su poder. Ahora podemos servir a Dios, no según el antiguo modo—que consistía en obedecer la letra de la ley—sino mediante uno nuevo, el de vivir en el Espíritu.”

Somos libres de esa ley. Nosotros los creyentes, morimos a esa ley en Cristo cuando fue crucificado. Ahora en vez de servir a Dios del antiguo modo, debemos aprender a servir a Dios viviendo en el Espíritu, siendo 100% obedientes a Él.

2 Corintios 3:5-6 (NTV)

“⁵ No es que pensemos que estamos capacitados para hacer algo por nuestra propia cuenta. Nuestra aptitud proviene de Dios. ⁶ Él nos capacitó para que seamos ministros de su nuevo pacto. Este no es un pacto de leyes escritas, sino del Espíritu. El antiguo pacto escrito termina en muerte; pero, de acuerdo con el nuevo pacto, el Espíritu da vida.”

La ley de Moisés terminaba en muerte. El nuevo pacto en Jesucristo nos da vida, nos da libertad. Estamos ahora en la ley de la libertad, que es la ley del Espíritu de Dios.

Esta ley de la libertad es la misma ley en la que vivió Jesucristo cuando estuvo entre nosotros, y que los religiosos de la época no comprendieron porque no se ajustaba a la ley de Moisés según ellos la entendían.

VIVIENDO EN LA LEY DE LA LIBERTAD

Para vivir en la ley de la libertad se requieren varias cosas: lo primero y más importante, una vida de fe en Jesucristo nuestro Señor, y una total entrega a Él. Esto debe llevarnos entonces al nuevo nacimiento, y a un proceso de conversión que durará toda nuestra vida en la tierra.

Entonces debemos vivir en el proceso que hemos denominado BECO:

- Una búsqueda (B) incesante de Dios, en estudio de las Escrituras, en alabanza y adoración, y en oración con comunión con el Espíritu Santo.
- Esta búsqueda incesante nos llevará, sin lugar a duda, a escuchar (E) a Dios hablarnos, sea a través de la Biblia, o la voz del Espíritu Santo en nuestro interior. Esta voz, si es genuinamente del Espíritu Santo, nunca podrá

contradecir las Escrituras, nos hará correcciones, y siempre se cumplirá lo que nos diga.

•Si en nuestro corazón hay verdadero temor de Dios, una vez escuchemos a Dios hablarnos definitivamente le creeremos (C) sin dudar. Si hay duda no hay fe, si hay fe no hay duda.

•Si verdaderamente le creemos, entonces le obedeceremos (O) al 100% lo que nos diga o lo que nos pida. Fácil o difícil, bonito o “feo” según nuestro limitado entendimiento humano.

Cuando aprendamos a vivir este proceso BECO, aprenderemos a hacer la voluntad de Dios, en vez de vivir emocionalmente como casi siempre nos ocurre a todos los seres humanos. Una vez empecemos a obedecer al Espíritu Santo en nosotros, que obviamente también nos llevará a obedecer y llevar a la práctica las Escrituras, entonces empezaremos a vivir en la Ley de la Libertad.

APLICACIÓN TEOTERÁPICA

Para vivir en la nueva ley de la libertad que Jesucristo nos trajera, debemos aprender primero a ser libres de la mentalidad de esclavos que aún tenemos en nuestra cabeza.

Debemos también aprender a vivir y disfrutar la libertad de la carne que nos llevaba a pecar, y vivir ahora en la libertad del Espíritu que nos lleva a adorar, alabar y glorificar a nuestro único y verdadero Dios.



La iglesia de S. Paolo alla Regola, construida en el siglo XVII en la ciudad de Roma, Italia, sobre lo que se cree fue la casa que el apóstol Pablo rentó según nos narra la Biblia en Hechos 28:30. Todavía hay poca evidencia que este sea el sitio original.

Acerca de los Autores



Tony Mora y Emilia González son los fundadores y pastores principales de la familia-iglesia ESTE CAMINO en el continente de Oceanía. Nacidos en Costa Rica, empezaron su labor ministerial en dicho país, y luego hicieron ministerio en los Estados Unidos de América por un período de trece años, hasta que llegaron a Australia en el año 2008, junto con sus dos hijos, donde se encuentran sirviendo al Señor hasta el día de hoy.